

**INSTITUTO UNIVERSITARIO DE LA MUJER
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA**

**LA MUJER K'ICHE' EN EL AREA METROPOLITANA DE GUATEMALA,
SU VISION DEL MUNDO**

Unidad Académica responsable: Centro de Estudios Folklóricos

Ubicación Programática: PUIEG

Equipo de investigación:

Coordinadora: Berta L. Barco.

Investigadoras: Gloria Chávez y Marta Gonzáles.

Guatemala, 28 de noviembre de 2006

OBJETIVOS

Generales:

1. Aportar datos que contribuyan al estudio y la comprensión de la diversidad cultural en Guatemala.
2. Aportar información para la planificación y ejecución de proyectos de Desarrollo social, cultural y educativo en el área metropolitana.

Específicos:

1. Conocer la visión del mundo de las mujeres k'ichés inmigrantes en el área Metropolitana de Guatemala.
2. Identificar y comprender la forma en que estas mujeres perciben, interpretan y explican la sociedad, el trabajo y la religión.
3. Analizar los aspectos que configuran y caracterizan estas ideas para la mejor comprensión de los rasgos propios de su cultura y género.

INDICE

	página
PRIMER CAPITULO	
MARCO CONTEPTUAL	
I. VISION DEL MUNDO	1
II. CULTURA	4
II. I Cultura, visión del mundo y género.	9
III. RELIGION	11
III. I Religión y género	16
III. II Espiritualidad maya	22
SEGUNDO CAPITULO	
I. SOCIEDAD	26
I. I Organización social	29
II. MIGRACION Y GÉNERO	31
III. TRABAJO	40
III. I Trabajo y género	40
III. II Medios urbanos y rurales	41
TERCER CAPITULO	
MARCO CONTEXTUAL	
I. AREA K ICHÉ	46
I. I Economía y mujer indígena	48
I. II Sociedad	50
I. III Religión	51
II. REGIÓN METROPOLITANA	58
II. I Aspectos sociales	59
II. II Flujos migratorios en la capital	62
CUARTO CAPITULO	

METODOLOGÍA	63
QUINTO CAPÍTULO	
I. DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS	65
II. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN	108
SEXTO CAPÍTULO	
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	133
BIBLIOGRAFÍA	139

PRIMER CAPITULO

Marco Conceptual

En este capítulo se presentan las definiciones de varios conceptos fundamentales que orientan la investigación y cuya explicación teórica ayuda a comprender los diferentes aspectos analizados en este estudio.

I. VISIÓN DEL MUNDO

El concepto de Visión del mundo, tiene su origen en la Antropología y está vinculado al espacio físico cultural que lo sustenta. Cuando se piensa en Visión del Mundo debe incluirse una dimensión en el tiempo, una idea de pasado y futuro, porque los elementos que la conforman hunden sus raíces en el pasado y se proyectan hacia un futuro. La Visión del Mundo abarca entonces un cuerpo ideológico sustentado en la herencia, en las diferentes perspectivas que nuestro presente cultural otorga y en la idea que nos formamos acerca del futuro.

La construcción particular de la Visión del Mundo implica la existencia de un YO, que percibe, interpreta y explica el mundo externo. Este mundo externo del cual somos parte, está constituido por otros seres que en su interacción con nosotros mismos, han contribuido de forma definitiva a que nosotros tengamos esa percepción particular. Por tanto, toda Visión del Mundo abarca un imaginario colectivo que vincula a los hombres y mujeres que lo definen.

Todos los hombres y mujeres miran el mismo Universo mediante su YO único y personal, y desde esta perspectiva se encuentran elementos diferenciados cuando se mira hacia dentro de sí mismo, y elementos compartidos cuando se ve el exterior. Así se explica que todas las sociedades humanas tengan visiones universalizadas y particulares.
(Redfield, 1952: 109-10)

Esta concepción del Universo nos dota de la idea de un ordenamiento, de los seres humanos con su entorno, como objeto y como sujeto y nos diferencia del resto de la Naturaleza. En esta construcción intervienen el orden cognitivo y el afectivo, que nos permite conocer, diferenciar, clasificar, pero también apreciar, admirar, rechazar o amar.

La percepción universal también conlleva un ordenamiento de relaciones con el Cosmos y con los demás, incluye una jerarquización de valores concebidos mediante un acto de reflexión que sugiere el deseo de “verdad” y que constituye una parte fundamental en los sistemas de significaciones elaborados dentro de la Cultura. (Canto-Sperber, 2001)

C. Geertz, por su parte, ofrece la siguiente descripción: “ *El Ethos de un pueblo es el tono, el carácter y la calidad de su vida, su estilo moral y estético, la disposición de su ánimo, se trata de su actitud subyacente que un pueblo tiene ante sí mismo y ante el mundo que la vida refleja. Su cosmovisión, en cambio, es su retrato de la manera en que las cosas son en su pura efectividad. En su concepción de la naturaleza, de la persona, de la sociedad. La cosmovisión contiene las ideas más generales de orden. La cosmovisión se hace emocionalmente aceptable al ser representada como una imagen del estado real de cosas del cual aquel estilo de vida es una auténtica expresión*” (Geertz, 2005: 118)

El aporte de Geertz hace pensar en la importancia de observar “aquel estilo de vida” de los hombres y las mujeres que comparten una Visión del Mundo. Porque ésta subyace detrás de toda conducta humana, ya sea en el medio privado o público.

Las diferentes definiciones que se encontraron, reunieron proposiciones explicativas en diferentes ordenes, como la siguiente que alude a la idea de un génesis en el contenido ideológico de la Visión del mundo: “...*está constituido no sólo de formas exteriores de la conducta o por la suma de tradiciones sino también por los pensamientos que las generan, por las concepciones acerca de las causas de lo creado, acerca del orden y de las relaciones entre lo existente.*” (Palencia 1999:41) Este principio causal, sugiere la

presencia de un orden trascendente dado, en el que cada cultura funda y sostiene creencias religiosas o míticas.

Otras definiciones vinculadas a la Cultura indígena la describen como *“La forma de entender y relacionar al ser humano con los elementos de la naturaleza, con la estrecha dependencia y con la complementariedad, así como con la unidad necesaria para la vida espiritual y material y su relación con el entorno. (Curruchiche, 2000:48)¹ Es la manera de ver, entender e interpretar el mundo exterior e interior de cada pueblo, involucra la relación con la madre naturaleza, con nuestros semejantes y el Ser superior (Cholsamaj. Agenda maya 1998.)* De nuevo en estas definiciones se ponen de manifiesto aquellos valores trascendentes en la vida cultural de una comunidad, y el rol que se asigna al ser humano dentro del orden Cósmico.

López Austin observa que la Visión del Mundo es un *“Conjunto estructurado de los diversos sistemas ideológicos con los que un grupo social, en un momento histórico, pretende aprehender el Universo, pero es algo más que un agregado de sistemas, ya que adquiere las características de un macro sistema conceptual, que engloba todos los demás sistemas, los ordena y los ubica” (López Austin, 1980: 11)*

El aporte de este antropólogo hace reflexionar sobre la complejidad del sistema ideológico que sustenta la Visión del mundo, al mostrar que el “macro sistema” al que se refiere, adquiere una existencia ideológica que no necesariamente refleja la suma de sus partes, sino algo más. Por una parte hace énfasis en la temporalidad de “un grupo social” y en este sentido revela que una Visión del mundo, puede ser parcialmente compartida por una sociedad y parcialmente no, como sucede en sociedades multiétnicas. Y por otra parte nos revela el carácter dinámico del concepto Visión del Mundo, al señalar su temporalidad, que podría sugerir la importancia de la desaparición generacional, y las nuevas concepciones de los y las habitantes de un mismo espacio geográfico.

¹ Lease en Son Chonay: Cosmovisión y Dualidad. Revista Cultura de Guatemala, año XXIII, vol. 2. Guatemala 2002

Al referirse a “*todos los demás sistemas, los ordena y los ubica*” obliga a la reflexión de todos los subsistemas socioculturales que genera una sociedad, por ejemplo, los roles asignados a la división sexual, el estatus, la economía, la religión, etc. Muchos de estos subsistemas generan valores contradictorios o intereses en pugna, que coexisten simultáneamente sin impedir la formación de imaginarios colectivos que una sociedad tiene de sí misma, por sobre aquellos factores que internamente dividen cultural y socialmente. A esto debe agregarse que el marco en donde la Visión del mundo opera es la cultura y en donde se hace visible su existencia es en la sociedad. De manera que para aproximarse a su comprensión, se necesita conocer las características de ambas y la forma en que interactúan y se influyen mutuamente

II. CULTURA

El término Cultura ha sido ampliamente discutido entre expertos y sus definiciones han variado a través del tiempo. Una definición clásica en la que se fundan parcialmente las muchas modernas definiciones es la que ofreció Sir Edward Burnett Taylor, fundador de la Antropología académica y evolucionista cultural: “*La Cultura en su sentido etnográfico, es ese todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre, en tanto que es miembro de la sociedad*”²

Esta sentencia deja claro que no hay cultura sin seres humanos, y sin sociedad. Pareciera entonces que la Cultura permanece en la Historia humana, aunque una generación desaparezca del escenario social. Esta es una primera diferencia que se debe establecerse entre Cultura y Visión del mundo. Por otra parte las manifestaciones culturales solamente son posibles en las acciones humanas y a su vez, toda acción humana tiene un referente cultural. Taylor desarrolló sistemas de clasificación jerárquicos, tomando como criterio el estado evolutivo de las culturas (Paine M., 2002: 120)

² En Harris M. Antropología Cultural. Alianza Editorial, Madrid 1995 P: 155

Otro de los enfoques clásicos es el de Kroeber y Kluckhohn, quienes después de un análisis de doscientas definiciones elaboradas por especialistas en las ciencias humanas, afirmaron: *La cultura consiste en los modelos de comportamiento; modelos que son implícitos y explícitos, adquiridos y transmitidos por medio de símbolos y que constituyen las realizaciones distintivas de los grupos humanos, su encarnación en artefactos. En el corazón mismo de la Cultura están las ideas tradicionales, es decir históricamente derivadas y seleccionadas y especialmente los valores que se vinculan a ellas.* (Carrier H., 1994: 155)

Esta descripción hace énfasis en el carácter histórico de la cultura e incorpora un nuevo elemento que más tarde sería ampliado desde la filosofía de Husserl y los enfoque fenomenológicos de C. Geertz: la teoría de significaciones y símbolos. Se entiende como símbolo el vehículo comunicacional en general verbal o visual, donde receptor y emisor comparten una asociación adquirida y arbitraria entre la señal y un significado convencional (Paine, 2002: 589)

Por su parte Kroeber, quien realiza trabajos exhaustivos en Perú, formula una teoría que evade la explicación científica y se inclina por la descripción de patrones culturales en el tiempo y el espacio, subrayando el lado humanístico de la Antropología. Y afirma: *Las causas inmediatas de los fenómenos culturales son otros fenómenos culturales.* (Paine, 2002) Esto lo lleva a desarrollar un concepto super orgánico de la cultura, que plantea que algunas áreas de la cultura se desarrollan con total independencia de otras mas vinculadas a las necesidades biológicas y las restricciones del entorno.

En 1974 Keessing distinguió las concepciones de las culturas como sistemas adaptativos de las teorías ideacionales de la cultura, diferenciando tres formas de aproximación: Las culturas como sistemas cognitivos, estructurales y simbólicos. A lo que Geertz añadiría: *“El hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, la Cultura es esa urdimbre, y su estudio debe ser no una ciencia experimental en busca de leyes sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones”* (Geertz, 2005:20)

De estos aportes se desprenden varias conclusiones:

1. La Cultura es conducta aprendida,
2. Las culturas son “modos de interpretación y significación de la realidad” y no solo es conducta manifiesta, sino ideas, creencias y valores.
3. Es simbólica, esto se traduce a que los símbolos son cosas arbitrarias usadas para representar otra cosa e implica que los usuarios de ese símbolo acuerden darle tal o cual significación. El sistema más complejo de símbolos, lo constituye el lenguaje.
4. La Cultura es un todo estructurado y está pautada, es un sistema relativamente integrado. Existe una interrelación entre costumbres, instituciones, valores y creencias. Cuando un aspecto se modifica, influye en los demás.
5. La cultura es compartida diferencialmente. No es un atributo de las personas en cuanto que tales sino en cuanto a miembro/as de determinados grupos. Y en cada sub grupo se expresan tonos particulares de la cultura común. En este sentido, entonces podemos hablar de subculturas.
6. La Cultura es un dispositivo de adaptación. Buena parte de la conducta aprendida y de los modos de interpretación son adaptativos: Han surgido y se mantienen como respuesta a desafíos del medio material y social. (Giner, Lamo, Torres, 2002)

Puede observarse en esta síntesis que lo que llamamos Visión del Mundo podría compararse con un cuadro elaborado por unas manos (la mente humana) sobre un bastidor (la realidad) con pinturas de diversos colores (insumos culturales) en un taller en donde cada pintor cuenta con los mismos colores pero cuya aptitud psíquica e historia de vida, dará como resultado mezclas desiguales, quizá cuadros similares, pero nunca exactos.

Ahora bien, dentro de cada Cultura, como se ha afirmado, existen formas características de expresión cultural que dan lugar a formas de auto reconocimiento, generalmente fundado en diversos aspectos, como el origen común, y el sentimiento de pertenencia a un grupo. Esto se refiere a la Etnicidad.

El grupo étnico es utilizado generalmente en la antropología para designar una comunidad que: En gran medida se auto perpetúa biológicamente, comparte valores culturales fundamentales realizados, con unidad manifiesta en formas culturales; integra un campo de comunicación e interacción; cuenta con unos miembros que se identifican a sí mismos y son identificados por otros y que constituyen una categoría distinguible, de otras categorías del mismo orden. (Barth, 1,969)³

Otros definen lo étnico, como la suma de la cultura, la raza, el color, la lengua, la religión, etc. Pero ninguno de estos elementos por sí solos define lo étnico. La Etnicidad lleva implícito tanto el auto reconocimiento de lo que somos, y de lo que no somos, y también implica el reconocimiento de los demás, al identificarnos con determinadas características individuales o grupales que ponen de manifiesto las diferencias frente a quienes nos califican. Sin embargo estas características son parte de un proceso que no puede permanecer estático dentro de la dinámica social.

La crítica llamada Desconstructiva ha puesto en tela de duda ciertas valoraciones tradicionales sobre la Etnicidad y declara: La identidad étnica implica la afirmación complementaria del colectivo y puede que refleje las tensiones en relaciones de desigualdad. Sin embargo, la etnicidad no puede tratarse como un principio aclaratorio independiente, porque más que una primera causa, es una **posición** en el entramado sociológico del ser, es una **relación** inscrita en la cultura. (Comaroff, 1992)⁴

Y Stuart Hall, teórico muy apreciado por sus estudios Culturales añade: La identidad no señala ese núcleo estable del YO. Tampoco es ese yo colectivo o verdadero que se oculta entre otros muchos yo, más superficiales o artificialmente impuestos, que un pueblo con una historia y una ascendencia compartidas tiene en común, y que pueda garantizar una unicidad o pertenencia cultural sin cambios. (Hall, 1990)

³ Léase en Los grupos étnicos y sus fronteras, 1976, citado en Ideas detrás de la Etnicidad, Camus, 2006

⁴ Léase en : Las Ideas detrás de la Etnicidad. Manuela Camus.Cirma, 2006

El autor insiste en que la Identidad no debe ser leída como una reiteración incesante sino como “lo mismo que cambia” y sostiene ese carácter dinámico le otorga al ser cultural la posibilidad de abordar el devenir, mas que la actitud reiterativa del retorno a las raíces.

Palencia, desde una perspectiva un poco mas conservadora, se refiere a la Etnicidad como: “En el proceso continuo de relaciones, el ser individual y colectivo recrea constantemente sus mismidad, vivir como yo, vivir como nosotros” “Mi cuerpo, mi edad, mis sentimientos, mis pensamientos, mi familia, mi trabajo, mi personalidad” (Palencia, Magzul, 2003)

Para los objetivos de este estudio, la postura destructiva parece muy sugerente, porque al desmembrar la etnicidad de posiciones rígidas de la conciencia y otorgarle el carácter de una posición-relación en el escenario social, pareciera que lo étnico dependiera mas de modos de ser situados frente a espacios sociales concretos, (modos que guardan mayor similitud con un grupo que con otros), que de una esfera estática que marca a generaciones con etiquetas inútiles. Manuela Camus explica, al respecto:

La etnicidad se podría considerar como un arma analítica que nos descubre las inconsistencias del proceso de modernización, porque permite relativizar la creencia en unas sociedades supuestamente igualitarias, resultado del pacto social entre individuos al estilo de la tradición liberal occidental, donde la clase social ha sido el eje de diferenciación interna. (Dary, Asturias y Vargas, 2,004)

El tratamiento de este concepto desde esta nueva posición, requiere la revisión de las relaciones sociales y la aplicación de otra lógica para el análisis, principalmente en países en donde conviven diferentes culturas y los estudios realizados parten de premisas equivocadas al describirse a sí mismos y sus conflictos étnicos.

II. I Cultura, Visión del Mundo y Género.

Hasta aquí se han ofrecido insumos conceptuales, que de una manera general ahora, permiten abordar la manera en que la Visión del mundo se construye en los hombres y mujeres, la forma en que esta construcción es alimentada por la cultura y se manifiesta en la Sociedad. Este tema, como todo lo referente al enfoque de género, no ha sido abordado sino hasta recientemente por la antropología; uno de sus intereses ha sido esclarecer hasta dónde ciertas características y conductas humanas, son aprendidas mediante la cultura, o están ya inscritas genéticamente en la naturaleza humana. (Lamas, 1,996)

Buxó Rey, catedrática de la Universidad de Barcelona, ofrece nuevos aportes al tema y aunque su principal interés se refiere a explicar el lenguaje como el sistema simbólico determinante en la diferenciación sexual, a través de su exposición detalla mecanismos acerca de la adquisición de la cultura. Entre otras cosas, aclara la forma en que la especie humana mira e interpreta la realidad para luego elaborar ideologías que desde lo individual se alimentan de lo colectivo y se sistematizan en el orden social.

Sus fundamentos teóricos oscilan entre la antropología, la psicología y la historia, para finalmente definir la cultura y situarla en el campo social. Para esto parte de la interacción de tres fenómenos humanos: el sistema cognitivo, la lengua y la ideología cultural. Afirma que: “La construcción de la realidad depende del sistema nervioso central y de los mecanismos cognitivos para obtener patrones e imágenes significativas de un orden externo.” (Buxo Rey, 1991:39)

De esta forma relata el inicio del proceso de conceptualización y el pensamiento simbólico. Ambos se forman mediante un marco de interacción entre la mente humana y el ambiente externo, construyendo estructuras cognitivas que rigen el comportamiento socio cultural. A la vez, esta alimentación externa que provee la realidad al sujeto/a, se da principalmente a través del lenguaje.

Es a través de este sistema de símbolos, el lenguaje, en donde surgen los conceptos sobre la realidad. Es en el lenguaje en donde los contenidos culturales pueden adquirirse, comprenderse y compartirse. Esta conceptualización incluye la percepción sobre la forma en que nos relacionamos unos con otros, “Los niveles más profundos de conocimiento cultural, están codificados en términos de las relaciones sociales y la comunicación entre sexos” dice Buxó Rey, y se puede inferir en esta frase, la trascendente importancia psicológica que adquiere la cultura en la fijación de roles, pues dota a nuestro ser biológico de ideas determinantes, fijadas en la conciencia, acerca de los “modos de relación” entre los seres humanos.

Es obvio comprender entonces, que las diferencias sexuales se refieren a modos diferentes de organizar las percepciones y el conocimiento de la realidad socio-cultural. Se infiere que la asimetría en la organización social, funde sus raíces en este proceso, dando como resultado que esas formas diferentes de percibir las relaciones, suponen una identificación con actitudes, sentimientos, y contenidos culturales diferentes.

Por otra parte, la organización cognitiva lingüística de cada sexo, se conforma dentro de ciertos límites semánticos referidos a la representación de categorías conceptuales que pertenecen a la sub cultura femenina o masculina de cada sociedad. Sin embargo es interesante la observación de que estos patrones pueden modificarse cuando se ponen en contacto dos culturas diferentes. La lengua y su uso tienen íntima relación con la experiencia, y reflejan una estructura mental que interpreta el mundo que miran. El emigrante que abandona su lengua por décadas, pierde parcialmente la conciencia cultural y adopta formas lingüísticas que corresponden a su marco de referencia.

Es durante el proceso descrito que la Visión del mundo se forma, creando una conciencia, una identidad, y una personalidad específica en ambos sexos. Es en el campo social, en donde este proceso se manifiesta, se mantiene y sobre todo, adquiere

sentido y significación. Es en el ámbito social en donde la acción humana se retroalimenta mediante la aceptación o el rechazo, y es aquí también en donde transcurren las valoraciones sobre los roles sexuales y el estatus social inferior femenino.

Ahora bien, todo lo anterior tiene que ver con el grado de conciencia y el acceso desigual a la producción simbólica, la cual genera un sistema de estratificación cognitiva que resulta en posiciones desiguales, según la pertenencia a unos grupos sociales y sexuales, determinados. Esto recuerda a Linton, cuando afirma que las personas viven con diferente intensidad partes de la cultura y desechan aquellas que no constituyen parte de su interés. (Linton, 1,972) De ahí, sociedades en donde el Patriarcado adquiere roles estelares o aquellas en donde la asimetría tiende a reducirse.

Vale la pena recordar a Marcela Lagarde para cerrar estas reflexiones, cuando aborda el tema y afirma: *“En cada sociedad hay una organización social de género hegemónica y además cada clase, casta, cada estamento, desarrolla una versión del orden dominante, o en su caso, la suya tradicional articulada a todos los ordenes”* (Lagarde 1,997)

III. RELIGIÓN

Toda visión del mundo esta alimentada vigorosamente por las concepciones sobre lo trascendente, lo sobrenatural y todo aquello que compone el cosmos. La religión forma parte medular en el análisis final de nuestra realidad. Han sido innumerables las definiciones que sobre el término Religión han surgido a través de la Historia, J.E. Mc Taggart afirmó: *“La Religión es una emoción fundada en la convicción de una armonía entre nosotros y el universo”* (Royston Pike,2,001) Esta definición, hace énfasis en el

aspecto psíquico-sensible, pero deja fuera al carácter cultural y sociológico, que aquí se amerita.

El filósofo francés Levy Bruhl, quien realizó estudios sobre la religión de comunidades primitivas, afirmó que las ideas del hombre primitivo, manifestaban un nivel PRE lógico del pensamiento que involucraban la afectividad y las emociones. Esta teoría fue refutada y Malinowski, entre otros, afirmó que el pensamiento religioso primitivo “*podía alcanzar altos grados de elaboración filosófica.*” (Canton Delgado 1,998)

Hay un acuerdo sobre que la Religión es parte fundamental de toda cultura, y su existencia otorga sustento a la forma en que los individuos perciben el mundo y la realidad. En lo que aún no hay un acuerdo entre los antropólogos es para unificar sus definiciones. Desde el punto de vista antropológico, la religión debe estar vinculada a sus contextos socioculturales, pues la creencia religiosa se define como una conducta típicamente humana, engendrada en las sociedades remotas.

Esta idea fue avalada por E. Durkheim quien afirmó que las creencias religiosas hunden sus raíces en la estructura y contenido social y la describe como un fenómeno que se origina y desarrolla específicamente en sociedad, y no en la psiquis del individuo, como antes lo había definido Freud. Durkheim distingue entre las categorías de conocimiento universal, lo Sagrado y lo Profano, y afirma que lo sagrado está estrechamente ligado con lo social, mientras que lo profano o secular comprendía asuntos de interés privado e individual, ambos radicalmente diferentes en su esencia. (Lienhard, 1994)

La escuela Histórico cultural, representada por Wilhelm Schmidt y Henri Pinard de la Boullaye y otros investigadores, distinguen entre los aspectos objetivos y subjetivos de la religión y afirman: “*Objetivamente la religión corresponde a un conjunto de creencias y de comportamientos que se refieren a una realidad concebida como objetiva, suprema, trascendente y con la cual el hombre individual y colectivo se siente relacionado y*

dependiente de ella. Subjetivamente, la religión se dice de la actitud de las personas ante unas realidades que se perciben como trascendentes.” (Carrier, 1,994)

Otro de los aportes que ofreció nuevas perspectivas fue el de Leví Strauss, quien explicó la religión desde las estructuras simbólicas. Descubrió que los sistemas religiosos primitivos, al igual que todos los sistemas simbólicos, son sistemas de comunicación, y afirmó que la selección de diversos objetos sagrados está destinada a permitir la comprensión intelectual del mundo sensible. Su consideración sobre los sistemas simbólicos, como modelos conceptuales, fue un planteamiento nuevo, en el estudio antropológico de las religiones. (Cantón Delgado, 1,998)

C. Geertz objetó que en la definición de Leví Strauss, había un exceso de intelectualismo, o mas bien, carencia de la importancia de los aspectos emocionales, normativos y sociales, y prefirió definir la religión : *“como un sistema de símbolos que obra, para establecer vigorosos, penetrantes y duraderos estados anímicos, y motivaciones en los hombres formulando concepciones de un orden general de existencia y revistiendo estas concepciones con una aureola de efectividad tal, que los estados anímicos y motivaciones parezcan de un realismo unico.” (Geertz, 2,005)*

Y añade: *Los símbolos religiosos muestran una congruencia básica entre un estilo de vida particular y una metafísica específica, de manera que funcionan como síntesis del ethos de un pueblo y su visión del mundo” (Cantón Delgado, 1998)*

“En todas partes lo sacro entraña un sentido de obligación intrínseca, no solo alienta la devoción sino la exige, no solo suscita asentimiento intelectual sino que impone entrega emocional”, dice Geertz, y añade *“el poderosamente coercitivo **debe ser**” se siente como surgido de un amplio y efectivo SER y de esa manera, la religión funda sus mas específicas exigencias en cuanto a la acción humana en los contextos mas generales de la acción humana” (Geertz, 2,005)*

De esta forma Geertz, definió la religión desde dos perspectivas, por una parte se ocupó de lo que la religión ES interiormente, la manera como la construye, la siente y la manifiesta el sujeto, para desde dentro, tratar de entender como se relaciona con la realidad individual y social cultural. (Cantón Delgado, 1,998)

Por otra parte, al analizar el sistema de significaciones representadas en los símbolos, sistema que representa la religión, trata de referir estos sistemas a los procesos sociales y psicológicos, pero el centro del interés ya no reside ni en la vida subjetiva como tal, ni en el comportamiento externo como tal, sino en los sistemas de significación, socialmente disponibles (creencias, ritos y objetos significativos, etc.) en cuyos términos es clasificada la vida subjetiva y dirigida el comportamiento externo. (Geertz, 1,994)

Las creencias religiosas aportan a la especie humana un sentimiento de coherencia y de realidad, frente a la angustia existencial o la tragedia de la vida. Las necesidades de integración y legitimación esenciales en toda sociedad se ven satisfechas por ciertas sanciones sobrenaturales, prescripciones sagradas, ritos, que celebran y restauran la unidad dando respuesta a las interrogantes humanas referentes al sentido de la vida y de la muerte. La religión representa un significado último de la realidad y los humanos elaboran expresiones simbólicas que se sitúan en una dimensión supra -biológica e inmaterial.

No puede negarse que las religiones institucionales occidentales han perdido su fuerte influjo en la vida socio cultural de los pueblos, no es posible discutir aquí, y tampoco corresponde, los innumerables factores que explican este fenómeno, pero es interesante un nuevo planteamiento de Thomas Luckmann y Peter Berger, que al observar las nuevas formas sociales de la religión, afirman que existe una “religión invisible”. Su explicación parte de una teoría del conocimiento aplicada al individuo en el seno de la cultura. Muestran el papel de lo sagrado en la formación del yo, que requiere un instrumental cognitivo y normativo adecuado para legitimar el universo socialmente construido. Lo sagrado, afirman, expresa la esperanza del hombre y la mujer, en un orden cultural que abarca toda la realidad y da un significado a la vida. Y añaden: “*no se puede vivir sin*

esta proyección de un orden trascendente” y esta expresión simbólica ofrece al espíritu unas estructuras de plausibilidad que corresponden a las *protoformas* universales de la religión.

Es así como la religión es comprendida como un fenómeno antropológico, es ella la que interioriza en la persona el universo socialmente construido y contribuye a estructurar su conciencia. T. Luckmann concluye: “***La Estructura social se ha secularizado, el individuo no***” (Carrier, 1994) Esta última idea refuerza la afirmación de que cualquier concepción del mundo no puede existir sin una conciencia religiosa, sea cual fuere la forma de su manifestación. Las definiciones dadas por estos expertos, nos dejan claras varias cosas:

Las creencias religiosas nacen y se desarrollan en tres contextos claramente descritos:

1. El interior de la conciencia, en donde la psiquis y nuestras emociones tienen un papel fundamental.
2. Un sistema de símbolos que adquieren significación y dotan autónomamente a los seres humanos de concepciones de su realidad, visible e invisible, es decir la Visión del Mundo y
3. El contexto socio cultural, en donde la creencia religiosa adquiere sentido, y se reviste de prácticas visibles que la cultura mantiene vigentes.

Hasta aquí y con las definiciones citadas, puede formarse un concepto más o menos claro sobre lo que la Religión ES, y la forma en que se construye dentro del sujeto/a portador/a de creencias religiosas. Ahora bien, existen múltiples aspectos a los que es necesario acercarse para poder comprender plenamente los procesos de estas construcciones individuales y colectivas de las creencias religiosas. Las Ciencias Sociales nos ofrecen un variado instrumental de análisis como lo es: La pertenencia a una clase y a una etnia, la educación, la subcultura, el lenguaje, los aspectos económicos, el género, incluso las condiciones de desarraigo, que desfiguran en muchos casos valores religiosos fundamentales. Por otra parte, el análisis sociológico exigiría explicar el fenómeno

religioso desde diversas perspectivas, colectivas, institucionales, relacionales, etc. Y algo similar, exigiría un estudio psicológico o Histórico. Sin la posibilidad de abordar todas estas perspectivas, y para los objetivos de este estudio, se refiere a continuación, algunas consideraciones acerca de la religión y la mujer.

III. I. Religión y Género

Como se ha insistido a lo largo de este estudio, los términos Religión y Cultura son inseparables, y conforman lo fundamental en la Concepción del Mundo. Es fácil entonces deducir que la religión está impregnada de todas aquellas pautas culturales que determinan los roles de hombres y mujeres dentro de un contexto dado, tanto en el sentido subjetivo como objetivo, desde su organización jerárquica hasta sus vínculos con la sociedad, desde su Génesis, hasta las manifestaciones simbólicas significantes, y desde su concepción de la especie humana, hasta el carácter normativo y moral que la conforma.

Cada cultura y cada religión tienen una identidad propia en la que el hombre y la mujer, desde tiempos remotos, ocupan lugares determinados, determinantes y asimétricos. En el mundo occidental, mayoritariamente regido por el Cristianismo, las concepciones sobre lo masculino y lo femenino han sido un elemento más, que ha contribuido a mantener y justificar el papel secundario y subordinado de la mujer ante el sistema social, cultural y religioso.

Si se parte de las premisas definidas anteriormente, para el análisis del género dentro de la religión, la construcción de significados tiene que ver profundamente con la conceptualización de las relaciones humanas. Este sistema de símbolos significantes trae consigo la concepción de una naturaleza de donde emana el estatus de la mujer y la forma considerada “como adecuada” para relacionarse, con Dios, con la Religión, con la sociedad y el hombre. Esa ha sido una constante histórica en sociedades occidentales.

La forma en que la Mujer asimila la religión, la forma en que la comprende y la vive, tiene también que ver con su particular Concepción del mundo, y está ligada a aquellos referentes que describimos antes, ofrecidos por M. Jesús Buxó Rey. La religión entonces está enmarcada igualmente en un sistema de significaciones dado, que es asumido por todos los miembro/as de una sociedad. Es este sentido, la vivencia religiosa femenina no puede ser descrita bajo el nombre de una teoría, por lo menos, no una teoría que abarque al género femenino universal, por estar sujeta a las variaciones psíquicas, culturales y sociales que condicionan la forma en que se vive y se desarrolla un sistema simbólico como lo es la religión.

Sin embargo de una manera general, se puede acudir a la historia occidental, para identificar la configuración mujer – religión. El Cristianismo occidental, en su primer momento, rompió con esquemas realmente dramáticos sobre el estatus inferior de la mujer, al promulgar: “No matarás” “honrarás padre y madre” “no cometerás adulterio” “no desearás a la mujer ajena” Resulta obvio suponer que si estos mandatos percibidos como Divinos se hicieron presentes, fue porque a quienes iban dirigidos, ignoraban el beneficio de tal comportamiento. Este ejemplo ilustra que la religión es asimilada por la cultura con sus propios instrumentos interpretativos y en este caso, estos mandatos parecieran querer aliviar hechos humanos que, desde nuestra actual perspectiva, golpeaban duramente la dignidad de la mujer.

Posteriormente, la venida de Jesucristo, promulgó algo más trascendente: “ La igualdad de todos ante Dios, y Amaos los unos a los otros”. Estas dos sentencias hubieran bastado, en el plano práctico de las sociedades cristianas de entonces, para que la equidad de Género hubiera hecho su aparición en un mundo dramáticamente desigual. Sin embargo el sistema socio cultural occidental que abrazó el Cristianismo, pareció asimilar y vivir estos mandatos, en una esfera privada y espiritual, que no los incorporó, a espacios públicos en donde sus beneficios pudieran haberse insertado en la cultura, no al menos, a mediano plazo. Más bien se mantuvieron por siglos como letra muerta repetida mecánicamente o como formas de vida ideales e inalcanzables, sin que jamás

tocaran los innumerables planos de la realidad, como el orden político, jurídico, económico, familiar, en donde la mujer siguió sufriendo innumerables vejámenes a su dignidad.

La figura de la mujer en la Virgen María y Eva, representa en el Cristianismo una doble perspectiva que podría parecer desorientadora sobre el papel de la mujer dentro de la Humanidad. Santa y Pecadora, bendecida y maldecida, son ambas representaciones femeninas que constituyen significaciones de la doble naturaleza de la mujer en planos de virtud y vicio, fortaleza y debilidad, sumisión y rebeldía. (Cantón Delgado, 1998)

La interpretación doctrinal del Cristianismo, religión “Cultural” de Occidente, ha mantenido desde sus inicios, la obligación Sacramental, como un aspecto intocable dentro de sus dogmas, y esto ha constituido, entre otros debates, la punta del iceberg en las discusiones de quienes intentan la equidad de género. Se objeta, entre otras muchas cosas, que el deber sacramental del matrimonio en su carácter indisoluble, destina a la mujer a una esclavitud eterna, funciones de procreación y fidelidad incondicional, a los que no puede renunciar, subordinando su libre albedrío a sistemas normativos categóricos, y despojándola del derecho de ejercer su propia voluntad, aun cuando las consecuencias de estos mandatos, atropellen su libertad, su dignidad, y muchas veces pongan su vida en peligro.

Si bien es cierto que la Iglesia ha modificado ciertos principios, en todos los aspectos, tanto en la organización interna que la preside, como en su permanente interpretación doctrinal. Estos cambios han sido demasiado lentos y se hace evidente, que su postura ante el papel de subordinación asignado a la mujer la ha mantenido en una posición de dependencia poco sana, en nombre del sufrimiento reivindicador que ha tardado mucho tiempo en delatarse.

Son muchos y muy variados los reclamos del feminismo a la religión católica, entre los que más polémica han provocado están la condena al aborto y la insistencia en la

virginidad como virtud magnificada, que son asuntos aún no resueltos y difícilmente lo serán. Al respecto, el sacerdote Camilo Daniel, de la Pastoral Social de México, declaró: *Falta mucho por hacer para atender satisfactoriamente las demandas de las mujeres al interior del catolicismo* (.www.cimac.org.mx)

En otro orden, la organización eclesiástica se mantenido por siglos en una ostentosa red de poder masculino, y el acceso a ella, está vedado para la mujer que se dedica a la vida religiosa.

Las órdenes de Monjas, que son incluso mas numerosas que la de religiosos, tienen funciones de menor rango, en donde el espíritu de servicio, característica identificada plenamente como patrimonio del sexo femenino, hace evidente la “modesta condición femenina” destinada a atender enfermos, ancianos o niños huérfanos. Sin poder optar a ocupar escaños mayores, como el cardenalicio, arzobispado o el sacerdocio.

Este fenómeno ha provocado reclamos que recién empiezan a ser escuchados por la Iglesia, que recientemente ha comenzado a dar tímidos pasos hacia nuevas posturas. Un ejemplo de ello fue cuando, para las sesiones del Concilio Vaticano II, se permitió por primera vez en la Historia, la presencia de mujeres, en calidad de auditores. (Carrier, 1,994)

En cuanto al Cristianismo Reformado se refiere, la situación de la mujer varía en algunos aspectos positivamente y en otros de forma negativa. Desde 1948 se creó en el Consejo Mundial de Iglesias una sección específica de Mujeres y después de muchas iniciativas encaminadas a la reivindicación del rol de la mujer dentro de la Iglesia, en la década de los 80 se hizo la propuesta formal para autorizar la ordenación de mujeres. En 1982, se ordenó la primera Mujer Obispo en la Iglesia Metodista de Estados Unidos: Marjorie Mathews (*Manuel López, Consejo Mundial de Iglesias-Crónica, www2.wcc-coe.org*)

Otro discurso afirma que la Iglesia que más participación concede al papel de la mujer dentro de la Iglesia, es la Iglesia Pentecostal, que es una de las más importantes en Guatemala. Se dice que; “por su naturaleza innata femenina, la mujer pentecostal es mas propensa a hablar lenguas, profetizar, bailar o desplomarse en éxtasis” que el varón (Homero D. Shappley de Álamo. www.editorialpaz.org/mujer_pentecostal)

Otro estudio realizado en Chile que habla sobre el éxito de las Iglesias Protestantes, afirma que los Pastores ejercen un tipo de autoridad Patriarcal, pero que aun con ello, el Protestantismo ha permitido a la mujer, una mayor realización de liderazgo social. (R. E. Mosher. *Red de Teólogo(a)s e Investigado(a)s Sociales del Pentecostalismo en América Latina y el Caribe* www.geocities.com)

En Guatemala, sin embargo las cosas no parecen desarrollarse de la misma forma dentro de las iglesias Protestantes. La investigación que llevo a cabo M. Canton Delgado describe situaciones diferentes:

“No cabe duda de que la inferioridad innata de la mujer, la necesidad de que permanezca subordinada al varón y la idea de que esta subordinación pertenezca al orden natural, y está sancionada por Dios, son creencias firmes entre los evangélicos” y añade: “ Parece claro que evangélicos y pentecostales en particular, son desde el punto de vista ideológico y organizativo, profundamente sexistas, defensores de la preeminencia masculina y del modelo patriarcal” (Cantón Delgado, 1998)

Sin embargo la misma investigadora afirma después: *El modelo Patriarcal es formalmente un hecho, pero en la práctica religiosa la mujeres evangélicas juegan un importante papel activo en su comunidad religiosa y algo importante: No están excluidas de ninguna función dentro de la Iglesia, salvo la del Pastor, y no en todos los casos.* La autora cita a Kamteg, quien comentó refiriéndose a este tema: *Las Mujeres maniobran por un lado entre los polos de la obediencia y la dependencia con respecto al pastor y el esposo y la iniciativa personal y el despliegue de poder* (Cantón Delgado,

1,998) Por otra parte, el discurso de las iglesias evangélicas en Guatemala hace un especial énfasis en la condena a aquellos vicios muy frecuentes en el varón, como el alcoholismo y el adulterio, y otros excesos como la violencia, que perjudican directamente a la mujer y el contorno familiar. En este sentido la mujer evangélica identifica como beneficios inmediatos, que le provee la conversión, el bienestar de la familia y que su esposo no deje la bebida y no la golpee. Tuvimos un testimonio que confirma estas ideas, de una colaboradora bilingüe, Guadalupe Tzoy, quien nos narró que su conversión al evangelio, se debía a la necesidad de que su esposo dejara la bebida y así fue, lo que la hacía creer en el milagro del cambio.

Un estudio realizado por Cucchiari sugiere que el discurso pentecostal contiene un subtexto no patriarcal, en la que subyace un reconocimiento a ciertas parcelas de poder femenino, a pesar de que Dios es concebido como explícitamente masculino, “subrepticamente andrógino y potencialmente revolucionario, por lo que a la concepción de los géneros se refiere.” Esta idea es complementada por Cantón Delgado, quien añade: Acaso por la ausencia de la Virgen María la figura masculina de Dios incorpora lo femenino, convirtiéndose en una imagen sensual y eminentemente dadora de amor”

La forma en que la mujer vive la religión y sus motivaciones, dentro de las comunidades evangélicas responde también a otros factores circunstanciales, en este sentido la reflexión de R.E. Mosher, parece ser muy asertiva: *“Cuado el evangelio se asocia mas con las emociones que con el intelecto llega a ser central para un grupo social que sufre marginación y la anomia, frutos del desempleo y la pobreza”* (www.geocities.com)

En Guatemala, basta observar programas de televisión evangélicos, para comprobar que el tono del discurso busca provocar emociones profundas, mas que reflexiones teológicas, el “clima” en el cual transcurren las sesiones, el acercamiento físico, el discurso directo, la participación masiva, en un escenario como el guatemalteco en donde la mujer indígena sufre la exclusión social particularmente en la capital, constituye un poderoso motivo de

conversión y más allá de la comprensión espiritual de la nueva religión, nos sugiere investigar sobre posibles motivaciones de inclusión y movilidad social.

III. II Espiritualidad Maya

Para referirse a la Espiritualidad Maya, es necesario acudir a fuentes históricas, porque las formas actuales de su expresión están pasando por un proceso de reconstrucción que algunas veces causa desacuerdo dentro de la comunidad indígena. La mayoría de estudios sobre la Espiritualidad Maya se refiere al mundo prehispánico, momento en que su continuidad histórica se vio interrumpida brutalmente por la Conquista y la posterior imposición del Cristianismo.

La concepción del Universo en la espiritualidad Maya, está más que en las religiones occidentales, fundamenta sobre un orden natural. En las culturas tradicionales, como en el caso de la indígena la religión se concentra ante todo en los puntos cruciales de la vida social, como el nacimiento, la pubertad, el matrimonio, la muerte, etc., la práctica religiosa forma parte de lo cotidiano, es el centro de todo, “lo verdaderamente real” como dice Geertz, *“la vida tomada en serio” como dice Durkheim.* (Carrier, 1994)

En el año 2002 se publicó en Francia un libro de Claude-François Baudez titulado: Una historia de la religión de los Mayas. En 500 páginas el autor aborda el tema con gran profundidad, más tarde Miguel Rivera Dorado, de la Universidad Complutense de Madrid, publicó un ensayo en donde resume las principales ideas del libro y expone en 14 tesis el trabajo de Baudez. La reflexión sobre ellas parece ser un ejercicio de reflexión útil para este trabajo:

1. La religión maya fue tradicionalista, estable, y mantuvo sin grandes cambios sus ideas, los mitos de los que se desprendían esas ideas, los ritos y las expresiones artísticas y religiosas, a lo largo de los siglos.
2. Fue naturalista, se inspiró en el medio tropical y se proyectó hacia el universo perceptible y no perceptible

incorporando sobre todo, elementos procedentes del ámbito celestial. 3. Fue eminentemente política, estuvo al servicio del sistema de relaciones sociales de una comunidad muy estratificada. El culto a los antepasados jugo un papel crucial. 4. Fue una mezcla de animismo y teísmo. Desde el período clásico puede comprobarse un politeísmo consistente. 5. Estuvo dirigida por los miembros de los linajes reales. Respaldaba la figura del K'ul ahau y éste se entregaba profundamente a la doctrina, que en algunos aspectos le atañía directamente. 6. La R. maya descansaba en el arte y la expresión. El verdadero libro sagrado de los mayas es la ciudad y su arquitectura, la iconografía de sus monumentos y el simbolismo de los colores. 7. Era fuertemente ritualista. La abundancia y esplendor de los ritos eran la condición de su aceptación y su continuidad. 8. Se enmarcaba en el transcurso del tiempo, la filosofía del tiempo era el núcleo de todas las doctrinas y el soporte de todas las ideas y ritos. 9. Otorgaba una especial importancia a la indagación sobre un mundo paralelo al de los humanos, situado en parte bajo la superficie de la tierra en el que residían temporal o permanentemente los difuntos y los Dioses. 10. Utilizó la escritura jeroglífica para registrar fragmentos escogidos de la doctrina. Además los signos de escritura eran en si mismos, en determinadas circunstancias, talismanes y vehículos de comunicación con el otro mundo. 11. Estaba teñida de ideas y procedimientos relacionados con la magia, la adivinación y la profecía. 12. Colocaba en lugar preferente la práctica de la nigromancia. 13. El clero maya que oficiaba en las ceremonias más importantes estaba incorporado al estrato de la nobleza, sus máximos exponentes eran miembros del linaje real. 14. El ritual de la palabra, la expresión verbal, la manipulación de las ideas transmitidas oralmente formaban la primera instancia de la acción religiosa. Conjuros, exhortaciones, plegarias.

El trabajo de Baudez ha recibido críticas y alabanzas, y ha modificado las creencias en América y Europa sobre la espiritualidad Maya, aún así, el análisis de su trabajo finaliza en el período Post Clásico (Rivera Dorado, 2005)

La Religión para los Mayas, según Lima, debe ser comprendida dentro de un ordenamiento generador de leyes universales que posibilitan su comprensión. El concepto de creación no contempla jerarquía alguna, mas bien alienta a la participación y coexistencia pacífica de todo lo “vivo” (Lima, 1,995) La religión calificada como la misma vida, es entendida como la continuidad cósmica ordenada por los argumentos de la religión.

El concepto del Creador y Formador, es el de una fuerza sobrenatural que tiende al bien, y al orden, se suele utilizar el termino Ajaw, para referirse al creador, y no se concibe como un ser lejano, sino inmerso en la vida cotidiana. En otro orden, la creación del hombre y la mujer se comprende como, (y en este caso Lima cita propiamente a la comunidad K iché) “ordenación del universo, que a través del lenguaje, expresada en el Ser de los progenitores (dualidad, cuatridad) después de tres intentos, conciben al hombre y a la mujer. En este acto se unen como un todo, El Creador y formador, la naturaleza y el ser humano. (Palencia, Magzul,1999) Las personas son manifestación del cosmos creado, que no puede desvincularse de los otros elementos. He ahí el énfasis de la armonía de todos los elementos.

Un aspecto relevante en la Religión maya, lo constituye el Dualismo, que se explica como el origen y la acción de dos esencias o principios diversos pero irreductibles, que componen una unidad. (Son chonay, 2,002) Por otra parte, este principio se manifiesta en forma de Complementariedad, al referirse a la relación mujer –hombre y abarca la mutua interdependencia entre hombres y mujeres.

Desde el plano teórico, esto supone cierta igualdad, que a lo largo de la historia de los mayas, se presenta de forma ambivalente. Aunque en un primer momento de la creación pareciera que el poder está en manos de la Mujer por su capacidad creadora, pero desde la creación de los cuatro primeros hombres de maíz, la mujer ocupa papeles secundarios y de subordinación extrema, ello puede constatarse en los matrimonios arreglados y el

espíritu de servicio inculcado desde temprana edad, en beneficio del hombre dentro de la familia maya.

La visión del mundo en la Religión maya también descansa en la aceptación de la función que cada elemento de la naturaleza contiene, de esta forma todos y todas, deben ser respetado-as, porque su existencia obedece a una razón, y un fin específico dentro del cosmos. El prójimo está concebido en una idea de complementariedad que se manifiesta en la frase : **aj in tz' aqat** que significa: Sin usted yo no estoy completo y sin mi, usted no está completo. De ahí, se deriva el fuerte sentimiento comunitario que se observa en la cultura maya. (Lima, 1995)

El estudio de la religión maya es una tarea basta y muy compleja, pueden extraerse de los estudios realizados hasta ahora, ideas que ayudan a la comprensión, pero la observancia de la práctica religiosa, como tal, no pudo encontrarse en la presente investigación. Resulta obvio que la espiritualidad maya en el medio urbano de Guatemala, no se manifiesta en una forma masiva dentro de la cultura de la mujer k'iché. De 58 entrevistas realizadas, una de ellas manifestó pertenecer a la espiritualidad maya y una dijo practicarla simultáneamente al lado de su creencia cristiana.

Las estadísticas a nivel nacional revelan una situación similar, (2% de la población practica la espiritualidad maya, según el censo realizado en el año 2002, por el Informe de Desarrollo Humano) Es innegable que la fusión cultura y religión en los mayas, revela concepciones del mundo construidas desde la religión, aún cuando las mujeres y los hombres no han estado en contacto con las fuentes de su origen y sus creencias, por múltiples circunstancias. Pero es pertinente afirmar, que tanto el conocimiento como el sentimiento religioso vinculado a la espiritualidad maya, como cuerpo doctrinal, no pudo ser observado en las 58 entrevistas realizadas.

SEGUNDO CAPÍTULO

I. SOCIEDAD

El concepto de sociedad, explicado sencillamente se refiere a un grupo de seres humanos que cooperan en la realización de varios de sus intereses principales, entre los que figuran su propio mantenimiento y preservación. Según el Diccionario de Sociología de Henry Pratt: *“El concepto Sociedad comprende la continuidad, la existencia de relaciones complejas, y una composición que contiene una representación de los tipos fundamentales humanos. Especialmente hombres, mujeres y niños”* (Pratt, 1997)

La forma de definir la sociedad varía y depende de la Escuela Sociológica que lo haga; Un elemento fundamental, que constituye un criterio de análisis, es que la Sociedad contiene un grupo de humanos que actúan. Y este énfasis en la acción, ha formado una Escuela que la define justamente “en términos de acción”. Otros la definen como un proceso, más bien que como una Institución; hay también quien cree que debe ser definida en términos de relaciones.

El concepto orgánico de la sociedad fue Espencer, pero más tarde Cooley formula un organicismo más completo y complejo. La Sociedad entonces para él, es un conjunto viviente formada de segmentos diferenciados y cada uno de los cuales tiene una función especial. Acentúa la unidad del todo y el valor peculiar del individuo. Define a las Instituciones como “una Fase definida y fija de la mente pública” y sostiene que las diferentes instituciones no son entidades separables sino actitudes organizadas de la mente pública. Y agrega: *“Es en los hombres y no en otra parte en donde se encuentra la institución.”* Y este rasgo revela la importancia del aspecto psicológico en la definición de la organización social.

Según N. Timasheff , Max Weber nunca dio una definición definitiva de la sociedad, pero puede inferirse que la consideraba como: *“ Un complejo de interrelaciones humanas caracterizadas por la conducta significativa de una pluralidad de actores”*,

Weber hizo estudios muy profundos sobre la Cultura y destacó siempre las **ideas**, como factores fundamentales de la vida social. (Timasheffl, 1997)

Se distinguió por rescatar la importancia de los valores en la vida social y contribuyó a la comprensión de la causación social y de su relación con la significación de los asuntos humanos.

Un aporte muy interesante es el que formuló la Sociología analítica, cultivada por Pitrimm Sorokin, quien eligió la **interacción** como unidad en que deben descomponerse los fenómenos sociales. Analizó el concepto de interacción socio cultural, como un proceso en el que intervienen tres componentes inseparables y relacionados entre si:

1. La personalidad como sujeto de interacción.
 2. La sociedad, como la totalidad de las personalidades que actúan entre si.
 - Y 3. La Cultura como la totalidad de significaciones, valores y normas poseídos por las personalidades que actúan entre si, y la totalidad de los vehículos que objetivan, socializan y comunican esas significaciones
- Sorokin cristaliza la Sociedad en **grupos o sistemas sociales** y piensa que las sociedades oscilaban entre tres diferentes tipos de mentalidad: **sensual, ideacional e idealista**. Y explica que las primeras destacan el papel de los sentidos en la comprensión de la realidad. Denomina a las ideacionales como las que tienen un modo de comprensión trascendental y altamente religioso. Las sociedades idealistas eran tipos de transición entre el sensualismo y la religiosidad. Además estos fenómenos son comprendidos por Sorokin como un ciclo recurrente.

Talcon Parsons, define así el sistema social: *“Un sistema social, reducido a los términos mas simples, consiste, pues, en una pluralidad de actores individuales que interactúan entre si en una situación que tiene, al menos, un aspecto físico o de medio ambiente, actores motivados por una tendencia a obtener un optimo de gratificaciones y cuyas relaciones con sus situaciones, incluyendo a los demás actores, están mediadas y*

definidas por un sistema de símbolos culturalmente estructurados y compartidos. (Ritzer, 1,999)

Parsons utiliza el **estatus rol**, como unidad básica, del sistema y no la interacción. Además considera el estatus rol como un componente estructural del sistema. No se considera al actor en función de sus pensamientos y acciones sino solo como un conjunto de estatus y roles. De esta forma define a la Sociedad como “una colectividad relativamente autosuficiente cuyos miembros pueden satisfacer todas sus necesidades individuales y colectivas y vivir enteramente dentro de su marco. (Rocher, 1975:60)⁵

Parsons distingue cuatro estructuras o subsistemas de la sociedad a partir de las funciones que cumplen: Sistema fiduciario: escuelas familia, etc., en la transmisión de la cultura. Sistema Económico: Trabajo, producción y distribución. Sistema Político, realización de metas y movilización de actores. Y Comunidad Societal: que desarrolla la función de la integración y coordinación de los diversos componentes de la sociedad. El derecho o las instituciones de beneficencia. Ahora bien, aunque para Parsons, estas estructuras eran trascendentes en el análisis, lo fue mas el **sistema cultural**, al que considera como la principal fuerza que liga los diversos elementos del mundo social, o dicho en sus propios términos del “sistema de la acción”.

Si se quisiera hacer una síntesis de estas definiciones entonces deberíamos decir, que los enfoques se dividen en las categorías explicativas que cada pensador ofrece, y estas son, los procesos, la acción o interacción, los roles, o las relaciones. Lo que se debe destacar, es que la Sociedad está compuesta por sujeto-a sociales, que generalmente dependen de un mismo tronco cultural, que rige los términos en que unos y unas se relacionaran con otros y otras. Este es el aspecto cultural de la Sociedad, y el aspecto social de la Cultura, inseparables para cualquier análisis.

⁵ Citado en Ritzer, 1999:120

Un rasgo esencial de la sociedad es su organización, es decir, la coordinación de sus actividades garantizadas por medio de instituciones externas conforme a fines que sirven de base para su unidad.

El Hombre y la Mujer son inevitablemente seres Sociales y la vida de todo ser humano transcurre en Sociedad. Vierkand lo define simplemente como “un estar juntos” (Timasheff, 1999: 332)

I. I Organización Social.

Sociedad -Comunidad

Según Pratt, y siguiendo definiciones desde la Sociología, la Comunidad constituye un subgrupo que contiene características de la Sociedad, pero en pequeña escala y con intereses comunes menos amplios y coordinados. En ella puede darse cierto nexo especial de unidad como la raza, el origen nacional o la afiliación religiosa.

Por su parte F. Tonnies, acuñó los términos *Gemeinschaft*, comunidad y *Gesellschaft* sociedad, y atribuyó a cada uno de ellos características diferenciales basadas principalmente en el tipo de relaciones que se desarrollan en cada una. Aunque estos conceptos fueron desarrollados a mediados del siglo XX, cobran plena vigencia cuando se contextualizan en nuestros países Latinoamericanos.

Identifica Tonnies a la comunidad como aquellas organizaciones en donde predominan las relaciones primarias, como en la familia, el vecindario, la aldea, etc. Y a la Sociedad, como el conjunto de relaciones en donde predominan las relaciones secundarias generalmente guiadas por una demanda utilitaria. El se refiere a ambas no solo como tipos de organización humana sino también a fases genéticas de desarrollo. Identifica la primera como una entidad de control social mas intenso que en la segunda, pero también de mayor solidaridad. Y atribuye a la Sociedad, un espacio en donde el individuo debe renunciar a la solidaridad y enfrentarse a la competencia, sobre todo en aquellas sociedades en donde predomina el Libre mercado. Mientras en la comunidad el tiempo transcurre mayoritariamente en esferas de relaciones primarias, en la sociedad sucede lo contrario. (Timasheff, 1997)

Para los objetivos de este estudio, la diferenciación que realiza Goldthorpe, entre sociedad tradicional y sociedad industrial, resulta también de utilidad:

Sociedades Tradicionales: Tecnológicamente poco avanzada, pobre, escasa división del trabajo y escasa especialización, muchos de los roles, si no la mayoría, están incluidos en el parentesco y cada individuo ocupa un número limitado de roles. El parentesco es la institución dominante en la estructura social. Pre alfabetizada, y inclinada a la tradición oral. Principalmente rural, comunidades autosuficientes, culturalmente uniformes, con diversidad entre culturales locales, pero no dentro de las mismas.

Sociedades modernas: Mayor grado de tecnología, rica, de mayores dimensiones, compleja división del trabajo y mayor especialización, menos importancia a roles de parentesco, sustituidos por otros roles, estructura en la que cada individuo ocupa un mayor número de roles, aunque el parentesco es vital, constituye una pequeña parte de la estructura social, mayor alfabetización, en algunos casos, y mayor importancia a la “mass media”, principalmente urbana, comunidades grandes, interdependientes, sub culturas dentro del mundo único.

(Tezanos Tortajada, 1,995)

En otro orden de ideas, hemos explicado anteriormente que las diferentes escuelas sociológicas adoptan diferentes categorías analíticas para definir lo que es Sociedad, hace falta explicar que toda sociedad está constituida por hombres y mujeres que se socializan, y hacen posible su existencia común. Esta socialización es descrita también, según los enfoques de las escuelas sociológicas y psicológicas dentro de las cuales se desarrolla el tema.

Interesa particularmente a la visión que guía este estudio, el planteamiento que hace George Herbert Mead, quien señala un énfasis especial sobre la importancia de lo social en la vida y desarrollo humano. Mead utiliza el término sociedad para referirse “*al proceso que precede tanto a la mente como al self.*” (Ritzer, 1999) La Sociedad

representa para él, el conjunto organizado de respuestas que adopta el individuo en la forma de MI. El concepto de Self, se explica como la capacidad de considerarse a uno mismo como objeto, al mismo tiempo que es sujeto. El self surge de las relaciones sociales, y es a través de él que podemos incluir en nuestros planes mentales “al otro generalizado.” Que se define como la actitud, del conjunto de la comunidad.

La capacidad de adoptar el papel del otro generalizado es esencial para el Self, y este acto hace posible el pensamiento abstracto y la objetividad. La sociedad requiere de los individuos dirijan sus actividades en consonancia con las actitudes del otro generalizado, por otra parte agrega Mead “el grupo influye en la conducta de los individuos a través del otro generalizado” (Ritzer, 1,999).

La comprensión de esta explicación aclara la importancia de lo social dentro de la conciencia del sujeto-a social, llámese conciencia o mentalidad, el campo en donde el Self opera, es determinante en estructuras muy profundas que condicionan actitudes institucionalizadas socialmente, como lo son los roles sociales, entre ellos el femenino y masculino. Es en este proceso en donde la Sociedad adquiere cierta certeza y predicción acerca de la conducta social de sus miembros.

II MIGRACION Y GENERO

En la historia de la humanidad se encuentran pruebas irrefutables de la permanente movilización de los seres humanos a lo largo y ancho del planeta. Los primeros motivos de esos movimientos fueron la necesidad de la búsqueda de alimento y agua. Cuando el sedentarismo se consolida, y surge la propiedad de la tierra, el emigrante empieza a encontrar mas problemas de los que manejaba hasta ese momento. El espacio empieza a distribuirse y el hombre y la mujer son celosos de él. La identificación hombre-tierra se enraíza en las comunidades primitivas y cualquier extranjero que perturbe esta situación se convierte en una amenaza. Se encuentra ahí el primer conflicto entre los miembros residentes y el extranjero que llega.

En italiano la palabra “extranjero” se sobre entiende como “extrañeza” y el inmigrante representa a un individuo distinto, a los de la “casa”. Giovanni Sartori, profesor de la Universidad de Florencia, hace un análisis de los problemas de “acomodamiento” del inmigrante y distingue cuatro categorías de diferenciación que el extranjero representa para la comunidad que lo recibe: 1. Lingüística, 2. De costumbres, 3. Religiosa, 4. Etnica. (Sartori, 2003)

El autor afirma que las dos primeras son “extrañezas” superables, pero es necesario añadir que esto depende de la flexibilidad de la cultura “anfitriona” de sus prejuicios y el carácter abierto o conservador que le hereda la tradición. Sartori señala que la religión y el aspecto étnico resultan mucho más difíciles de superar. Es obvio que el se refiere a extranjeros venidos de un país ajeno, pero sus observaciones también parecen aplicarse a cualquier tipo de inmigración.

La inmigración interna de un país se produce por diversas causas económicas, laborales, sobrepoblación, escasez de la tierra, guerras, causas naturales, etc. En la mayoría de los casos de inmigraciones internas de un país, las personas se marchan a aquellas regiones que reúnan mejores oportunidades de trabajo que su lugar de origen. Esta premisa se vuelve una regla en el contexto Latinoamericano en donde el fenómeno de inmigración se concentra en su mayoría del campo a la ciudad. Ambos conceptos son designaciones sociológicas que simbolizan una serie de circunstancias y modos de vida, aspiraciones y limitaciones, progreso y estancamiento. Desde una perspectiva psico cultural, se ha generalizado la idea de que “lo mejor y lo peor esta en la ciudades” y cuando el lugar de origen presenta problemas cuya solución no se haya dentro de sus límites, la necesidad de emigrar se convierte en una alternativa viable. El destino generalmente se selecciona con criterios económicos y la ciudad siempre es una alternativa atractiva y viable.

Para los emigrantes, la ciudad del país de origen es mas o menos conocida por todos, generalmente se tienen contactos con amigos o parientes, no presenta mayores

problemas de trámites migratorios, es mas o menos familiar en el sentido cultural y parece ser, en alguna medida oscilante “lo menos desconocido”, comparado con la aventura de partir hacia otro país. De esta forma es común en todos los países del mundo, un flujo migratorio permanente, aún en aquellos que presentan economías nacionales estables y oportunidades de progreso heterogéneas en todo su territorio.

Sin embargo las inmigraciones en las ciudades de países subdesarrollados traen consigo un sinnúmero de problemas sociales, que afectan tanto al inmigrante, como a los habitantes de la ciudad. Es común que la planificación de las ciudades en el medio latinoamericano, y concretamente en Centroamérica, no han contemplado que las áreas menos favorecidas de su interior pudieran provocar, flujos migratorios, hacia sus centros de desarrollo más exitosos. El crecimiento de las áreas metropolitanas, ha transcurrido en forma poco planificada y estas ciudades han debido enfrentar la sobrepoblación y los efectos que ella provoca, la insuficiencia o ausencia total de servicios básicos y una aglomeración desordenada en sitios no habitables.

Las economías nacionales actuales sufren una severa depresión y las políticas urbanas presentan un estancamiento tal, que apenas logran satisfacer mínimos requerimientos de servicios a sus ciudadanos. El resultado de este escenario es la precariedad en la calidad de vida del inmigrante que no trae consigo recursos para su instalación y que se ve atrapado en iguales o mayores carencias de las que sufría en su lugar de origen.

El hombre y la mujer que emigran ya sea voluntaria o involuntariamente se ven enfrentados a patrones de vida que les son ajenos en su mayoría, e insertados en un mundo socio cultural que exige cambios urgentes, como por ejemplo ser capaces de establecer una comunicación “suficiente” con la nueva sociedad, en otras palabras, aprender el idioma del lugar. Generalmente el y la inmigrante que vienen del campo a la ciudad, deben familiarizarse con un medio ambiente que les es hostil, por ejemplo un tráfico salvaje, que se diferencia mucho de sus caminos tranquilos en el campo. El exceso de ruido, la renuncia al espacio abierto y el verde, el uso de aparatos que a veces desconoce y muchas veces, incluso, la falta de higiene en las ciudades. Retomando el

proceso interior que Mead aplica al aprendizaje socio cultural, podemos decir que el inmigrante se encuentra de pronto con que su SELF se encuentra frente un cambio de reglas abrupto y caótico en donde el aprendizaje de nuevos símbolos socio culturales se dan de forma tan rápida, que desestabiliza y debilita el equilibrio entre el Yo y el Self.

Los tipos los tipos de inmigración varían, y para las necesidades de este estudio se ha seleccionado una clasificación determinada en la encuesta demográfica nacional, que se realizó en Guatemala entre 1986 y 87, en donde se estableció una tipología de inmigración interna que describe a diferentes categorías de emigrantes.

No migrante	Personas cuyos departamentos de Residencia, hace 5 años y al nacer, coinciden.
Migrante antiguo	Persona cuyo departamento de residencia actual y hace 5 años son idénticos, pero difiere del departamento de residencia al nacer.
Migrante reciente	Persona cuyo departamento de residencia hace 5 años es el mismo que al nacer, pero distinto al de residencia actual.
Migrante múltiple	Persona cuyo departamento de residencia al nacer, hace 5 años y actual, difieren.
Migrante de retorno	Personas cuyo departamento de residencia al nacer es el mismo que el actual, y ambos difieren del de residencia hace 5 años

Fuente: Cuadernos de Desarrollo Humano, Sistema de Naciones Unidas en Guatemala. 1,999 La mujer quiché inmigrante en este estudio está dentro de las tipologías de migrante antiguo, reciente y múltiple.

Los estudios sobre migración con enfoque de género, aún son muy escasos y no han podido generar teorías ni en el campo antropológico ni sociológico, que determinen en forma general el impacto de la inmigración en los patrones sociales construidos en los y las sujetos; las maneras diferentes de integración que se adoptan y que incorporan nuevas figuras simbólicas y marcos de significación dentro de la conciencia cultural de las inmigrantes. Aunque es claro que este apartado conceptual, debiera proveer de una teoría migratoria con enfoque de género, y que esta debiera referirse a las migraciones internas en países subdesarrollados, ante la imposibilidad de haberla encontrado, se cree pertinente expresar brevemente, algunas reflexiones propias que han surgido en torno al impacto de la migración en la mujer que se mueve del campo a la ciudad.

1. La migración en la vida de una mujer, puede ser descrita desde diversos ángulos.

La experiencia señala que las causas generalmente se refieren a patrones económicos, y en este sentido el hecho de migrar representa una acción que implica riesgo, moverse a “lo desconocido”, aún y cuando el establecimiento previo de relaciones en el lugar de destino, puedan otorgar algún grado de apoyo.

2. Se sabe, que la mujer obligada a emigrar del medio rural al urbano, no cuenta con altos grados de escolaridad, y su formación en general se ha llevado a cabo en un contexto de economías de subsistencia y pequeñas unidades comerciales.

La mujer va a enfrentarse a escenarios laborales que le son ajenos. Estas condiciones determinan categóricamente su inserción en los estratos bajos de la economía informal de la sociedad. Y el camino hacia empleos en condiciones de discriminación, frente a los residentes de la ciudad.

3. El contexto de familia extensa en el campo forma vínculos sumamente estrechos que dan lugar a una dependencia psico emocional, que se ve interrumpida con el abandono del hogar. El caso de las mujeres con hijos, viudas o abandonadas por sus maridos es peor, porque generalmente dejan a sus hijos en la comunidad. La maternidad en la mujer es el vínculo mas fuerte emocionalmente y el romperlo crea conflictos que van desde la culpa, hasta una profunda tristeza.

4. Es obvio que estas descripciones pueden estar sujetas a las condiciones particulares de cada mujer, pero la situación de desarraigo impuesta, desequilibra en cualquier ser humano, la seguridad en sí mismos y obliga a la búsqueda de soluciones instrumentales, culturales y sociales, que no tienen un referente en su visión particular del mundo.

5. La migración no es un garantía de desarrollo, sino de subsistencia. En una gran cantidad de casos, ante la prioridad de ganarse la vida y enviar dinero a su comunidad para su familia, la mujer se estanca en un círculo de duro trabajo, malas condiciones de vida, que no dejan tiempo ni energías para buscar mejorar su formación y acceder a un mejor futuro.

6. La permanente representación cultural negativa, en la sociedad, alimentada también por los medios de comunicación, que consideran a los migrantes como un colectivo sub alterno y desigual, (visión negativa del otro) refuerza practicas discriminatorias. El resultado es el aislamiento étnico, y la exclusión a medios educativos, de salud y oportunidades de inserción laboral.

7. Finalmente, y para resumir, la movilización poblacional en las condiciones antes descritas, medios rurales que expulsan, y ciudades caóticas, provocan el rompimiento de las familias, exponen a las mujeres a números peligros, la migración no resulta en una mejor calidad de vida, y expone a las mujeres a una pobreza “diferente” y la exposición a vicios de la modernidad, que pueden desviar sus valores hacia prácticas no deseadas, ante la necesidad. La visión del mundo tiende a alejarse del aprecio de medios naturales, y quizá a acercarse a nuevas formas de vida, basadas en el consumo. La migración, incluso puede modificar la visión trascendente que provee la religión, como se verá en las conclusiones de este estudio.

III. TRABAJO

El Concepto de trabajo abarca una infinidad de perspectivas, que a la luz de diferentes disciplinas puede contemplar también infinidad de descripciones. Una definición ofrecida por Richard Brown que recupera parte del pensamiento Marxista, explica: *Trabajo significa cualquier actividad física o mental que transforma materiales en una forma mas*

útil, provee o distribuye bienes o servicios a los demás y extiende el conocimiento y el saber humano. (Giner, Lamo,Torres, 2002)

De esta sentencia se deducen varias proposiciones: El trabajo se enmarca dentro de las acciones humanas, generalmente, ya desde la acción física, o desde el universo mental que genera conocimiento. Su propósito puede definirse desde quien lo realiza, preguntándonos para qué lo realiza, y desde el producto logrado y su utilidad.

El trabajo puede realizarse sobre el ambiente natural, pero mayormente sobre el ambiente social e incluye, en el caso humano, diferentes niveles de técnica para su realización, y a especializaciones conducentes al dominio de la naturaleza, transmitidas de generación en generación. La Antropología explica que no se trata de comportamientos automáticos, instintivos o inevitables, sino de comportamientos culturalmente formulados, controlados y transmitidos; el trabajo significa la segunda naturaleza del hombre y la mujer en acción a través de la cultura. (Palma, 1999)

Dentro de las actividades humanas pueden distinguirse diversas esferas de acción, como aquellas que se realizan sin condiciones de obligatoriedad, como alimentarse, descansar o divertirse. El trabajo implica, la mayoría de veces, la necesidad de una respuesta a la subsistencia, y a obtención de satisfactores específicos, que se enmarcan en ámbitos individuales y familiares.

Entre las clasificaciones elaboradas, una de las más consultadas por economistas es la de Fisher y Clark, que agrupa a tres macro categorías de trabajo:

1. Trabajos del sector primario, entre los cuales se incluyen la agricultura, la pesca, la caza y la silvicultura, todas directamente realizables en los medios naturales.
2. Trabajos del sector secundario, incluyendo la industria extractivas, todavía directamente realizadas en los medios naturales, pero que requieren técnicas especiales; e industrias de transformación, construcción, obras públicas, y sector

agua, gas electricidad, que se pueden realizar tanto en los ambientes naturales como en los ambientes creados por el hombre, los urbanos.

3. Trabajos del sector terciario, que incluyen los servicios de distribución como el transporte y el comercio, la administración pública y toda actividad cuyo resultado no es un producto físico; actividades todas que pueden realizarse en ambos ambientes. (Palma, 1,999)

Entre las clasificaciones que se han elaborado para describir las actividades laborales en Guatemala, una de las más usadas es la utilizada por el Instituto Nacional de Estadística, que hace la siguiente clasificación:

Recolección silvícola y trabajos no calificados

Agricultura y trabajos calificados agropecuarios y de pesca.

Tropa del ejército

Artesanía mecánica, utilitaria y decorativa

Operación de instalaciones y máquinas

Comercio y servicios

Empleos de oficina

Técnicos de nivel medio y Bellas Artes.

Profesionales de nivel superior, científicos e intelectuales

Altos funcionarios y directivos de instituciones y organizaciones

(INE, 1996:71)

La historia económica nos refiere que todas las sociedades humanas distinguen diferencias biológicas y sociales entre sus miembros, como edad, sexo, escolaridad. Aspectos que intervienen en la forma de organización del trabajo. Cada distribución particular de los tipos de trabajo revela una manera de configurar el Universo, que contempla factores de tipo ecológico, político, económico, tecnológico y cultural.

Dependiendo de cada configuración del trabajo se pueden notar diferencias cualitativas y cuantitativas, en su organización. Una comunidad rural incluye un número menor de actividades laborales que las que se desarrollan en una gran ciudad, por ejemplo. Y por otra parte, la organización de una fábrica China de confección de ropa puede variar en muchos aspectos de una fábrica de confección de ropa en un país caribeño.

Una coordenada útil para el estudio del trabajo, es la propuesta por Pi-Sunyer & Salzman, a la que llaman *continuun* rural – urbano. El se refiere a los cambios de urbanización que las sociedades humanas han sufrido, desde el nomadismo y describe que las comunidades rurales, escenarios de las primeras especializaciones laborales, poco a poco sufren cambios urbanísticos, en donde a la par del desarrollo, surgen nuevas formas de trabajo, tecnología, etc. El escenario laboral se transforma. Sin embargo en las sociedades modernas puede observarse que a la par de formas primitivas de realizar labores agrícolas, se encuentra modernas tecnologías utilizadas en núcleos productivos masivos, coexistiendo en una misma región.

Este rasgo es particularmente visible en aquellas economías de mercado, en que el liberalismo económico guía el derrotero del desarrollo. En este escenario pueden encontrarse dramáticas variaciones entre el trabajo en el campo y en la Ciudad.

Se ha enfatizado que La Cultura modela las formas de organización laboral, pero la producción, los medios y el capital, están íntimamente ligados a los diferentes niveles de desarrollo económico que alcancen las regiones, dando como resultado un abanico que describe marcos de pobreza extrema, en donde el trabajo escasamente se reduce a actividades sencillas ligadas a la tierra y la crianza de animales, hasta la configuración de sistemas productivos que ameritan altos grados de especialización, movilizadas por grandes capitales, y sofisticados sistemas de selección y capacitación de recurso humano.

III. I Trabajo y Género.

Una vez más debemos referirnos a la Visión del mundo y la Cultura, como los ejes que dirigen todas las actividades humanas, el trabajo como tal, es un comportamiento insertado en el ámbito social, nacido de las percepciones que generan necesidades y colaboración social, en cualquier medio humano. La forma de su organización se refiere a la concepción de roles asignados a los y las sujetas sociales que la conforman. Atendiendo a ella, las valoraciones sociales del trabajo de la mujer, generalmente son devaluadas frente a la valoración de los trabajos realizados por los hombres.

El sistema de calificación del capital humano es una acción valorativa fundada en un sistema de representaciones simbólicas, en donde los roles de lo masculino y lo femenino determina una desigual dosis de oportunidades que recorren desde los ámbitos de la capacitación informal y profesional, hasta el acceso a las técnicas que miden el progreso de las sociedades. Según Anne-Marie Daune, en las sociedades industrializadas: “Mientras lo masculino se asocia a la modernidad de la razón, el Trabajo, la Libertad y lo Ciudadano, lo femenino se vincula al antiguo orden social de la familia, la dependencia y la naturalidad”⁶

La desigualdad, referida al Trabajo, empieza en la descalificación de aptitudes y “disposiciones biológicas” de la mujer en la realización de diferentes tareas. Y en modelos significantes deterministas anclados en la tradición, que le asignan aquellos espacios de la vida que “son su lugar” dentro de la sociedad y el mercado de Trabajo.

Estos procesos de diferenciación son los que crean las identidades profesionales y laborales en general, que a la vez también son identidades sexuadas. (Jonson, 1989)⁷

Las categorías para conceptuar el trabajo de la mujer, varían. Los estudios de Género han contribuido a identificar tanto el rol de las mujeres y sus aportes, como el

⁶ Léase en Maruani, Rogerat y Torns, 1,998

⁷ Léase en Maruani, Rogerts y Torns, 1998:78

atropello discriminatorio y la desigualdad de salarios e ingresos el campo laboral. En un estudio realizado en Guatemala por Dary, Asturias y Vargas se cita la siguiente distinción entre el trabajo realizado por mujeres:

“Trabajo productivo, Trabajo reproductivo y comunitario, de gestión comunal o sociopolítico. El primero comprende la producción de bienes y servicios para el consumo o la venta, incluye el trabajo en la agricultura comercial o de subsistencia, producción artesanal, empleo asalariado y autoempleo.”

El trabajo reproductivo, esta vinculado a tres tipos de reproducción: la biológica o procreación. La reproducción social, a través de la transmisión del acceso de recursos económicos y de las condiciones que comprende el sistema social.; y la reproducción de la fuerza de trabajo, o sea, el proceso por el cual los seres humanos se convierten en personas trabajadoras.

Debe agregarse a la primera clasificación, todas las tareas realizadas por la mujer en el hogar, como la preparación de alimentos, el cuidado de la ropa de la familia y la limpieza de la casa. En cuanto al trabajo de gestión comunal o sociopolítica se refiere a la participación de las mujeres en la solución de problemas de la comunidad o su inserción en redes de gestión política. (Dary, Asturias y Vargas, 2,004)

III. II Medios rurales y urbanos.

En las Ciencias sociales, las diferencias entre Sociedades urbanas y rurales son formuladas en términos de múltiples características, ente las cuales se encuentra la ecología, la demografía, la organización social, y la cultura, así como aspectos tecnológicos, económicos y psicológicos entre otros.

Los contextos laborales y el rol de la mujer en el mercado de trabajo, tema que interesa a este estudio, están relacionados a todos los aspectos anteriores, que en suma configuran la Visión del mundo de las comunidades rurales de cualquier región del Mundo. Todo sistema económico debe observarse dentro un ámbito cultural que determina la forma de respuesta a las necesidades y la organización mediante la cual se realiza.

La mayoría de los trabajos realizados en el campo, pertenecen al sector primario, y ocasionalmente y dependiendo de su desarrollo al sector secundario e incluso al terciario. La economía gira alrededor de las labores agrícolas y su aprovechamiento se dirige a la subsistencia y al comercio. También existen tareas relacionadas con la pesca, el ganado, crianza de aves, etc. Suele también desarrollarse artesanía de diferente tipo para uso doméstico y la venta en la propia comunidad o las vecinas. El empleo asalariado generalmente esta vinculado también a la actividad agrícola, a la distribución de la producción, y los servicios como el transporte y obras públicas.

De una manera general, puede acudirse a los modelos que Toennies desarrolla para describir las características del campo y la ciudad a las que llama Comunidad Cerrada y la Sociedad abierta, para explicar las formas de organización social, las relaciones y sus dinámicas de funcionamiento.

La vida en el campo se caracteriza por la presencia de fuertes vínculos familiares que esfuman las esferas privadas y públicas a través de la participación de todos los miembros de la familia, en casi todas las actividades de la vida social, laboral y religiosa. La conformación de la familia en estas circunstancias marca profundamente las formas de actividad productiva y la asignación de roles específicos en el campo del trabajo. Ahí también se determinan conductas de subordinación en la relación hombre-mujer. Desde muy temprano se asignan tareas domésticas a la niña y se orienta su feminidad hacia una conducta de servicio con carácter de obligatoriedad, hacia la figura masculina del padre y de los hermanos. Se privilegia

generalmente la educación para los hombres, quienes ostentan el rol de proveedor y por tanto tienen acceso privilegiado a oportunidades que el medio pueda ofrecer.

Esta jerarquización de las relaciones, se funde en un solo sistema de economía familiar, y configura un sistema de representaciones simbólico, altamente estable y rígido, que acompaña a la mujer a lo largo de su vida y que se transmite de generación en generación. De esta forma, la construcción de la Visión del mundo del trabajo, determina un modo de vida identificado con la tierra y su producción y la naturaleza como principal proveedora, al mismo tiempo que la aceptación de las duras condiciones de trabajo, la escasa retribución y la visión del aporte laboral femenino, como un hecho natural, que no se cuantifica, ni valora.

Las investigaciones sobre las mujeres en el área rural, fueron impulsadas por la ONU en la década 1975-85, y entre los estudios realizados y el balance de los programas de desarrollo rural en América Latina, confirmaron la condición de la mujer como “*marginada entre los marginados*” (Cabrera, Perez Armiñán, 1992)

Esto se hace visible cuando se observa que los espacios laborales de la mujer siempre son secundarios y de ayuda no cuantificada en la siembra y cosecha, en campos forestales, en la pesca y la producción de ganado. También suele contribuir al ingreso del hogar mediante cultivos domésticos y ocasionalmente, se ocupa mediante el trabajo asalariado en otras unidades productivas o industriales en la clasificación o el empaque de productos agrícolas. Las tareas reproductivas se desarrollan en el interior de la unidad doméstica por lo que ocupan el espacio privado, bajo un concepto territorial y simbólico que lo constituye, la tierra, la vivienda y los animales.(Cabrera, Perez Armiñán, 1992)

Estas condiciones varían sustentablemente en la ciudad, Toinnes la define como el lugar en donde la solidaridad familiar se debilita, las relaciones son secundarias y utilitarias, se goza de mayor libertad y menos control social. En las comunidades

urbanas, predominan los trabajos correspondientes a los sectores secundario y terciario. (Palma, 1,999) La oferta y la división del trabajo se amplían, pero bajo requerimientos de conocimiento más complejo.

Por otra parte la presencia de los flujos de capitales, de inversiones, Industria y tecnología, se manifiestan en sectores boyantes, que forman núcleos de riqueza, insertados en paisajes industriales y habitacionales, que coexisten al lado de condiciones precarias de vida de otros sectores ciudadanos. Si la visión del Mundo en las comunidades rurales tendía a patrones sociales de igualdad y estabilidad, en las ciudades sucede lo contrario. Si, allá la visión del mundo estaba íntimamente relacionada con la Naturaleza, en las ciudades lo está a la tecnología.

El rol de la mujer en el sistema social y laboral urbano adquiere también características diferentes, si en el campo su ámbito de acción se reducía al hogar o la parcela, en la ciudad, sus tareas requieren un grado mayor de movilidad y uso de recursos que si bien facilitan sus oficios, también los multiplica. El mercado de trabajo se amplía considerablemente para la mujer en el paisaje urbano, pero viene a sumarse a las tareas familiares a las que siempre está destinada.

Por otra parte, las economías de mercado, en las sociedades urbanas en desarrollo, plantean retos a la familia, como la escolaridad de los hijos, la compra de autos y la adquisición de vivienda, que hacen necesario el aporte de la mujer a la economía familiar. Por lo que en medios urbanos hay un mayor número de trabajadoras asalariadas que en el campo, sin embargo los patrones de desvalorización del trabajo femenino siguen vigentes en todos los espacios laborales. El trabajo no es más que un ámbito mas, en la configuración de los roles asignados, y la asimetría latente en las relaciones sociales se traslada al campo laboral de las ciudades de igual manera o mas dramáticamente que en el campo.

La discriminación, el acoso sexual, los bajos salarios, la desconsideración laboral, el sobrecargo de tareas, la negación del acceso a redes de poder, y la falta de reconocimiento, son el cuadro más común dentro del cual se realiza el trabajo femenino. Por otra parte, el sistema de competencia imperante en las ciudades deja a la mujer en una abierta desventaja, frente al hombre, para el acceso a trabajos mejor remunerados que puedan significar su promoción a mejores posiciones. El estancamiento en puestos de menor importancia es una situación repetitiva.

En otro orden, las ciudades presentan una serie de vicios sociales que desorganizan patrones familiares, la deserción paterna, el alcoholismo en los hombres, y la jefatura de hogar femenina son situaciones comunes en el marco urbano. El mercado laboral femenino en las ciudades, está lleno de mujeres que atrapadas en estas situaciones, se ven obligadas a insertarse en el mercado laboral, desposeídas de preparación, por lo que deben aceptar posiciones en la economía informal, en donde se ven sujetas a toda clase de abusos, y al margen del reclamo de sus derechos.

El aporte de las mujeres a las economías nacionales, es cada vez mayor, pero su posición de desventaja no ha sido más que tímidamente planteada en políticas públicas, y es un tema de constante debate entre aquellos sectores que buscan la equidad de género.

El tema del trabajo femenino es un tema imposible de agotar en un espacio como éste, pero a la presente descripción teórica, se hace necesario sumar la condición de la mujer emigrante e indígena en el marco urbano, temas que se consideró, deben ser tratados en la parte contextual de este estudio.

TERCER CAPITULO

Marco Contextual.

I. Area k iché

Según datos del Informe de Desarrollo Humano 2,005, se puede afirmar que la comunidad de hablantes k ichés, asciende a 1, 270, 953 hablantes, lo que representa un 28.8% dentro de los hablantes mayas del país, le sigue el grupo q eqchí con el 19.3%, los kaqchiqueles con el 18.9% y los mames con el 14%. La población k iché la constituye un total de: 614,027 hombres (48%) y 656,929 mujeres (51.68%).

Del total de la población k iché, el 63.13% vive en áreas urbanas, es decir, 468,535 personas. La población femenina k iché que interesa a este trabajo, se clasifica de la siguiente forma:

No. De mujeres	Edades.
133,069	De 15 a 24 años
118,322	De 25 a 39 años
82,357	De 40 a 60 años.

Informe de Desarrollo Humano, 2005: 350

Se observa que las mujeres k ichés comprendidas entre 15 y 60 años ascienden a 333, 748, y habitan en toda la región de hablantes k ichés, incluidas las que han emigrado al área metropolitana.

La región k iché comprende 71 municipios y los -las hablantes k ichés se sitúan en los siguientes departamentos:

1. El sur del departamento de Quiché
2. Todo el departamento de Totonicapán
3. El oriente del departamento de Quetzaltenango.
4. Dos municipios de Huehuetenango.
5. Uno de San Marcos
6. Uno de Chimaltenango

7. Un corredor sobre el departamento de Sololá, hasta las orillas del lago de Atitlán.
8. Toda la parte norte del departamento de Suchitepequez
9. Nueve municipios del departamento de Retalhuleu.

Fuente: Atlas Lingüístico de Guatemala, Michael Richards, 2,003

Según R. Adams en la región K iché, pueden distinguirse, como en otras regiones lingüísticas, rasgos culturales diversos que dividen a sus pobladores en:

1. Indígenas tradicionales, que viven generalmente en comunidades muy apartadas y que representan el “típico indígena” con poco o ningún contacto con una esfera urbana.
2. Los indígenas “modificados” que han perdido algunos de los rasgos propios de su cultura, y han adoptado ciertas pautas culturales ladinas.
3. Los indígenas llamados ladinizados, que tienen un mayor grado de aculturación, hablan castellano, y dejaron de usar su traje autóctono.

La pérdida final de rasgos indígenas, sugiere que aunque una persona haya nacido de padres indígenas, ya no lo es. (Adams, 1964)

Para referirnos a la cultura K iché y concretamente a la Visión del mundo de este pueblo, se tiene como mejor referencia su libro El popol Vuh, en donde se encuentra narrada su cultura ancestral, pero las culturas mayas han sufrido muchas modificaciones en los últimos tiempos y no es adecuado hablar de una cultura uniforme. La lengua, la religión, las costumbres y la forma de vestir presentan diferencias en las diversas regiones en donde habitan los y las k ichés. Por otra parte, el constante contacto con el mundo occidental, la emigraciones, el comercio, y su precaria situación económica han hecho que aspectos fundamentales de su cultura se diluya en un abanico de prácticas mixtas.

Juan de Dios Gonzáles afirma: *“Las concepciones ancestrales persisten sin duda en las culturas tradicionales, pero en la transmisión de la cultura occidental (escuela,*

comunicación, cristianismo) han contribuido que muchos sectores indígenas ya no participen de aquellas ideas” (González, 2001)

En la actualidad hay un fuerte movimiento entre élites mayas intelectuales interesadas en recuperar la cultura y la espiritualidad maya, pero este esfuerzo parece requerir de una coincidencia de intereses internos con toda la estructura económica, cultural, política y social del país para coadyuvar a que este esfuerzo se haga realidad.

En el campo educativo, las regiones k'ichés presenta las mismas características que el resto del país: El número de analfabetas revela que las mujeres son las más afectadas. Cuatro de los departamentos con mayor presencia de hablantes k'ichés, presentan los siguientes datos sobre el analfabetismo en la región.

Quiché: 39.43% hombres y 57.14% las mujeres.

Quetzaltenango: 17.82% hombres y 28.44% mujeres

Totonicapán: 26.32% hombres y 41.47% mujeres.

Sololá: 31.55% hombres y 45.48% mujeres.

Fuente: Conalfa, 2004. Población de 15 años y más.

Estos indicadores dan clara cuenta de la desigualdad imperante en campos educativos, esto se debe en gran medida a los pocos recursos que el gobierno invierte en el área rural, para poner la educación al alcance de las comunidades rurales y por otra parte, el papel de subordinación e inferioridad al que está destinado la mujer indígena, dentro de su misma comunidad. Se privilegia al varón para educarse y se obstaculiza el acceso de las niñas a la escuela.

I. I Economía y mujer indígena.

La población económicamente activa de la etnia k'iché, asciende a 501,008, incluyendo hombres y mujeres según el Informe de desarrollo Humano, 2005. La principal actividad económica de la región k'iché, es la agricultura, que se divide a su

vez, en la que produce para el consumo nacional e internacional y la de subsistencia, en su mayoría en manos de micro fincas campesinas. El 35.4% de las mujeres de los medios rurales se ocupan en el sector agricultura y pesca. (FAO, 2004) Participan activamente en la producción de trigo, frijol y maíz. Realizan también actividades artesanales, pecuarias y comerciales (Océano, 2,002)

La tasa rural de participación en la actividad económica, a nivel nacional en 1999 fue de 38.4% para las mujeres. Del 52% de mujeres que trabajan en la zona rural, el 21% lo hace con remuneración y el 31% lo hace sin ella. Cerca del 16% de los hogares rurales está en manos de mujeres, y la jefatura de hogar femenina en hogares no pobres corresponde al 18.2%, y en los hogares pobres es el 14.5%. (FAO 2004)

A partir de 1986, la agricultura no tradicional ha incorporado la mano de obra femenina, en agro industrias que han significado un cambio en la estructura familiar tradicional de los y las indígenas. Las labores del hogar quedan en manos de las hijas. Este nuevo escenario de trabajo ha contribuido a que estas mujeres enfrenten acusaciones de inmoralidad, como resultado de su independencia económica. (Ramirez, Mazariegos, 1993)

Los y las k'ichés también trabajan en alfarería, cestería, jarcia, cerería juguetes, y producción textil. Hay indicios de una periódica actividad comercial hacia la capital, que realizan principalmente las mujeres. (Mujer maya, desarrollo y organización, 1995) Los indicadores de pobreza para el área rural afectan mayoritariamente a los sectores indígenas, según PNUD un 71.9% de la población está por debajo de la línea de la pobreza y hasta un 30.8% en extrema pobreza (PNUD, 2003)⁸

⁸ En Relato de la injusticia, CNPRE, 2006

I.II Sociedad

El medio rural se caracteriza por la organización social en torno a las relaciones de parentesco, la unidad menor es la familia extendida que incluye dos o tres generaciones bajo un techo. Las familias conforman una comunidad que se distingue por sus límites territoriales, los cantones son a veces unidades político administrativas.

Las comunidades se dividen en barrios y cantones, según la organización territorial. Las alcaldías pertenecen a una red de organización heredada desde la colonia, pero los mayas han obtenido el espacio para presidirlas en gran número de casos. El derecho consuetudinario aún rige la vida cotidiana de la vida maya. Y constituyen un conjunto de normas basadas en la costumbre, que tienen la tarea del control social. (Ramirez, Mazariegos, 1,993.)

La necesidad de mediadores para la resolución de conflictos revela un importante papel social de la costumbre, y pone de manifiesto que la vida privada, puede ser llevada a medios públicos, y tratar impersonalmente, conflictos que la cultura occidental podría ubicar solamente dentro del ámbito familiar.

La organización social de las regiones k ichés, según Carmack toma diferentes directrices, depende del área que se analice. Los indígenas se diferencian por posiciones de estatus, comerciantes, artesanos y agricultores, por un lado y burguesía por otro. También varía el grado, según el respeto, el prestigio, el poder de tomar decisiones, las tareas administrativas y la vinculación ritual de la persona. El más alto grado lo representan los “principales”, le siguen alcaldes, regidores y empleados públicos, alcaldes religiosos y policías. El tercer estrato lo ocupa la mujer y los niños.

(Océano, 2,002)

Esta estratificación refleja en gran parte que en la construcción social del mundo, de los mayas, la mujer está ubicada socialmente en los estratos de menos valoración social. Esta calificación conforma un imaginario colectivo que también la autodetermina a roles de servicio y subordinación frente al sexo masculino, anulando cualquier posibilidad de reconocimiento social, ya no digamos de movilidad o adquisición de prestigio, dentro de sus comunidades.

La mujer está obligada a proveer un permanente cuidado a todos los miembros de la familia, que se extiende desde la anterior generación, es decir el cuidado de los padres, hasta el cuidado de los nietos. Las compensaciones emocionales se encuentran en el afecto familiar y el mundo psicológico alcanza los límites de la permisividad que ésta le otorgue a su individualidad.

Estos esquemas valorativos, en hombres y mujeres, que constituyen la Visión del Mundo, suelen modificarse con el contacto con otros núcleos socio culturales con mayor apertura, en donde el horizonte de oportunidades se amplía, por ejemplo la emigración a núcleos urbanos. Pero esta posibilidad está más bien vinculada a la oportunidad de acceder a la educación, que a la ruptura de patrones patriarcales, porque estos cambian de estilo en los medios urbanos, pero guardan aquellos aspectos productores de la desigualdad de género.

I. III Religión.

El cristianismo indígena de los primeros años.

El impacto que el cristianismo causó a los indígenas americanos ha sido explicado de muchas formas. Hay quienes sostienen que los indígenas siguieron viviendo interiormente sus antiguas religiones, aunque en lo externo se manifestaran como cristianos. Esta idea es correcta, sin embargo después de varios siglos, es obvio que la herencia cristiana ha hundido sus raíces en la cultura indígena cuyas prácticas actuales se

desarrollan atendiendo a tradiciones familiares de lejano origen. Otros afirman que el cristianismo fue acogido de forma permanente y profunda, desde los primeros tiempos, y otros, que se practicó el sincretismo religioso, o bien la religión yuxtapuesta, es decir, eran cristianos, sin dejar de practicar la espiritualidad de su cultura.

García Añoveros afirma: *“Los indígenas se sintieron muy atraídos por los sitios ceremoniales de la liturgia cristiana y en general por los aspectos concretos y perceptibles de la misma. Contrariamente, no parecieron entusiasmados por los conceptos abstractos de la Teología, como sucedió con el concepto de Dios, el cual no pudo ser traducido a sus lenguas, y el de la Trinidad ”.*⁹

Por otra parte, la adoración a la Virgen María que fue bien recibida por los indígenas, según este autor, pudo haber guardado alguna similitud con la identificación que estos grupos tenían con la “madre Tierra”. Igualmente se afirma que la imagen de Cristo fue bien aceptada, *“particularmente en su vertiente de dolor y sacrificio”* En este sentido, quizá podría sugerirse la identificación simbólica con un Ser superior que era sacrificado en la cruz por otros hombres y que de alguna forma podría comprender el dolor humano y la situación del indígena dentro del marco opresor colonial.

El culto a las imágenes fue propagado tanto en los templos como en casas particulares y muchas veces escondía devociones no cristianas, seguramente relacionadas con espíritus o nawales propios de la espiritualidad maya. El culto a los difuntos, igualmente representó una forma diferente de la veneración a los antepasados y abuelos y fue acogido sin resistencia. Otro elemento bien recibido fue la música cristiana, que seguramente constituía una novedad y se convertiría en un medio de atracción y conversión, como el caso de los dominicos en Las Verapaces, en su primera incursión en el mercado del domingo cuando iniciaban los acercamientos pacíficos promovidos por Fray Bartolomé de Las Casas.

⁹ En Historia General de Guatemala, La Iglesia en el reino de Guatemala, por García Añoveros, tomo p. 179

No cabe duda de la confusión que debieron haber sufrido los indígenas en el proceso de la adopción de la nueva fe, pues el cristianismo propagaba principios de amor que en la práctica eran ignorados y valores cristianos como la bondad y el perdón cuya ausencia era la causa de sistemáticos atropellos en la vida de trabajo forzado y en todas aquellas esferas de la vida cultural de las etnias indígenas, sin excluir a la Iglesia.

Un caso que ilustra esta situación es el citado por Fuentes y Guzmán, quien afirma que a mediados del siglo XVII no había una sola casa en todo el Valle de Guatemala que no tuviera una imagen de San Pascual Bailón, a quien los indígenas le rendían homenaje a la muerte. La Iglesia calificó este acto de herejía y quemaron todas las imágenes que pudieron encontrar. (García Añoveros :179) Del estado actual del catolicismo dentro de la cultura maya, se hablará mas adelante

Catolicismo, Protestantismo y Espiritualidad Maya

Primeramente debe decirse que el Cristianismo se refiere a fe introducida en el mundo Occidental por Jesucristo y posteriormente fundada en las escrituras del viejo y el nuevo testamento. El nuevo, es considerado como el cumplimiento profético del antiguo.

El Catolicismo es el Cristianismo originado en la Iglesia Católica Romana, escenario de su desarrollo. Los teólogos sostienen que la Iglesia católica es una: Santa y Apostólica y que solamente a través de ella puede obtenerse la salvación, también asegura poseer todas las características de la verdadera Iglesia de Cristo, Unidad, Santidad, catolicidad y apostolicidad. La unidad se funda en la obediencia de los católicos a una sola autoridad suprema, el Papa, por otra parte se afirma que su unidad es perfecta en cuanto a la doctrina, liturgia y gobierno. Y afirma que en cualquier parte del mundo se tiene la misma creencia en las enseñanzas de los apóstoles y el propio Cristo, contenidas en las Sagradas Escrituras.

Se distingue también por el deber sacramental, instituido por Jesucristo, la Eucaristía, el bautismo, la confirmación, la confesión seguida de la penitencia, el matrimonio, orden sacerdotal y la extremaunción. Los Sacerdotes católicos y las monjas que ingresan a la vida religiosa deben hacer un voto de celibato y virginidad respectivamente, que según algunos no debe ser interpretado como un dogma sino como un acto disciplinario para poder dedicarse íntegramente a la vida espiritual.

Por otra parte la Iglesia católica se atribuye la universalidad en el sentido de no circunscribirse a ningún espacio humano específico, sino a la totalidad de la especie humana. Se declara Apostólica por haber sido creada por Cristo y porque la asignación de Pedro y posteriormente la sucesión papal, ha sido interrumpida. La mayor parte de Cristianos cree en la Trinidad, Padre, hijo y Espíritu Santo y que Jesucristo fue nacido por la gracia del Espíritu Santo, en el vientre de Maria. Las Doctrinas de la Caída y de la Salvación por medio de Cristo, constituyen la piedra clave del sistema ortodoxo.

Se llama católico en sentido estricto al miembro de la Iglesia Católica Romana y en sentido amplio a todo miembro de la Iglesia Católica, todo el que ha sido bautizado por ella. (Royston Pike, 2,001)

Los indígenas en Guatemala, practicaron desde los inicios, el sincretismo religioso dentro de la Iglesia católica, que ha tolerado esa adopción del cristianismo con prácticas que incluyen “la costumbre”. En la década de 1960, se inicia el movimiento llamado Acción Católica, que tiene como fin que el costumbrismo se erradique y los indígenas se conviertan al catolicismo ortodoxo. Se desarrolló un plan que incluía programas de promoción humana y desarrollo agropecuario en caseríos, aldeas y pueblos. El resultado de estas acciones fue el debilitamiento y muchas veces la desaparición de la cofradía, que había sido el símbolo por excelencia de la práctica mixta.

Según el Directorio de la Provincia de Guatemala de la Conferencia Episcopal de 1,996, en Guatemala hay 7, 875,000 católicos, pero esta cifra es dudosa la actualidad por el avance de las iglesias evangélicas en el país. Una reciente investigación realizada por

David Stoll, y publicada en Prensa Libre, reporta que de 12.1 millones de habitantes del país, el 60% es católico y el 40% evangélico. (Prensa Libre, 1 Octubre 2006)

Iglesias Reformadas.

El Cristianismo implica la figura de Cristo como mediador entre Dios y los creyentes, y originalmente se institucionalizó en tres manifestaciones: La Iglesia Primitiva, la católica y la protestante. Las dos primeras establecían un orden sacramental y conferían a la Iglesia una visible importancia. El Protestantismo en cambio, vincula la salvación directamente a la fe y afirma que no se necesitan mediadores entre Dios y los creyentes. La conciencia religiosa cambia su perspectiva sobre las autoridades sacerdotales y la obediencia a autoridades humanas.

La rama calvinista da gran importancia a la vida humana que transcurre en el tiempo y el espacio en la tierra, bajo la concepción del reino de Dios, y es esta concepción la que toma fuerza en los Estados Unidos y se difunde en el resto de países americanos con diferentes nombres. (Canton Delgado,1994)

En la primera década del siglo XX surgen las Iglesias Pentecostales o Asambleas de Dios, en Arkansas. Algunos afirman que proponen una Teología de la prosperidad, se caracterizan por el énfasis en la acción directa del espíritu Santo y sus dones, mencionados en el Nuevo Testamento: Sanción, profecía, Don de Lenguas, etc. Su objetivo es reivindicar los fundamentos de la “la verdadera fe” que según ellos han sido malinterpretados y corrompidos. Algunos la llaman la iglesia fundamentalista. (Según M. Cantón Delgado, el movimiento Pentecostal es el mas “dinámico, atomizado y exitoso en Guatemala”)

Los testigos de Jehová es un movimiento fundado por Carlos Tazé Russell en 1879, y su fin era la correcta interpretación de la Biblia, pues detectaba innumerables errores en la

interpretación de otras Iglesias. (Por qué Soy Católico. Juan Rivas Pozas. Hombre Nuevo, México, sin fecha de edición)

La expansión de la obra evangélica en Guatemala se remonta a 1887, pero la verdadera expansión se da entre 1940 al 56 cuando ya existían 793 iglesias, entre ellas Fraternidad Cristiana, Elim, y el Shaddai (.Cantón Delgado, 1998)

En la actualidad, las estadísticas indican que existen 5 millones de guatemaltecos que practican el protestantismo en sus diferentes formas y que existen 25,000 templos en todo el país. Un aspecto importante de esta expansión es la masiva presencia indígena en estos espacios. En el pasado La iglesia había mantenido una distancia social entre ladinos e indígenas con la ausencia obvia del indígena en su jerarquía. La pertenencia a una iglesia Cristiana otorga cierto estatus al indígena y un sentimiento de convivencia colectiva que provoca bienestar social a estos grupos. (Canton Delgado, 1998)

Hay quienes en cambio califican la presencia de estas iglesias como negativas, y afirman que algunas iglesias evangélicas han catalogado a la cultura maya como satánica y arcaica y no permiten la coexistencia de la espiritualidad maya COJTI: BUSCAR LIBRO P.34 Cabarrus, por su parte, agrega que ambas inclinaciones religiosas, el catolicismo y el cristianismo “siembran conformismo, no escuchan derechos de libertad religiosa y son mecanismos de aculturación” (Cabarrus, 2,004)

Las Religión indígena, en la actualidad.

Como se informó anteriormente la espiritualidad maya está representada por un 2% de la población nacional. Sin embargo, faltan investigaciones sobre el estado real de las prácticas religiosas mixtas, en donde es evidente que practicas de costumbre se hacen presentes. En el campo, muchos elementos de la espiritualidad maya forman parte de la vivencia cotidiana y de la forma de interpretar el mundo, y no existe interés en “la

racionalización académica” o teológica de explicar sus postulados o su génesis (Moya, artículo publicado en la Revista Iberoamericana de Educación No. 13, Madrid España)

Pero en sectores urbanos de población parece ser que estas prácticas no son familiares en la vida indígena. Durante este estudio hubo algunas consultas a expertos en el tema, y algunas percepciones dejan ver que existe una brecha entre la cultura maya y la espiritualidad que se vive en sectores rurales, y aquella que es producto del esfuerzo de la investigación académica. La reconstrucción de la Espiritualidad maya tiene grandes retos ante sí. Por una parte significa la recuperación de visiones del mundo real y trascendente que junto a la vida moderna y sus valores, podría crear marcos difusos de referencia para las nuevas generaciones. Por otra parte existe la necesidad de la concordancia intelectual entre las cúpulas del conocimiento maya y la realidad que viven los indígenas en sus contextos.

En todo el país hay sacerdotes y líderes espirituales y se observa una actitud de respeto hacia otras religiones, parece ser que la exclusividad de afiliación religiosa no es requerida. De esta forma la Espiritualidad maya parece ofrecer una alternativa de vida, sin imponerse como un dogma, y despertar simpatías incluso de aquellos que no pertenecen a la cultura maya.

Es frecuente observar durante las ceremonias, que se incorporan ladinos a ella, y oran frente al fuego. Según Felipe Gómez, esto no es extraño, pues *“Se está cumpliendo la profecía de los abuelos y las abuelas, la cual dice que los nietos sentirán la necesidad de conectar con el pasado y leer sus sabios consejos”*¹⁰

¹⁰ Léase en Revista D No. 17, Prensa Libre, octubre, 2006

II Región Metropolitana.

La región metropolitana del país está comprendida como el municipio de Guatemala. Por tanto se llama área metropolitana al Departamento de Guatemala incluidos sus municipios. Según un estudio realizado por CEPAL y publicado en un diario del país, la **región** metropolitana tiene la mayor concentración poblacional del país, el 48% de la población nacional vive en las regiones metropolitanas y sur occidentales. Su población asciende a 942,000 habitantes. (Prensa Libre, 3 septiembre 2,006) El área metropolitana que reúne los demás municipios del departamento, tiene una población de 2,541,518 habitantes. En términos de habitantes por clasificación étnica, con enfoque de género, el departamento de Guatemala tiene una población indígena de 173,654 mujeres, y una población no indígena de 1,146, 548.

El crecimiento de la ciudad no ha sido contemplado en ninguna planificación municipal, y los problemas de abastecimiento de agua, el transporte, la recopilación y ubicación de la basura, los asentamientos y la contaminación, se agravan constantemente.

Económicamente el área metropolitana concentra una fuerte actividad económica en comparación con el interior de la república. La población económicamente activa femenina (10 años o mas) a nivel nacional es de 1,794, 266, entre las que se encuentran ladinas, indígenas y otras. Y en el área urbana del departamento de Guatemala, se concentra 1, 107, 465 pero esta cifra incluye hombres y mujeres y los municipios del departamento de Guatemala. (I.D.H, 2.005)

En el área metropolitana, las actividades agropecuarias, la industria en diferentes ramos, el comercio y el turismo atraen al 72% de la población económicamente activa. El aporte de la mujer se ha incrementado considerablemente en los últimos tiempos, y alcanzó el 49% en el año 2,002. (I.D.H. 2,002)

La población ocupada (de 10 años o más) de mujeres indígenas en todo el país asciende a 614,735 mujeres y las ramas de actividad son: El 30.5% se dedica a la agricultura, el 28.5% a la industria, el 25.3% al comercio, el 11.6% a servicios y el 4.2% a otras actividades. El sector informal está constituido por 1,888 ,989 mujeres indígenas, en todo el país. (I.D.H. 2005)

II. I Aspectos sociales.

Aunque el Departamento de Guatemala presenta los mayores índices del país en cuanto a la alfabetización, en el año 2,002 aun se reportan únicamente el 56.9% de mujeres indígenas alfabetas, cifra que las pone en desventaja con la mujer no indígena, que asciende al 88.6%.

Edelberto Torres Rivas ofrece una amplia definición de la situación social guatemalteca, aunque su estudio contempla todo el país, sus categorías explicativas son perfectamente aplicables a este estudio, y después de una reflexión sobre su información, se ha creído útil incorporarla a este trabajo, con las debidas explicaciones de carácter cualitativo y cuantitativo para enmarcarlas en la región metropolitana.

El Dr. Torres Rivas inicia su artículo definiendo “la estratificación guatemalteca es la expresión polarizada de sus múltiples desigualdades” Empieza describiendo los estadios mas bajos en donde se agrupa mas de dos millones de personas, correspondiente al 18.8% de la población total. El 71% de este estadio lo conforman indígenas. La carencia de servicios básicos es la característica común y el analfabetismo asciende al 43%. El ingreso per cápita es de Q4.03 por día (año 2,002) los niveles de violencia son severos, y afectan principalmente a las mujeres. Presentan el mayor promedio de hijos de todo el país. Son radicalmente excluidos de la vida social. En el medio metropolitano este grupo representaría a los indigentes, indígenas y ladinos que piden limosna, desempleado-as sin escolaridad en las áreas marginales y asentamientos, ancianos y ancianas abandonado-as, alcohólicos o dementes que vagan en las calles.

El siguiente estadio, lo compone lo que se conoce como “estrato bajo” y que según Torres Rivas lo componen 5.6 millones de guatemalteco-as, el 49% de la población total. El ingreso mensual per cápita es de Q256.15, el promedio de hijos es de 3.5 y contiene un alto porcentaje de gente joven que asciende al 47%. Está conformado por 2.9 millones de ladinos y 2.7 millones de indígenas. La distancia que separa el primero del segundo estadio es estrecha y facilita un tránsito intenso de uno a otro. El 73% trabaja en la economía informal, el 48% está en el campo, su trabajo es inestable, y un buen número de mujeres está identificada en el servicio doméstico. En esos espacios las posibilidades de jóvenes delincuentes, abundan. Su marginidad los inclina a las drogas, el alcohol y conductas anti sociales. En el contexto metropolitano podría identificarse con este grupo, a hombres y mujeres que realizan oficios humildes, como basureros, jornaleros, ayudantes en talleres de diversos oficios, lustradores, mujeres que realizan servicios domésticos en sectores humildes, vendedores-as callejeros, tortilleras, etc.

El tercer estadio, el llamado estrato medio bajo de la sociedad, y ahí se ubican 2.5 millones de personas, de las cuales 528,329 son indígenas. Tienen un promedio de 2.8 hijos por familia. El ingreso per cápita es de Q21.14 diarios. De este sector sale el 32% de empleados del comercio y servicios, un 20% de trabajadores de fábricas o empresas, el 58% son dueños de micro empresas del sector informal y la baja burocracia estatal y un 35% labora en la enseñanza. El 98% son alfabetos. Ahí se encuentra el típico mestizo, los miembros de este grupo son en su mayoría urbanos, se movilizan en autobús y un pequeño número tiene automóvil. Entre ellos hay un gran número de fanáticos religiosos con tendencia a la religión cristiana evangélica, recurren a los servicios públicos de salud.

De la cifra de 528,329 indígenas, en la región metropolitana, podrían asumirse que pueden ser identificados los pequeños comerciantes, el sector artesanal, costureras, sastres, carniceros, zapateros, mujeres trabajadoras en oficinas, o empleadas de almacenes, y también trabajadoras de Restaurantes etc.

Segundo piso. Lo forman 894,613 personas de los cuales solamente 60,833 son indígenas. Son en su mayoría localizados en medios urbanos en barrios nuevos. Tienen casa propia. Su ingreso per cápita promedio es de Q1,558.81, lo conforman la pequeña burguesía, variadas actividades comerciales, profesionales de diversa clase, asalariados del sector público y empleados calificados. El 18% trabaja por cuenta propia. Envían a sus hijos a la universidad, De este sector salen en buena medida las personas que dirigen el Estado, el ejército, la iglesia y otras instituciones públicas. El autor enfatiza que los miembros de este grupo, difícilmente escalan al piso superior. En el medio urbano, este sector se ubican profesionales aun de clase media, comerciantes con regulares capitales de trabajo, propietarios de negocios medios, etc.

El 1.5% de la población nacional se ubica en el tercer estadio, equivalente a 166,717 personas de las cuales 4,459 son indígenas. A este estadio se le llama “clase alta” y en el se encuentran muchas personas adultas mayores. Tienen un promedio de 2.4 hijos y un ingreso de Q4,658.67 mensuales. Está conformado por propietarios o gerentes, y sus utilidades representan las ganancias de sus negocios. El 19% está en el comercio, el 18% en finanzas y el 18% en finanzas. Tienen una activa vida social y cultural y según Torres Rivas son “ciudadanos de un mundo globalizado”

El Dr. Rivas es reconocido por sus valiosos aportes a estudios sociológicos estadísticos en Guatemala, y su experiencia es un aval de credibilidad. Sin embargo se cree que el manejo en las cifras de los ingresos debió quizá contemplar mínimos y máximos porque a medida que “los pisos” son mas altos, los requerimientos de ingresos, en el actual sistema de rentas, precios, etc. se hacen bastante más altos de los que el maneja. Su estudio nos deja ver sin embargo una clara estratificación desde diferentes perspectivas. Este es el escenario en que la vida de Guatemala transcurre, y estas son las condiciones de vida, que promueven las emigraciones del campo a la ciudad. (Torres Rivas, 2,006)

II. II. Flujos migratorios en la capital.

La ciudad capital se perfila entre los destinos más atractivos para los emigrantes de las áreas rurales. Entre 1,996 y 2,002 un 24% de la población total del país cambio su lugar de residencia. De este total el 30% era indígena, y provenía principalmente del Quiché, Huehuetenango, Alta Verapaz, Totonicapán, Chimaltenango y Sololá. Del total de emigrantes indígenas el 10% pertenece a la etnia k'iche' y esto equivale a 78,000 personas. Informe de (I.D.H, 2,005)

Los informes sobre la temática migratoria en Guatemala, aún son muy escasos. Entre los más recientes se encuentra una investigación realizada por la Adelaida Herrera, quien realizó su trabajo en 36 asentamientos precarios de la capital. El 36% de los habitantes de esos asentamientos eran inmigrantes y de esa población, el grupo mayoritario fue el k'iche' con una presencia del 20.5% (Herrera, 2,004)

La movilización de las inmigrantes al núcleo metropolitano se realizan en condiciones de extrema precariedad, el estudio realizado por Herrera revela que la pobreza extrema afecta al 79% de las y los inmigrantes capitalinos. Anteriormente la migración femenina no era muy común, pero a partir de la década de los años 70 se intensificó. De un 58% en la década de los 80, subió a un 62% entre 1994 -99.

Los principales lugares de destino, según Herrera son:

Asentamiento	Porcentaje de población inmigrante
Marco Antonio Díaz	63.15
La Ruedita, zona 18	50%
Anexo Villa Lobos II	44.5%
Candelaria El Limón	43.6%
Anexo Ruedita, zona 3	41.2%
El Paraíso I	20.7%
Ruedita, zona 3	19.6%

Buena Vista	18.3%
-------------	-------

La mujer k'iché en la capital se incorpora mayormente a la economía informal, al trabajo por cuenta propia, a realizar servicios domésticos en casas particulares, a las tortillerías, y ocasionalmente a la Industria textil.

CUARTO CAPITULO

METODOLOGIA.

Tipo de estudio:	Etnográfico.
Fecha de inicio:	Febrero 2,006.
Entrega Reporte final:	28 Noviembre 2,006

I. Ámbitos e Informantes.

Las Entrevistas fueron realizadas en los siguientes lugares:

Instituciones y organizaciones : 15

CENTRACAP, Casa María, Casa San Benito, Fodigua, Fundación Toriello, Asociación Maxawell, Movimiento de Víctimas, CONAVIGUA, Academia de Lenguas Mayas, Instituto Maria Auxiliadora. Instituto Pedro Betancourt, (IGER) CONIC, ESFRA, Fundación Rigoberto Menchú, Fundación el Castillo.

Mercados: 5

El Guarda, Jocotales, La Villa, La Presidenta, Peatonal de la 18 calle, z. 1.

Otros:

Canalitos, 4 tortillerías ubicadas en zona 11, Col el Incienso, z. 3. Parque Central y un Comercio en la Ave. Bolívar.

Entrevistadoras: Marta Gonzáles y Gloria Chávez

Colaboradoras Bilingües: Guadalupe Tzoy y Maria Elena Reynoso.

Informantes:

El estudio se realizó mediante entrevistas con:

58 mujeres, comprendidas entre 20 y 50 años, de cualquier estado civil, cuyo idioma materno fuera el k'iché, que residieran o trabajaran en el ámbito metropolitano y que tuvieran por lo menos 1 año de residir en la capital.

II. Técnicas básicas del estudio.

1. Se realizó una considerable revisión bibliográfica que incluyó mas de 100 documentos entre libros, revistas, boletines, informes, etc.
2. Se elaboró un instrumento de entrevista con tres secciones que contenían las tres temáticas. Sociedad, Trabajo y Religión. Las preguntas fueron formuladas en tres modalidades: Pregunta de selección SI-NO. Pregunta de selección múltiple. Y Pregunta abierta. El cuestionario también incluyó una autoevaluación para determinar el clima y el resultado de la entrevista, desde el punto de vista de la entrevistadora. Igualmente se elaboró una Guía con información teórica, sobre los problemas posibles que podían encontrarse durante las entrevistas y sus soluciones.
3. El instrumento se sometió a las opiniones de 6 o 8 profesionales relacionados con el tema, en instituciones como CEFOL, IUMUSAC, Asociación Moloj, Conferencia Nacional de la Espiritualidad Maya, etc.
4. Se realizaron dos talleres de trabajo sobre resultados preliminares, en el Instituto Universitario de la Mujer, que resultaron muy útiles al estudio.

IV. Procesamiento de la información y análisis de datos.

1. Elaboró un programa especial en EXCEL para el registro de la información inicial.
2. Posteriormente se aislaron las respuestas de las temáticas para su archivo por tema.
3. Se elaboraron tablas manuales, por pregunta, con el objeto de relacionar información específica con las variables de control: Tiempo de Residencia y Escolaridad. Esto permitió registrar el discurso original.

4. Se tipificaron las respuestas que permitían esta técnica por su contenido y mejor interpretación.
5. Se observó las frecuencias de respuestas y se cuantificó, para poder formular tendencias.
6. Se elaboraron tablas en el programa Word, para almacenar la información particular.
7. Se elaboraron gráficas en el programa Power Point, para guardar información general por pregunta.
8. Se procedió a la elaboración del informe final.

QUINTO CAPÍTULO

I. DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS.

SOCIEDAD

1. Visión sobre el bienestar y/o malestar y percepción sobre la realización de logros, en la Capital, según Tiempo de Residencia y Escolaridad.

1.1 Identificación de cosas buenas y malas en la capital, según tiempo de residencia y escolaridad.

A. Según tiempo de residencia.

A.1 Menos de 5 años de residir en la capital.

Cosas buenas.	No. De veces mencionadas	Cosas malas	No. de veces mencionadas.
Mejora económica y acceso o mejora en estudios	4	Delincuencia	4
Acceso o mejora en el trabajo	3	Peligro y ladrones	3
Oportunidad de conocimiento diverso	2	Violencia, maras y contaminación	2
Aprender el castellano, acceso a	1	Secuestros, asaltos, desconfianza,	1

Hospitales, entretenimiento, transporte, teléfonos, conocer personas		muerte, miedo, oscuridad, inseguridad, falta de respeto.	
Pérdida de miedo al ladino, no hay lodo ni mucho sol, la gente es buena, conocer la ciudad, oportunidad de superarse	1	Asentamientos, niños de la calle, suciedad, prostitución, mala conducta de los hombres, Transporte, chóferes abusivos	1
Mejor alimentación, El Gobierno trata de dar seguridad y construye escuelas, No hay nada bueno	1	Hay libertad y se abusa, accidentes,	1

A.2 Mujeres que tienen entre 6 y 10 años de residir en la capital.

Cosas buenas	No. de veces mencionadas.	Cosas malas	No. de veces mencionadas.
Oportunidad de trabajo y oportunidad de estudios	6	Delincuencia	7
Mejora económica	3	Robos	6
Mas oportunidades	2	Violencia y inseguridad	3
Transporte, salud, negocios, comercio, hay limpieza	1	Contaminación, Discriminación y asesinatos	2
Guarderías, solidaridad con compañeros, la gente es buena.	1	Corrupción, secuestros, no hay respeto, no hay paz, maras, drogas	1
		No ayudan a mantener la cultura indígena, no hay vivienda, Los niños de la calle	1

A.3 Mujeres que tienen entre 11-15 años de residir en la capital.

Cosas buenas	No. De veces mencionadas	Cosas malas	No. De veces mencionadas.
Acceso o mejora al trabajo	13	Delincuencia	8
Acceso o mejora en estudios	9	Violencia	7
Negocios y mejora económica acceso a servicios	4	Maras	5
Hospitales,	3	Asesinatos, Alto costo de la vida	4
Participación y desarrollo	2	Discriminación, inseguridad,	3
Entretenimiento, alimentación, “hay de todo si hay dinero” Transporte, variedad de trabajo, buenos patrones, realización laboral, Mejores relaciones sociales, aprender castellano, conocimiento de derechos, Ir a misa y recibir ayuda.	1	Robos, Contaminación,	2
		Falta de limpieza , Trafico, drogas, asaltos, no hay colaboración en limpieza, basura, sobrepoblación, desempleo, no hay dinero, alimentos con químicos	1
		Espacio en donde se vive, secuestros, vicios, peligro, perdió relación con su hijo, pagan malos sueldos, pérdida de valores, no hay respeto, pierden los hijos, miedo.	1

Los aspectos positivos mencionados con más frecuencia por TODAS las mujeres se relacionan con mejoras o mejor acceso al trabajo, a los estudios y a la mejora económica en general. Por otro lado, la delincuencia y el peligro fueron los aspectos negativos mas señalados.

B. Según escolaridad.

B.1 Mujeres que no leen ni escriben.

Cosas buenas	No. De veces mencionadas.	Cosas Malas	No. De veces mencionadas.
Acceso o mejora en trabajo	4	Maras	3
Mejora económica	2	Violencia, robos, asesinatos y falta de respeto	2
Acceso o mejora en estudios	2	Delincuencia, no hay dinero, accidentes, peligro, suciedad, se pierde a los hijos, miedo, inseguridad	1
La gente es buena, mejor alimentación, construcción de escuelas, El gobierno Ayuda, ir a la misa y recibir ayuda.	1		
No hay nada bueno	1		

En las mujeres que no leen ni escriben, lo más destacado, fue el acceso o la mejora al trabajo. Se puede notar que la mejora económica y el acceso al estudio fueron mencionados solamente 2 veces. Entre las cosas malas, destaca la delincuencia en general. El término “no hay nada bueno” revela el grado de malestar social en una de ellas.

B.2 Mujeres que tienen algún grado de primaria.

Cosas buenas	No. De veces mencionadas	Cosas malas	No. De veces mencionadas.
Acceso o mejoramiento en el trabajo	11	Delincuencia	8
Mejora económica	6	Violencia y Robos	5
Acceso o mejoramiento en estudios	5	Maras y alto costo de la vida	3
Transporte	3	Drogas, Peligro, Muertes y falta de limpieza	2
Negocios, diversión, Servicios básicos	2	Asaltos, secuestros, inseguridad	1
Amistad, no hay mucho lodo ni sol, participación, limpieza, la gente es buena, patrones buenos, acceso al médico, hay teléfonos, desarrollo , pueden ir a Iglesia, apoyar a otros	1	Prostitución, discriminación, vicios, mucha libertad para jóvenes, desintegración familiar,	1
		Oscuridad, no hay colaboración para limpieza en las calles, ambiente contaminado, tráfico	1

B. 3 Mujeres que con algún grado de estudios básicos.

Cosas Buenas	No. De veces mencionadas.	Cosas Malas	No. De veces mencionadas.
Acceso o mejora en Estudios	7	Delincuencia	4
Acceso o mejora en trabajo	5	Ladrones	4
Oportunidad de conocimientos varios, aprender	2	Contaminación	3

castellano, hospitales, agua y luz			
Mejora económica, guarderías, pérdida de miedo al ladino, mas oportunidades, mejores relaciones sociales, conocimiento de derechos, participación, “hay de todo si uno tiene dinero”	1	Muertes	3
		Corrupción, peligro, violencia, maras, falta de respeto, no hay paz, alto costo de la vida, alimentos con químicos.	1,
		Desconfianza, desempleo, sobrepoblación, basura, asentamientos, niños de la calle,	1

B.4 Mujeres que tienen algún grado de estudios diversificados.

Cosas buenas	No. De veces mencionadas	Cosas malas	No. De veces mencionadas
Acceso o mejora en estudios	6	Delincuencia	6
Acceso o mejora laboral	4	Inseguridad	4
Oportunidad de superación, acceso a la salud	2	Discriminación	3
Hay apoyo, hay servicios, mejor salario, solidaridad con compañeros, mejor alimentación,	1	Violencia	2

desarrollo, variedad de trabajo, negocios			
		No ayudan a mantener la cultura, pérdida de valores, la gente tiene libertad y abusa, mala conducta de los hombres, alto costo de la vida	1
		No hay vivienda, contaminación, niños de la calle, transporte y abuso de chóferes, el espacio en donde uno vive y Maras	1

Las mujeres con algún grado de Primaria destacaron como aspectos buenos, la mejora en el trabajo y la mejora económica, mientras las de Básicos y Diversificado destacaron el acceso o mejora en estudios. Las cosas malas se identifican en todos los grupos en la delincuencia, pero es importante notar que a mayor escolaridad, se mencionan cosas como “contaminación”, “discriminación”, “pérdida de valores”

1.2 Logros en la capital, según tiempo de residencia y escolaridad.

A. Según tiempo de residencia

A. Número de mujeres	Está contenta con lo que ha logrado en la capital
Las mujeres que tienen menos de 5 años de residir en la capital:	
Dieciséis	Si
Las mujeres que tienen entre 6 y 10 años de residir en la capital:	
Catorce	Si
Dos	No
Las que tienen entre 11 y 15 años de residir en la capital:	
Veinticinco	Si
Una	No

El tiempo de residencia incidió levemente en la respuesta, la insatisfacción de logros se localizó en dos mujeres que tienen entre 6 y 10 años de residencia y en una sola que es inmigrante antigua.

B. Según escolaridad.

De las 58 entrevistadas, solamente 3 no está contenta con sus logros en la capital, y sus grados de escolaridad son: una no lee ni escribe, una cuenta con algún grado de primaria y una es bachiller.

Es importante notar que de las 9 mujeres que no leen ni escribe, solo una muestra insatisfacción de sus logros en la capital y las otras ocho dijeron estas satisfechas

2. Identificación de vínculos sociales e inclusión, en la capital según tiempo de residencia y escolaridad.

2.1 Apoyo de amigos y familiares, según tiempo de residencia y escolaridad.

A. Según tiempo de residencia

A.1 Mujeres que refieren haber obtenido apoyo:

Número de mujeres	Dijeron haber recibido apoyo
Las mujeres que tienen menos de 5 años de residir en la capital:	
Doce	Si
Cuatro	No
Las mujeres que tienen entre 6 y 10 años de residir en la capital:	
Trece	Si
Tres	No
Las que tienen entre 11 y 15 años de residir en la capital:	
Diecinueve	Si
Siete	No

A.2 De las 14 mujeres que no obtuvieron apoyo:

Número de mujeres	Escolaridad
Las mujeres que tienen menos de 5 años de residir en la capital:	
Una	Analfabeta
Dos	Algún grado de Primaria
Una	Algún grado de Básicos
Las mujeres que tienen entre 6 y 10 años de residir en la capital:	
Dos	Algún grado de Primaria
Una	Algún grado de estudios Básicos
Las que tienen entre 11 y 15 años de residir en la capital:	

Dos	Analfabetas
Cinco	Algún grado de Primaria

De las 14: 3 no leen ni escriben, 9 tienen algún grado de primaria y solo 2 cuentan con algún grado de estudios básicos.

Debe notarse que la mitad de las mujeres que no han obtenido apoyo tienen entre 11 y 15 años de residir en la capital, y seis de ellas trabajan por cuenta propia. .

2.2 Participación social en la capital, según tiempo de residencia y escolaridad.

A. Según tiempo de residencia:

Número de mujeres	Participa en alguna Asociación, Comité, etc.
Las mujeres que tienen menos de 5 años de residir en la capital:	
Trece	Si
Tres	No
Las mujeres que tienen entre 6 y 10 años de residir en la capital:	
Doce	Si
Cuatro	No
Las que tienen entre 11 y 15 años de residir en la capital:	
Diecisiete	Si
Nueve	No

B. Según escolaridad

Número de mujeres	Participa en alguna Asociación, Comité, etc.
No leen ni escriben	
Nueve	No
Cuentan con algún grado de primaria	
Dieciocho	No
Seis	Si
Cuentan con algún grado de estudios básicos	
Nueve	No
Cuatro	Si
Cuentan con algún grado de estudios diversificados	
Seis	No
Seis	Si

Se observó que las que mujeres que participan más, son las antiguas residentes. Pero también se observa que en las que tienen menos de 5 años de residencia, 13 de 16 participan. Por otra parte es interesante observar que el grado de escolaridad no incidió mucho en las 16 mujeres que SI participan, pues 6 de ellas solamente tiene algún grado

de primaria, 4 cuentan con algún grado de estudios básicos y 6 cuentan con algún grado de estudios diversificados. Sin embargo el analfabetismo si marco la No participación.

3. Identificación de vínculos con su comunidad de origen y la capital.

3.1 Frecuencia de visitas a su pueblo según tiempo de residencia.

Número de mujeres	Número de visitas
Las mujeres que tienen menos de 5 años de residir en la capital:	
Seis	1 – 2
Cuatro	3 – 5
Seis visitan su pueblo	6 o mas
Las mujeres que tienen entre 6 y 10 años de residir en la capital:	
Cinco	1 – 2
Cuatro	3 – 5
Siete	6 o mas
Las que tienen entre 11 y 15 años de residir en la capital:	
Doce	1 – 2
Siete	3 – 5
Cinco	6 o mas
Dos	No van nunca.

La frecuencia de visita no varía mucho entre las mujeres que tienen menos de 5 de residir en la capital y las que tienen entre 6 y 10. Pero en las antiguas residentes, es el único grupo en donde se encuentran dos que NUNCA van a su pueblo.

3.2 Identificación del grupo más solidario en la capital.

No. De mujeres.	Grupo mas solidario
22	Los capitalino-as
10	La comunidad indígena en general
9	Comunidad k iché
14	No recibieron ayuda
2	Todo-as
1	No contestó

Solamente 19 mujeres de 58 identificaron a miembro-as de la etnia indígena “como los y las más bueno-as” esto delata que los miembro-as de la etnia k iché en la capital, no se identifican mutuamente y si lo hacen, no se califican de solidario-as a menudo

3.3 Conocimiento de mujeres k ichés en la capital, según tiempo de residencia.

Número de mujeres	Número de mujeres K ichés que conocen en la capital
Las mujeres que tienen menos de 5 años de residir en la capital:	
Once	1 – 10
Una	11 – 20
Tres	21 – 30
Una	No conoce a nadie
Las mujeres que tienen entre 6 y 10 años de residir en la capital:	
Ocho	1 – 10
Tres	11 – 20
Tres	21 – 30
Una	No sabe
Una	No conoce a nadie
Las que tienen entre 11 y 15 años de residir en la capital:	
Cinco	1 – 10
Cuatro	11 – 20
Diez	21 – 30
Seis	No conoce a nadie

Se observa que el mayor número de mujeres, 24 de 58, solo conocen entre una y diez mujeres k ichés. Y en todos los grupos, por lo menos hay una que no conoce a ninguna.

4. Percepciones sobre Educación y Relaciones de Género en la Capital, según tiempo de residencia y escolaridad.

4.1 Conocimiento de alguna institución educativa, según tiempo de residencia y escolaridad

A. Según tiempo de residencia

Número de mujeres	Conocen alguna Institución Educativa
Las mujeres que tienen menos de 5 años de residir en la capital:	
Doce	Si
Cuatro	No
Las mujeres que tienen entre 6 y 10 años de residir en la capital:	
Once	Si
Cinco	No
Las que tienen entre 11 y 15 años de residir en la capital:	

Veinte	Si
Seis	No

B. Según escolaridad

Número de mujeres	Conocen alguna Institución Educativa
No leen ni escriben	
Cuatro	Si
Cinco	No
Cuentan con algún grado de primaria	
Dieciséis	Si
Ocho	No
Cuentan con algún grado de estudios básicos	
Doce	Si
Una	No
Cuentan con algún grado de estudios diversificados	
Once	Si
Una	No

Se nota que entre las emigrantes recientes hay una mayor inquietud por conocer en donde pueden estudiar, que entre las que tienen entre 6 y 10 años de residencia, pues casi la mitad de estas no conoce ninguna institución educativa. En el caso de las emigrantes antiguas 20 de 26 si conocen alguna institución educativa. Sin embargo, en la mayoría de los casos de respuestas afirmativas, esto coincidió con que la institución conocida, era la misma en donde ellas estudiaban o se capacitaban. Y no conocían ninguna más.

4.2 Percepción sobre relaciones de Género, según tiempo de residencia y escolaridad.

A. Según tiempo de residencia:

Número de mujeres	Percepción sobre el trato que dan los hombres a las mujeres en la capital
Las mujeres que tienen menos de 5 años de residir en la capital	
Una	Bueno
Diez	Regular
Cuatro	Malo
Una	No contestó
Las mujeres que tienen entre 6 y 10 años de residir en la capital:	
Cuatro	Bueno
Siete	Regular
Cinco	Malo
Las que tienen entre 11 y 15 años de residir en la capital:	

Una	Bueno
Trece	Regular
Once	Malo
Una	No contesto
:	

Hubo 20 mujeres que dijeron que los hombres tratan mal a las mujeres, 30 afirmaron que el trato es regular, solamente 6 dijeron que el trato es bueno y 2 no contestaron. En los dos primeros grupos prevaleció la respuesta REGULAR. Pero en el grupo de inmigrantes antiguas la mitad dijo que Regular y 11 afirmaron que MALO

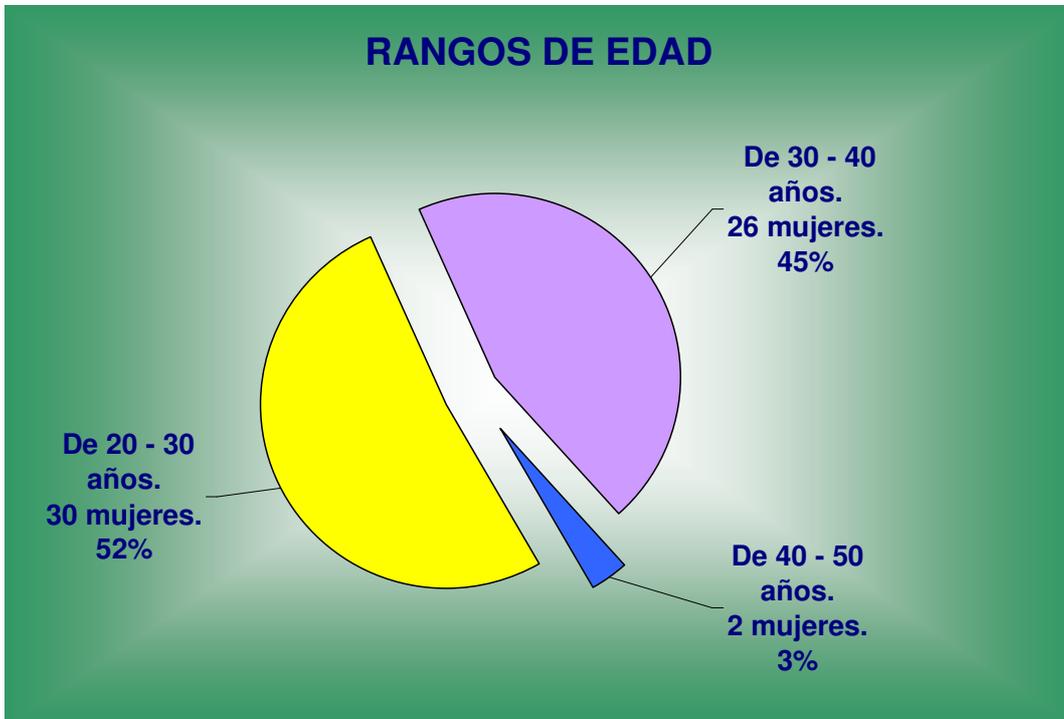
B. Según escolaridad

Número de mujeres	Trato que dan los hombres a las mujeres en la capital
No leen ni escriben	
Una	Bueno
Seis	Regular
Una	Malo
Una	No contestó
Cuentan con algún grado de primaria	
Dos	Bueno
Trece	Regular
Ocho	Malo
Una	No contestó
Cuentan con algún grado de estudios básicos	
Dos	Bueno
Cuatro	Regular
Siete	Malo
Cuentan con algún grado de estudios diversificados	
Una	Bueno
Ocho	Regular
Tres	Malo

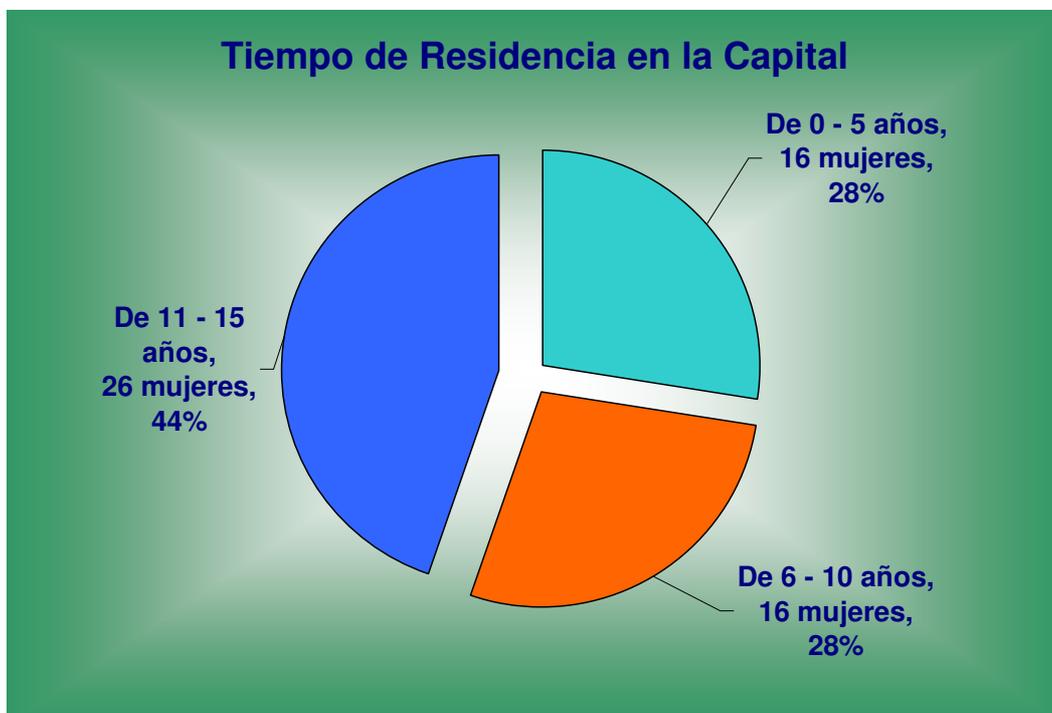
Entre las que no leen ni escriben la mayoría calificó el trato de REGULAR, entre las estudiantes de primaria, prevaleció también la calificación REGULAR. Entre las de básicos prevaleció el calificativo MAL. Y entre las de diversificado: REGULAR.

Temática Sociedad

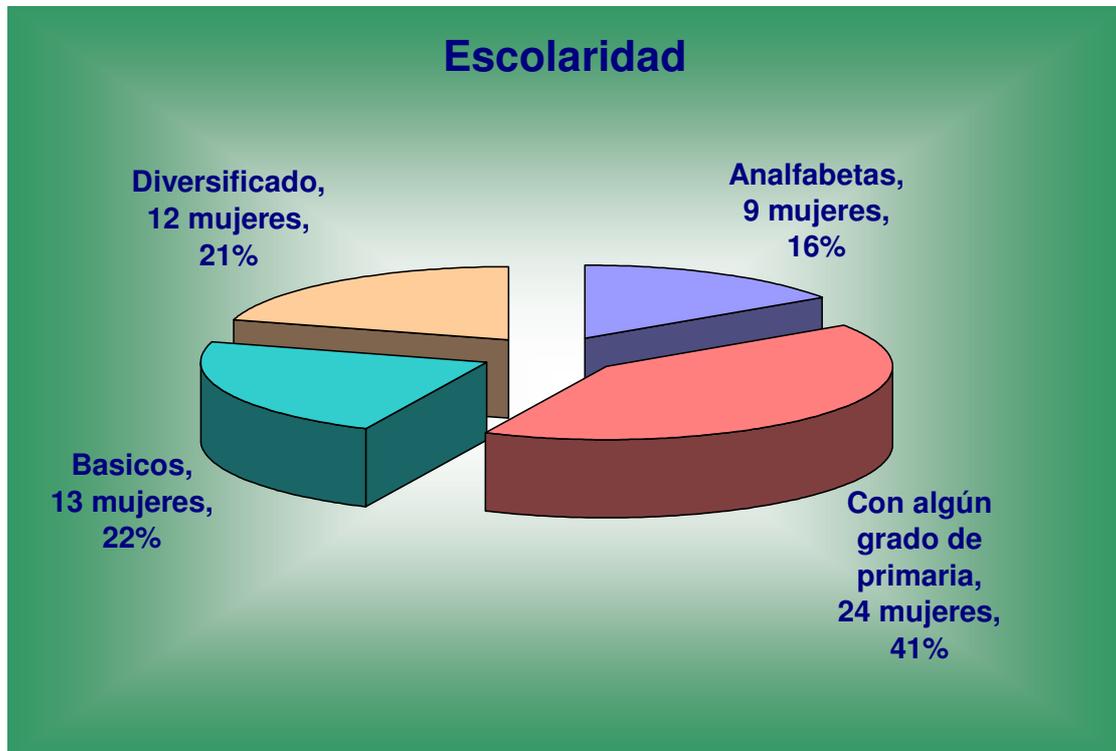
Grafica No. 1



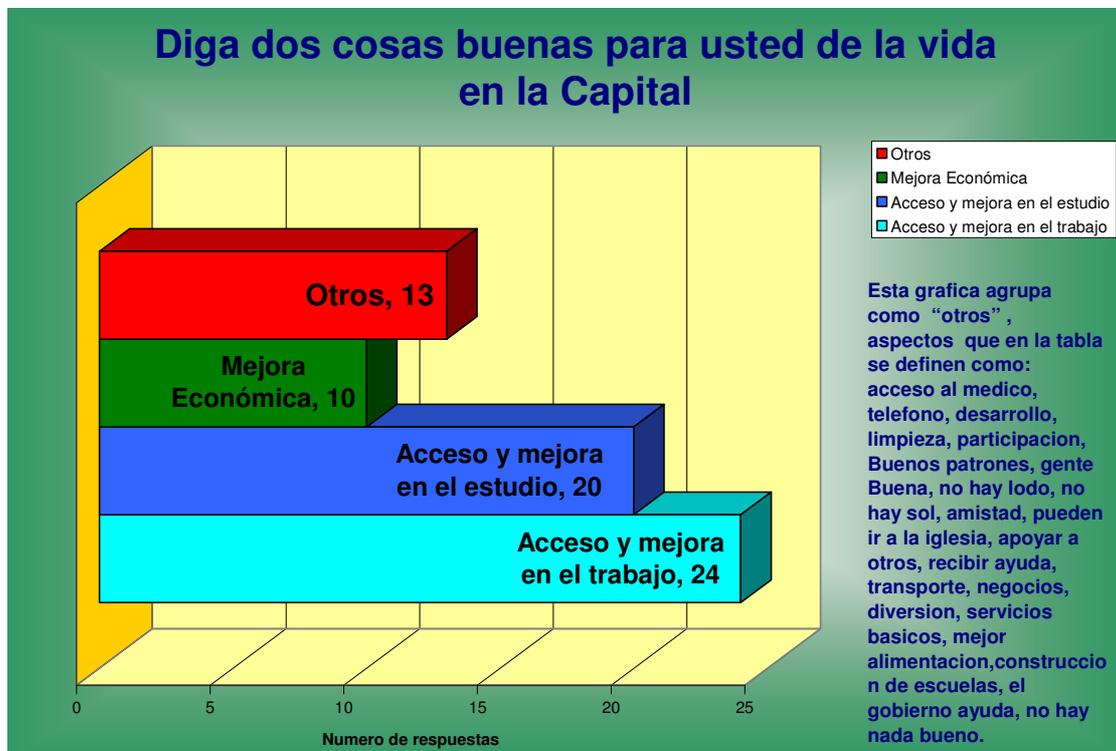
Grafica No. 2



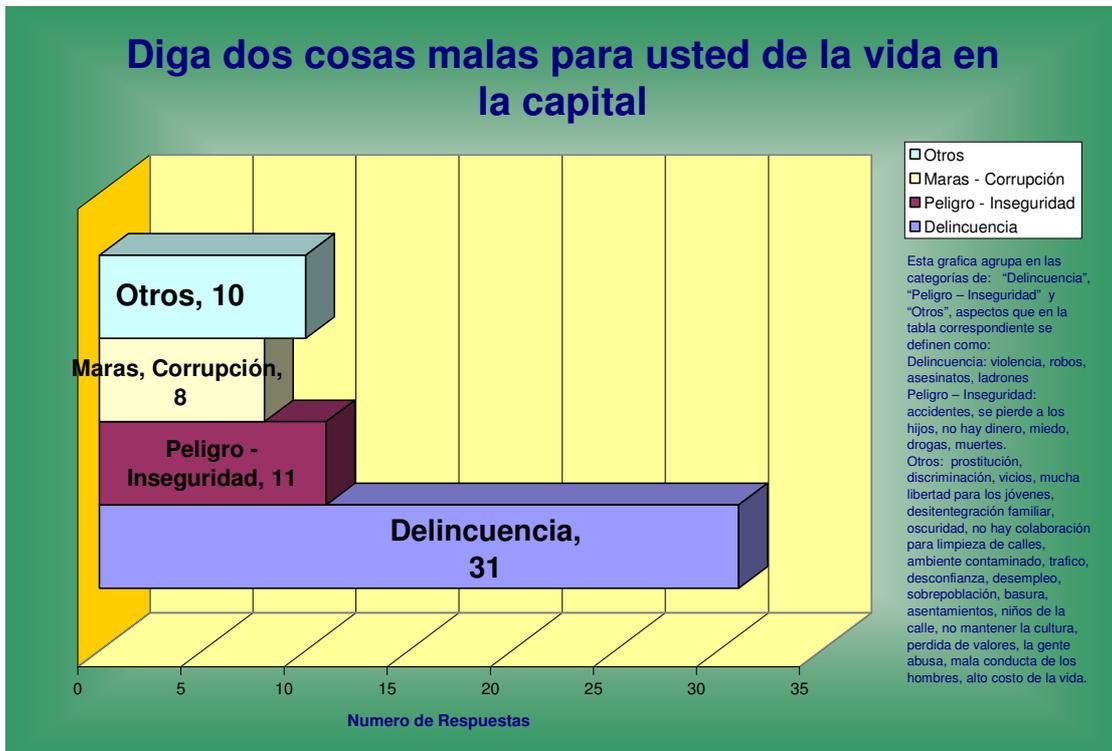
Grafica No. 3



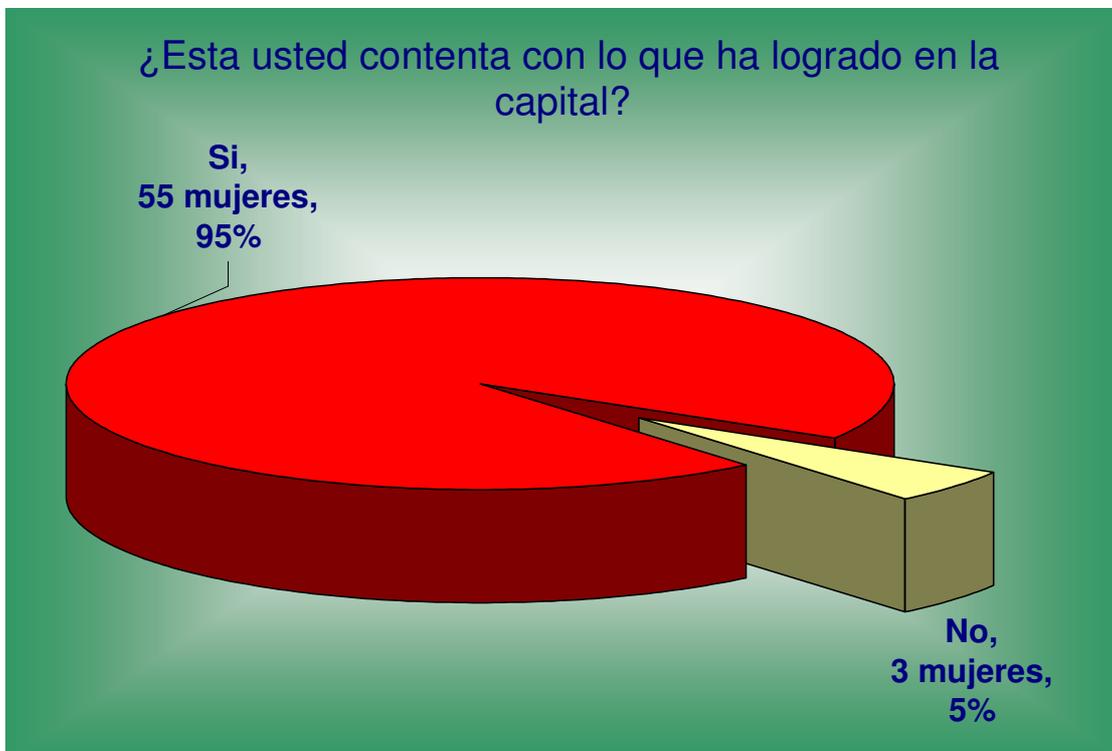
Grafica No. 4



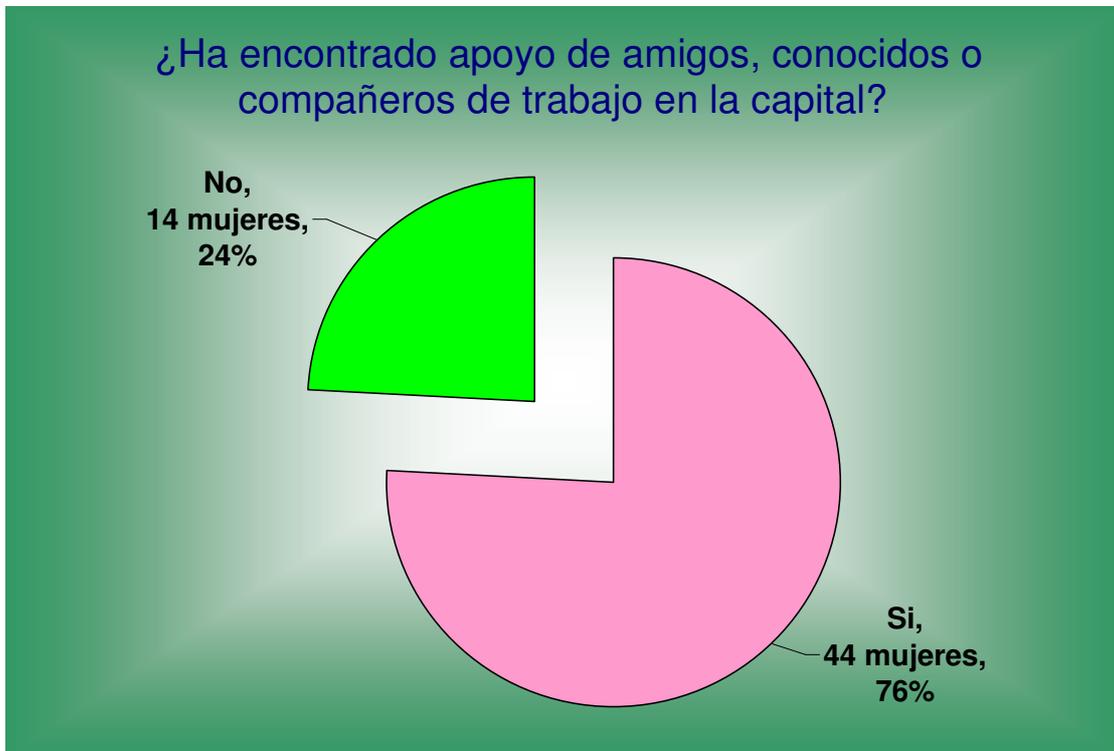
Grafica No. 5



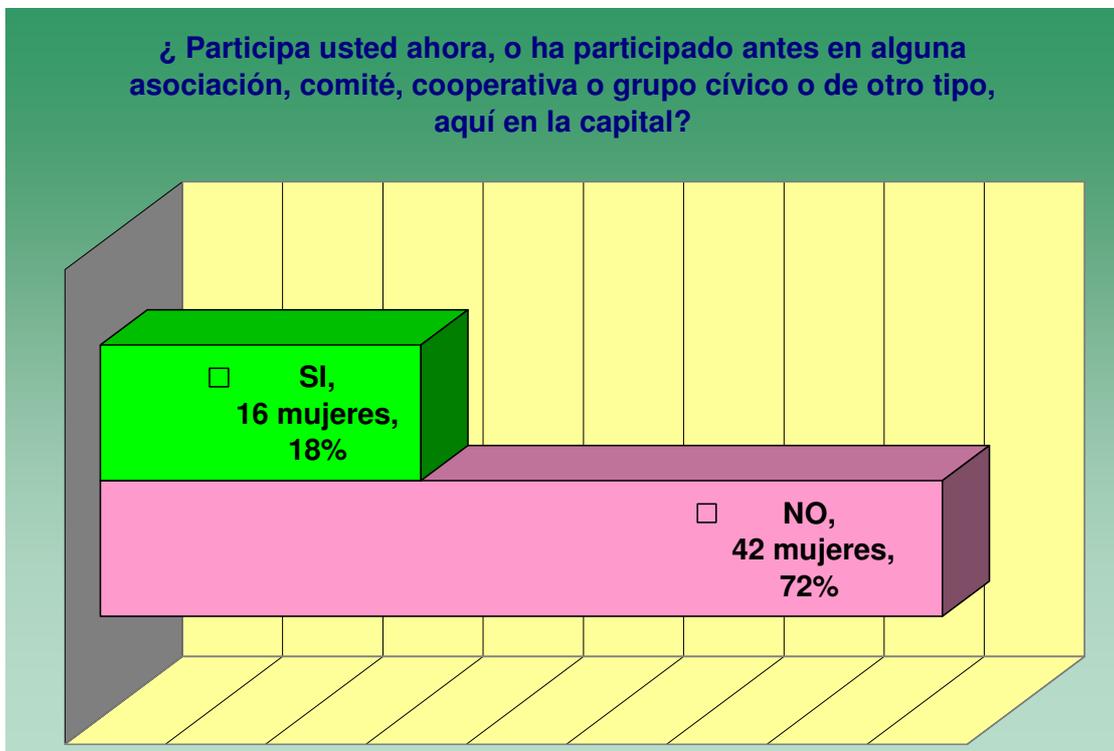
Grafica No. 6



Grafica No. 7



Grafica No. 8



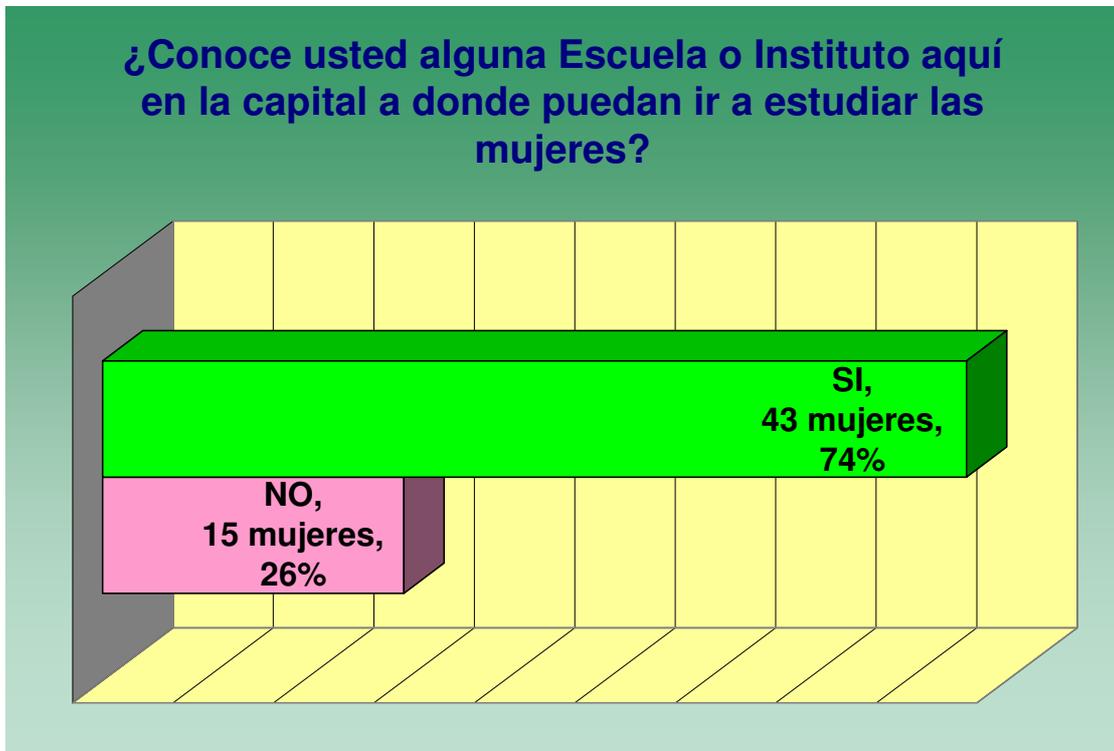
Grafica No. 9



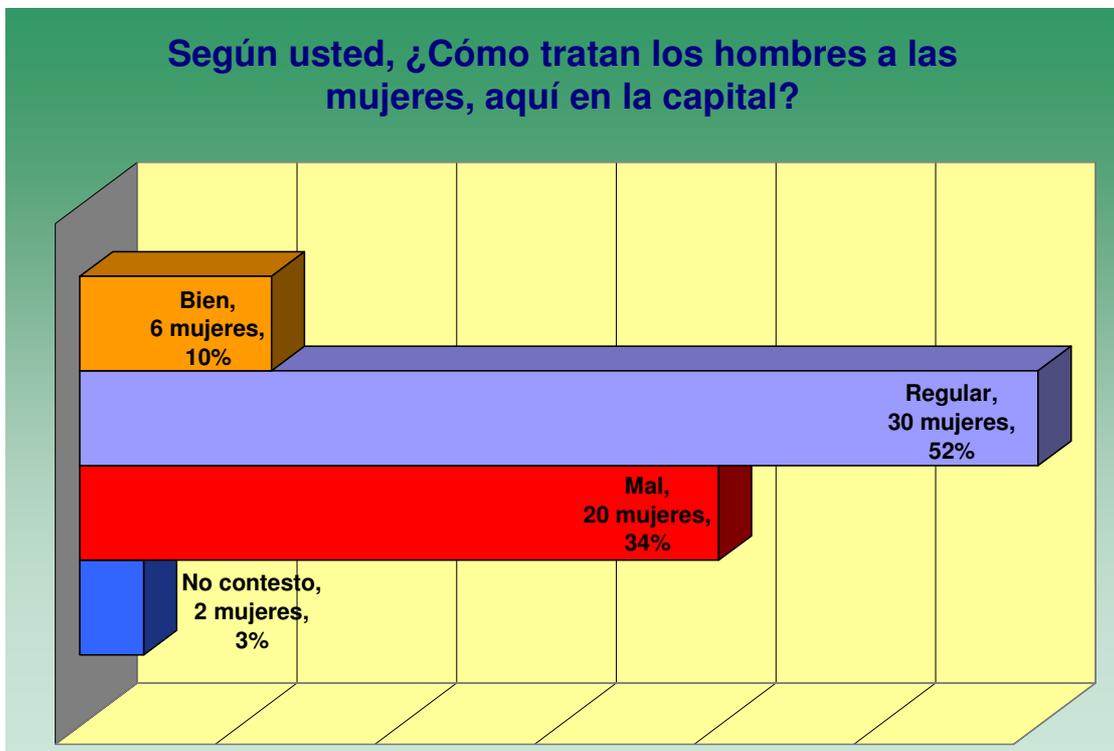
Grafica No. 10



Grafica No. 11



Grafica No. 12



TRABAJO

1. Identificación y clasificación Laboral según tiempo de residencia, escolaridad y edad.

1.1 Trabajo u ocupación, tiempo de residencia, escolaridad y edad

A. Según tiempo de residencia

Número de mujeres	Trabajo Actual
Las mujeres que tienen menos de 5 años de residir en la capital:	
Ocho	Empleada de casa particular
Dos	Secretarias
Tres	Vendedoras
Una	Enfermera
Una	Dueña de tortillería
Una	No trabaja
Las mujeres que tienen entre 6 y 10 años de residir en la capital:	
Cinco	Empleada de casa particular
Dos	Vendedoras
Cinco	Trabajo de oficina
Una	Negocio propio
Dos	Tortillera
Una	No trabaja
Las que tienen entre 11 y 15 años de residir en la capital:	
Seis	Empleada de casa particular
Cinco	Negocio propio
Dos	Tortillera
Cuatro	Trabajo en oficina
Una	En comedor
Ocho	En ventas

B. escolaridad

Trabajo Actual	Analfabetas	Algún grado de Primaria	Algún grado de Secundaria	Diversificado
Tortilleras	2	2		
Dueña de tortillería	1			
Dueña de Comedor	1			
Trabajadora en casa particular	4	7	7	
Atiende comedor		1		
Negocios propios		3	1	1
Ventas		10	2	1

Oficina		1	2	9
Enfermera				1
No trabaja	1		1	

C. Según edad

C.1 Mujeres entre 20 y 30 años:

Trabajo	Numero de mujeres
Trabajo en casa particular	13
En ventas	6
En oficina	6
Negocio propio	1
Tortillera	1
Dueña de Tortillería	1
Comedor	1
No trabaja	1

C.2 Mujeres entre 31-40 años

Trabajo	Numero de mujeres
Ventas	8
Oficios domésticos	7
Secretaria o cargos administrativos	5
Negocio Propio	2
Tortillería y comedor	2
Enfermera	1
No trabaja	1

C.3 Las mujeres que tienen más de 40 años: Ambas trabajan en tortillería.

2. Preferencia laboral campo/ciudad y percepción sobre bienestar/malestar laboral en la Capital.

2.1 Preferencia de trabajo entre el campo y la capital y maltrato.

Pregunta: ¿En donde le gusta mas trabajar, en su comunidad o aquí ?

En la capital	En su comunidad	En ambos lugares	No supieron decir en donde les gusta mas

39	13	2	4
----	----	---	---

A. Las 39 mujeres que afirmaron que les gustaba trabajar más en capital, Dijeron haber recibido malos tratos:

Una vez	Varias veces	Siempre	Nunca
4	12	1	22

B. De las 13 mujeres que afirmaron su preferencia de trabajo en su comunidad:

Varias veces	Siempre.	Nunca.
7	1	5

C. De las 2 mujeres que dijeron que ambos lugares les gustaba para trabajar:

Varias veces	Una vez
1	1

D. Las 4 mujeres que no supieron decir en donde les gustaba más trabajar:

Varias veces.	Nunca.
3	1

3. Expectativas sobre modelos laborales para las mujeres y preferencia individual, según la Escolaridad y Trabajo actual.

3.1 Percepción sobre los mejores trabajos remunerados para las mujeres según escolaridad

Nota: Algunas mujeres mencionaron 2 ó 3 trabajos, se agrupa el trabajo por el número de veces mencionado

A. Las 9 mujeres que no leen ni escriben calificaron los siguientes trabajos, como los mejores trabajos remunerados para las mujeres:

Trabajo en casa particular	En Ventas	En Empresas	En Cocina
5	2	1	1

Puede observarse cómo el analfabetismo estrecha las expectativas laborales, sin embargo aún dentro de este contexto se nota la tendencia de la mujer kiché hacia el comercio, 2 de nueve mujeres dijeron que el trabajo de vendedoras es bueno para las mujeres.

C. Con algún grado de primaria:

Trabajos seleccionados	No. De veces mencionados
Negocio Propio o comercio	9
Empresas u oficinas	3
Domesticas	8
Secretarias	3
En Fábrica	2
Cualquier trabajo	2
Cocina	1
Tortillería	1
Perito Contador	1
En Comedor	1
Licenciada	1
Doctora	1
No sabe	1

Puede observarse que en la identificación de un trabajo remunerado, tiende a confundirse el lugar de trabajo con el oficio laboral propiamente. También prevalece la tendencia a trabajar por cuenta propia y escasamente se visualiza las profesiones como fuentes de trabajo para la mujer.

D. Con algún grado de estudios básicos:

Trabajos	No. De veces mencionado
Negóció Propio	5
Secretaria	3
Doctora	2
En Oficina o Empresa	2
Maestra	1
Contadora	2
En maquila	1
Visitador médico	1
En comedor	1
En todo tipo de trabajo	1
No sabe	1

E. Con algún grado de estudios Diversificados:

Trabajos	No. De veces mencionado
Negocio propio o Comercio	2
En oficina	1
Perito Contador	1
Maestra	1
Artesana	1
Alimentos	1
Empresas	2
Todos los trabajos son buenos	2
Cualquier trabajo	2

Es interesante observar que las mujeres que cuentan con un mayor grado de escolaridad visualizan más las profesiones, como medios para obtener mejores empleos.

3.2 Ideal de trabajo según escolaridad

Pregunta: Cuál es el trabajo que a usted más le gustaría tener?

A. Las respuestas de las mujeres que no leen ni escriben fueron:

Trabajo	Número de mujeres
Por cuenta propia	1
Poner tienda	1
Secretaria	1
Negocio propio	1
En oficina	1
No contestaron	4

Cuatro mujeres no encontraron una actividad laboral que les guste. Tampoco contemplaron mencionar las labores que hacen actualmente: una no trabaja, una es cocinera, una trabaja en tortillería y la última es doméstica.

B. Con algún grado de primaria:

Trabajo	Número de mujeres
En oficina (secretarias, peritos, computación)	9
En negocios o por cuenta propia	7
Empresa o en capacitación	2
En Fabrica, en confección, tortillería	4
Lo mejor sería no trabajar	1
No contestó	1

Llama la atención que solo una percibe que el hecho de no trabajar le gustaría más que tener que hacerlo.

C. Con algún grado de estudios básicos:

Trabajo	Numero de mujeres
Negocio propio	8
En oficina	1
En educación	1
Enfermera profesional	1
Trabajo Social	1
En tejido	1

D. Con algún grado de estudios Diversificados:

Trabajo	Numero de mujeres
Educación	4
Trabajo Social	3
Tesorera	1
Ministerio Público	1
Enfermera	1
Doctora	1
Confección	1

3.3 Trabajo actual e ideal de trabajo

De las 58 mujeres entrevistadas:

No tienen idea del trabajo que les gustaría realizar	5
Lo ideal sería no trabajar	1

Su trabajo actual es el mismo que el que les gustaría tener	8
Su trabajo actual es diferente al que les gustaría tener.	44

4. Percepción de oportunidades laborales con enfoque de Género en la capital , según Escolaridad y Tiempo de Residencia.

4.1 Pregunta: ¿Las Mujeres tienen las mismas oportunidades que los hombres en la Capital ?

A. Según escolaridad.

Escolaridad	Si	No	No sabe
Analfabeta	5	3	1
Con algún grado de estudios en Primaria	16	6	1
Con algún grado de estudios Básicos	6	7	
Con algún grado de estudios Diversificado	5	7	

B. Según tiempo de Residencia.

Tiempo de Residencia	Si	No	No sabe
Menos de 5 años	11	5	
6-10 años	8	7	
11-15 años	14	11	2

5. Identificación de la mayor necesidad actual, según estado civil.

5.1 Mujeres casadas:

Necesidades	Número de veces mencionada
Vivienda	6
Estudios para sus hijos	6
Estudios para ella misma	1
Alimentos	1
Necesidad económica	1
Un negocio grande	1
Pagar deudas	1
Encontrar a sus papas	1
Seguridad	1

5.2 Mujeres solteras:

Necesidades	Número de veces mencionada
Vivienda	7
Estudios	8
Mejora laboral	3
Necesidad económica con alcance familiar	3
Salud	3
Esposo	1
Utensilios para el hogar	1
Vehículo	1
Necesidad económica “algo propio”	1
Realización laboral	1
No contestaron	3

5.3 De las ocho mujeres cuya condición es unidas de hecho

Necesidades	Número de veces mencionada
Vivienda	4
Tener a su familia cerca	1
Un local comercial	1
Alimentos	1
Vehículo	1
Energía eléctrica	1

La mujer jefa de hogar, dijo que su mayor necesidad: Estudio para los hijos.
La mujer viuda dijo que su mayor necesidad es: Vivienda.

Temática Trabajo

Grafica No. 1



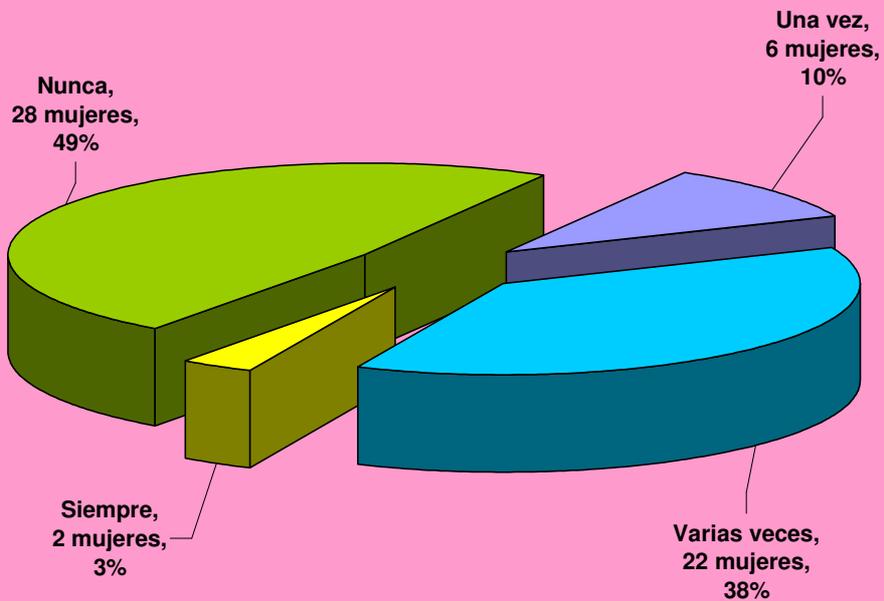
Grafica No. 2

¿En dónde le gusta más trabajar? ¿En su comunidad o aquí?



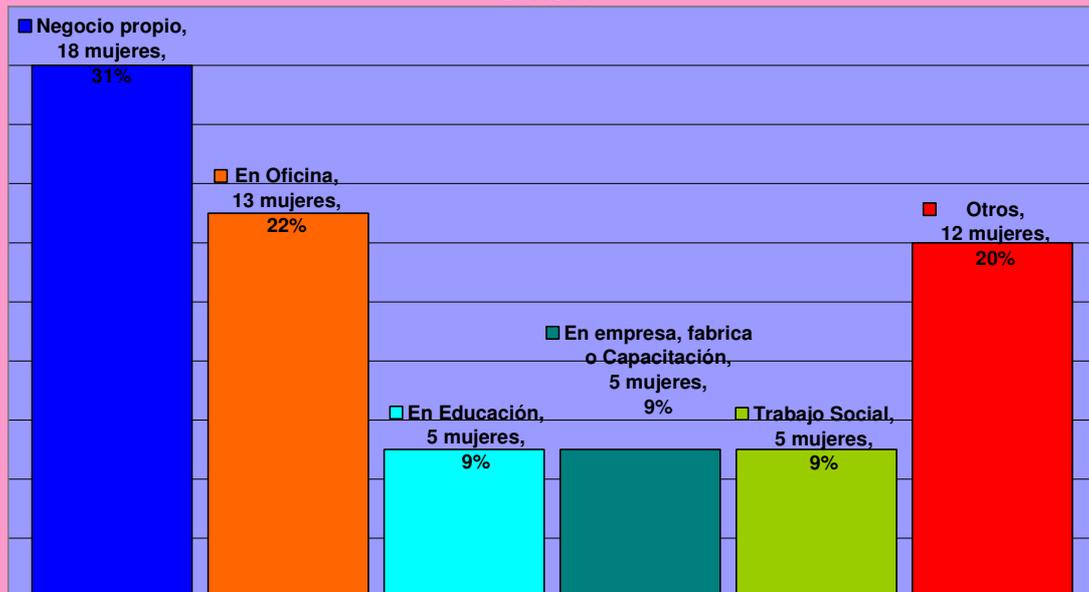
Grafica No. 3

¿La han tratado mal en algún trabajo aquí en la capital?



Grafica No. 4

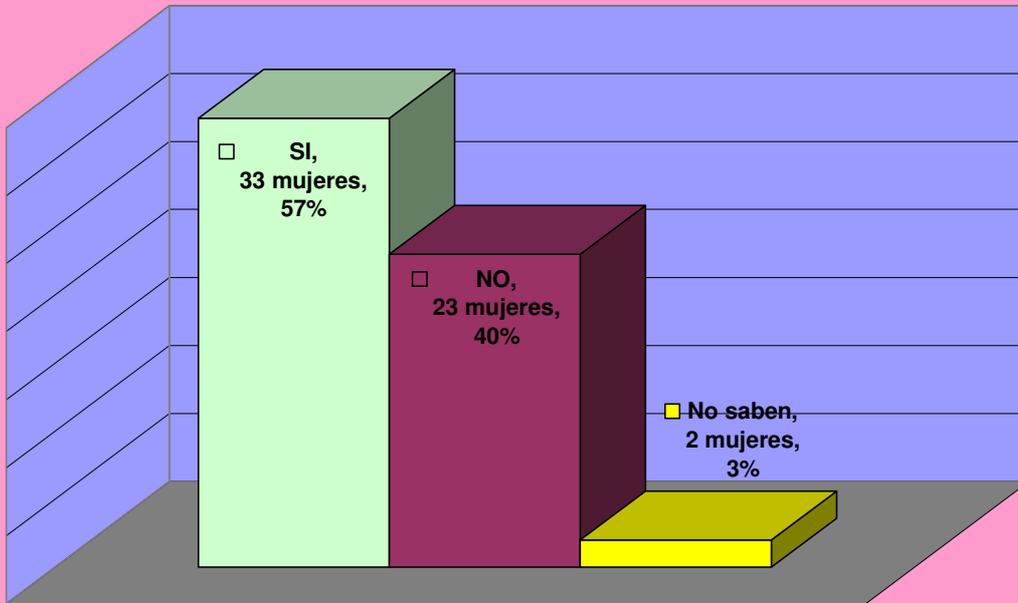
¿Cuál sería el trabajo que a usted más le gustaría tener?



Esta grafica agrupa en la categoría de "Otros", los trabajos que en la tabla se definen como: Enfermera, Tejido y Confeccion, Tesorera, Doctora, no trabajar, no contesto.

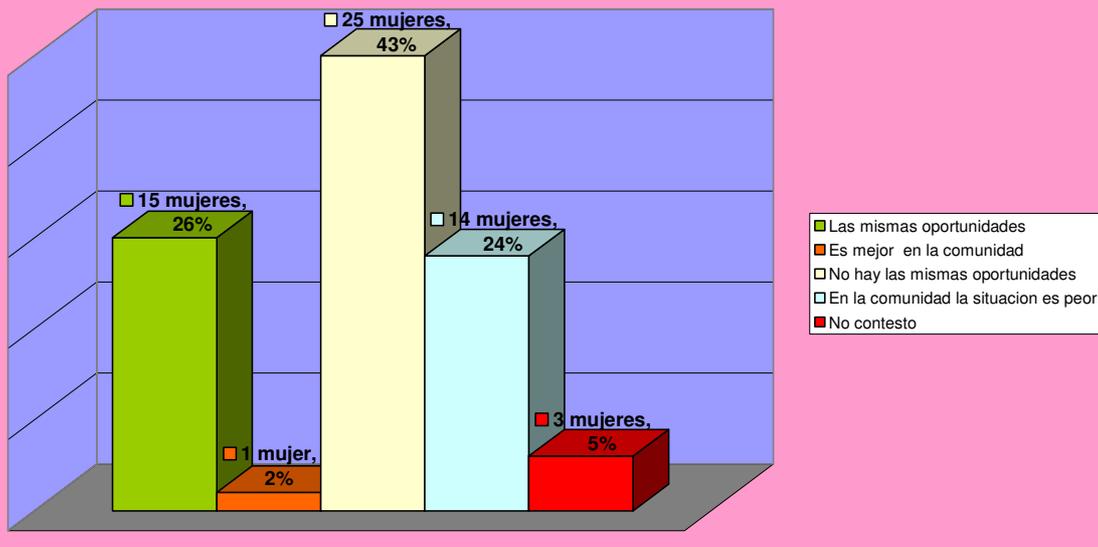
Grafica No. 5

¿Las mujeres tienen las mismas oportunidades de trabajo que los hombres aquí en la capital?



Grafica No. 6

¿Las oportunidades de trabajo para la mujer en su comunidad son las mismas que en la capital?



Grafica No. 7

De todas las necesidades que usted tiene aquí, en la capital, ¿Cuál es la más grande?



Esta grafica agrupa en la categoría de "Otras", los aspectos que en la tabla se definen como: alimentos, negocio propio, vehiculo, pagar deudad, encontrar a papas, seguridad, esposo, utensilios para el hogar, tener familia cerca, local comercial, energia electrica, no contestaron.

RELIGION

1. Identificación de filiación religiosa, según la edad y la escolaridad.

A. Según edad

A.1 Entre 20 y 30 años

Religión	Número de mujeres
Católicas	21
Evangélicas	6
No tiene religión	3

A.2 Entre 30-40 años

Religión	Número de mujeres
Católicas	13
Evangélicas	7
No tiene religión	2
Espiritualidad maya	1

Espiritualidad maya y católica	1
Testigo de Jehová	1
Católica carismática.	1

A.3 Las mujeres que tienen entre 40 y 50 años: ambas son católicas.

B. Según Escolaridad

B.1 Las mujeres que no leen

Religión	Número de mujeres
Católicas	5
Evangélicas	3
No tiene religión	1

B.2 Con algún grado de primaria:

Religión	Número de mujeres
Católicas	12
Evangélicas	6
Católica carismática	1
Espiritualidad maya y católica	1
Testiga de Jehová	1
No tiene religión	3

B.3 Con algún grado de estudios básicos:

Católicas	10
Evangélicas	2
Espiritualidad maya	1

B.4 Las mujeres que cuentan con algún estudio diversificado

Católicas	10
Evangélicas	1
No tiene religión	1

2. Cambio de religión.

Del total de las informantes, 8 dijeron haber sufrido cambios de afiliación religiosa.

Según el Tiempo de Residencia.

Tiempo de Residencia en la capital en años	Religión anterior	Religión actual
11-15	Católica	Evangélica
11-15	Espiritualidad Maya	Católica
11-15	Evangélica	No tiene
11-15	Católica	Evangélica
11-15	Católica	Evangélica
6-10	Costumbre y catolicismo	Católica
6-10	No tenía	Católica
6-10	Católica	No tiene

3. Auto identificación del grado de cumplimiento religioso, según filiación Religiosa.

Pregunta: De todas las cosas que su religión dice que deben hacerse, como obligación, usted cumple con:

3.1 Católicas

Con todas	Con muchas	Con Pocas	No contestó
1	6	28	1

3.2 Evangélicas

Con todas	Con muchas	Con pocas
3	2	8

3.3 Otras religiones

Religión	Con todas	Con muchas	Con pocas
Católicas carismáticas			1
Espiritualidad Maya		1	
Espiritualidad Maya y católica	1		
Testiga de Jehová			1

4. Percepción sobre las demandas Divinas, según religión.

Pregunta: Qué quiere Dios de nosotras? Es decir, qué espera Dios que hagamos?

4.1 Católicas

4.1.1 Respuestas con énfasis en responsabilidad individual:

Respuesta	No de veces mencionada
Ser sencillos. Seguir el buen camino	4
Que trabajemos	3
Buen comportamiento, Ser agradecidos, Amor,	2
Que cambiemos. Cuidar nuestro cuerpo. No fornicar. Perseverancia. Responsabilidad.	1

4.1.2 Con énfasis en el prójimo:

Respuesta	No. De veces mencionada.
Amarnos los unos a los otros	12
Ayudar a los demás. Hacer el bien	7
Respetarnos	6
Ser amables	4
Compartir	2
Perdonar. Evangelizar. Unión. Comunicación. No robar. No ofender. No burlarse. No ser abusivos.	1

4.1.3 Con énfasis en relación con Dios

Respuesta	No. De veces mencionada.
Obediencia. Ir a misa. Aceptar su palabra	2
Entregar el corazón. Ser sus ovejas. Estar cerca de él. Orar. No usar su nombre.	1

4.1.4 Otras respuestas:

Respuesta	No. De veces mencionada
Justicia	1
Igualdad	1
No contestó	1

4.2 Evangélica

4.2.1 Con énfasis en responsabilidad individual

Respuesta.	No. De veces mencionada.
No hablar mal de la gente. Buen comportamiento. Buen testimonio. Hacer ayuno. Hacer vigilia. No decir malas cosas. No ambicionar. No mentir. Que nos cuidemos. Cambiar. Que seamos buenos.	1

4.2.2 Con énfasis en el prójimo:

Respuesta	No. De veces mencionada.
Respeto	3
Ser amables. Ser buenos. No hacer daño. Compartir. No maltratar a los demás. Servir. Hacer el bien. Amarnos los unos a los otros. Cambiar a los demás	1

4.2.3 Con énfasis en la relación con Dios.

Respuestas	No. De veces mencionada.
Ir a la Iglesia	2
Obediencia. Creer en su palabra. Arrepentirse de los pecados. Servir a Dios. Temor a Dios. Pedir perdón. Amar a Dios.	1

4.3 Otras afiliaciones religiosas:

Religión	Respuestas con énfasis en responsabilidad individual.	Respuestas con énfasis en el prójimo.	Respuestas con énfasis en la relación con Dios.	Otras respuestas.
Católicas carismáticas		No matar. No robar. Ventas justas.	Obedecer a Dios.	
Espiritualidad Maya				No violencia No violencia.
Espiritualidad Maya y católica		Ser agradecidos.	No olvidar a Dios, a los Abuelos y las Abuelas.	

Testiga de Jehová		Amar. Ayudar al prójimo. Buen trato a la gente.		
--------------------------	--	--	--	--

5. Identificación del espacio campo/ciudad, como el más propicio para su cumplimiento, según filiación religiosa.

Pregunta: En donde se cumple más con lo que Dios quiere, en su comunidad o en la capital ?

Religión	En la capital	En su comunidad	En las dos	En ninguna de las dos
Católicas	1	8	16	11
Evangélicas	0	4	8	1
Católicas carismáticas			1	
Espiritualidad maya y católica		1		
Espiritualidad maya				1
Testiga de Jehová				1

6. Percepción sobre las demandas religiosas aplicadas al género, según filiación religiosa.

Pregunta: ¿ Según su religión, qué debe enseñarse a los hijos varones y a las hijas mujeres?

6.1 Católicas:

A los hijos varones	No de veces mencionada	A las hijas Mujeres	No. De veces mencionada.
Respuestas vinculadas con la Religión , la Iglesia o Dios:		Respuestas vinculadas con la Religión , la Iglesia o Dios:	
Enseñar la Religión. Cumplir con lo que Dios	1	Enseñar Religión. Mandamientos y amor a	1

quiere. Los mandamientos, Temor a Dios, Amor a Dios, servicio a Dios. Respetar a Dios. Primera Comunión y Confirmación. Lo Católico. Ir a misa. Practicar la religión		Dios. Lo católico, el buen camino. Practicar la religión. Ser solidario como Dios quiere. Servir a Dios. Respetar a Dios. Cumplir con Dios. Temor a Dios	
Otras Respuestas		Otras Respuestas	
Responsabilidad. Respeto a la mujer	2	Estudiar. Respeto	3
Actividades fuerte (foot) Ser fuertes de carácter. Conservar la tradición. Respeto a la vida, Estudiar. Trabajar. Portarse bien. Trabajar en el campo. Armonía. Respeto. Valores. Respeto a sus mayores. No tomar. No maras. Dar buen ejemplo. Honradez. Ser solidarios. Decir buenas palabras. Comprensión. No hacer mal en la calle.	1	Responsabilidad. Aprender a Trabajar	2
		Respeto a la vida. Obedecer. Ayudar en la cocina. Armonía. Valores. Ayudar a sus padres. Dar buen ejemplo. Honradez. Hacer oficio para ganar. Decir buenas palabras.	1
Se debe enseñar a ambos lo mismo. No especificó	6	Se debe enseñar a ambos lo mismo. No especificó	6
No sabe	4	No sabe	5
Ambigua	1	Ambigua	1

6.2 Evangélicas:

A los hijos varones	No de veces mencionada	A las hijas Mujeres	No. De veces mencionada.
Respuestas vinculadas con la Religión , la		Respuestas vinculadas con la Religión , la Iglesia	

Iglesia o Dios:		o Dios:	
Ir a la Iglesia. Servir a Dios. Amar a Dios.	1	Estudiar la palabra de Dios. Ir a la Iglesia. Servir a Dios. Buscar a Dios. Guardarse para el Señor. Amar a Dios. Ir al culto.	1
Otras respuestas.		Otras respuestas.	
No maltratar. Ser bueno	2	Obediencia. No maltratar	2
Obediencia. Ser Educados. Estudiar. Que vaya con su papa. Respeto a sí mismos. No andar en la calle. Portarse bien. Cuidado con las amistades. No vicios. Rajar leña. Cultivar. Albañilería. Respeto a la mujer. El trabajo	1	Respeto. Ser educadas. Ser buenas. Cocinar. Ayudar a su mamá. Que se respeten ellas mismas. No andar en la calle. Cuidado con relaciones sexuales. Obedecer a los padres. Adecuado vocabulario. Tortear, cocer fríjol, poner nixtamal, lavar. El trabajo.	1
No contestó	1		
Ambigua	1		

6.3 Otras afiliaciones religiosas:

Religión	A los hijos varones	A las hijas mujeres
Católica carismática	No vicios	No irse con hombres.
Espiritualidad Maya y Católica	No contestó	No contestó
Espiritualidad Maya	Respeto	Respeto
Testiga de Jehová	No contestó	Respeto a mayores y padres.

7. Conocimiento sobre las funciones de los líderes religiosos y sobre el cumplimiento de las mismas, según la filiación religiosa.

A. Percepción sobre las funciones de los Líderes religiosos.

Pregunta: Mencione dos de las obligaciones más importantes de los líderes religiosos, sacerdotes o guías espirituales.

A.1 Católicas

Respuestas asociadas al ejercicio de la Predica, enseñanza o capacitación	21
--	----

Respuestas asociadas a la ayuda a la comunidad, (visitas, hacer escuelas, etc.)	11
Otras respuestas	19
No sabe	2

Las “Otras respuestas” reunieron una diversidad de temas como los siguientes: “Hablar con la verdad” “Propiciar la unión” “Cumplir con los votos” “Hablar de aprender el idioma maya” “Renovar las reglas para mejorar” “No discriminar a los indígenas” “No cometer adulterio” “Tener mas comunidades” “Animar a las mujeres a predicar” y otras.

A.2 Evangélicas

Respuestas asociadas al ejercicio de la Predica, enseñanza o capacitación	8
Respuestas asociadas a la ayuda a la comunidad, (visitas, hacer escuelas, etc.)	5
Otras respuestas	7

Las “Otras respuestas” fueron: “Amar a Dios” “No maltratar a los demás” “Ser responsables de las ovejas” “Cambiar el primero, para ayudar a cambiar a los miembros” “El líder tiene que estar bien con Dios” “Ser responsable.”

A.3 Otras afiliaciones religiosas.

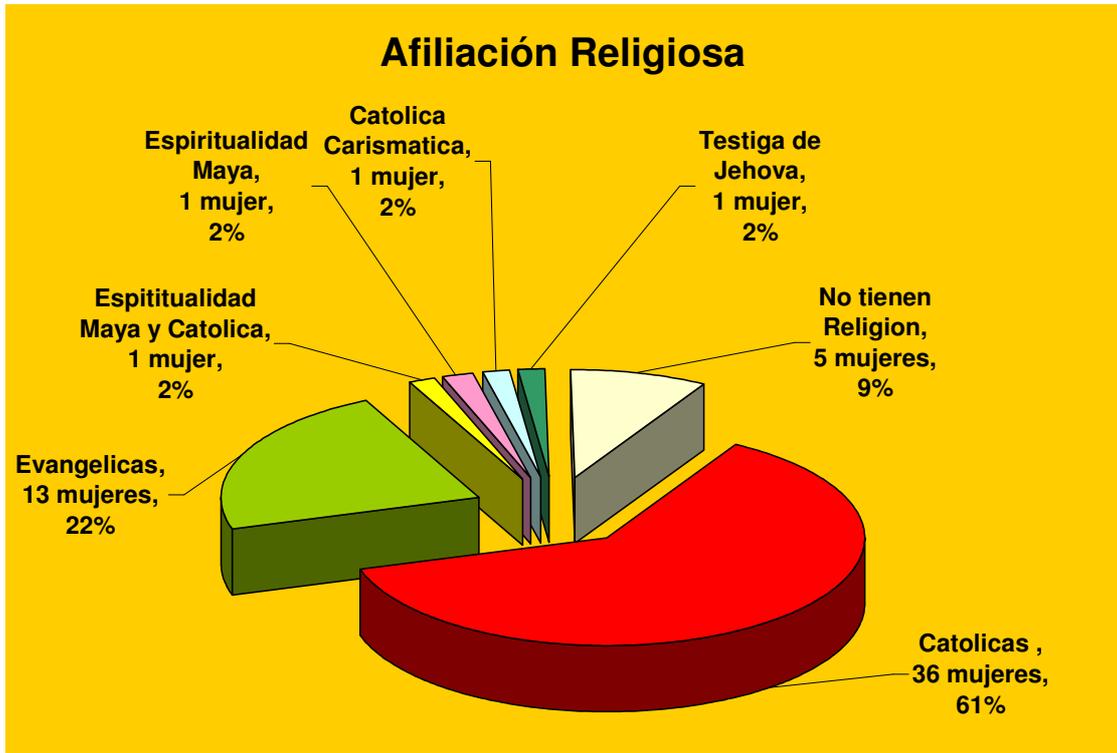
Religión	Respuestas asociadas al ejercicio de la Predica, enseñanza o capacitación	Respuestas asociadas a la ayuda a la comunidad (visitas, hacer escuelas, etc.)	Otras Respuestas.
Católica carismática		Ir a donde lo necesitan los miembros de la Iglesia. Visitar a los enfermos.	Dar la comunión.
Espiritualidad Maya y católica		Conciliar a las familias, psicológicamente y con misas.	Ayudar a la comunión.
Espiritualidad Maya	Orientar y guiar espiritualmente		

Testiga de Jehová			Que sea igual de responsable
-------------------	--	--	------------------------------

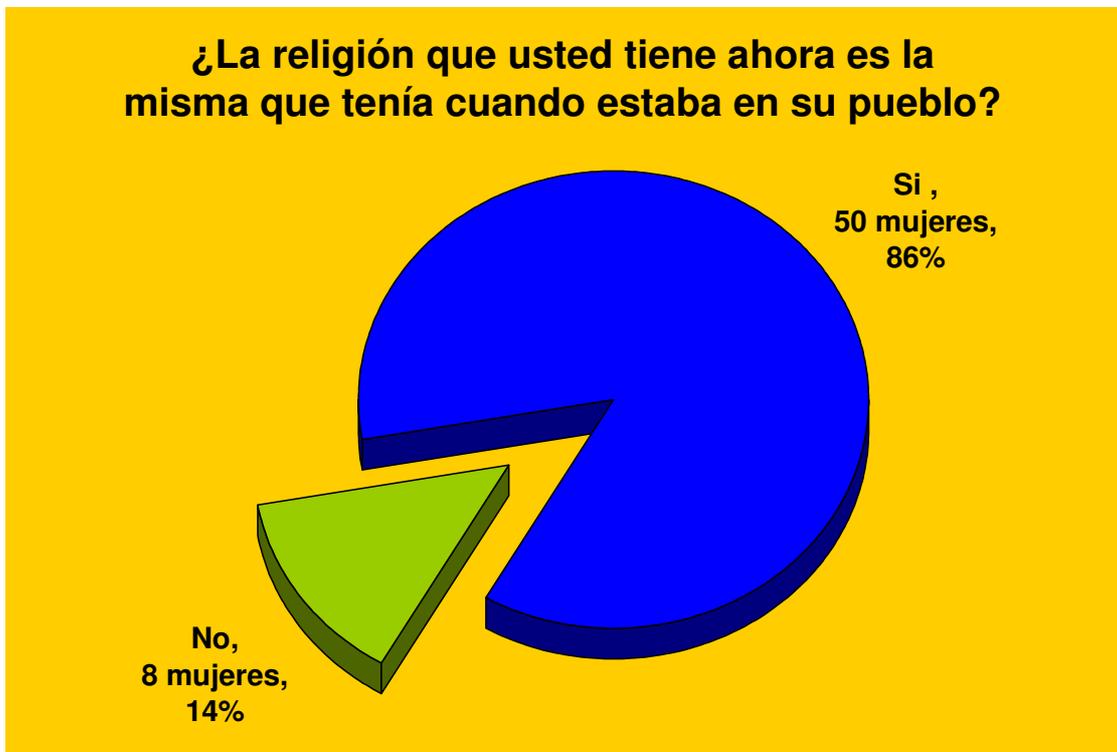
B. Percepción sobre el cumplimiento de los líderes Religiosos.

Religión	Todos cumplen bien	Sólo algunos cumplen	Ninguno cumple bien	No sabe
Católicas	11	22		3
Evangélicas	4	9		
Católica Carismática	1			
Espiritualidad Maya y Católica		1		
Espiritualidad Maya	1			
Testiga de Jehová				1

Temática Religión
Grafica No. 1

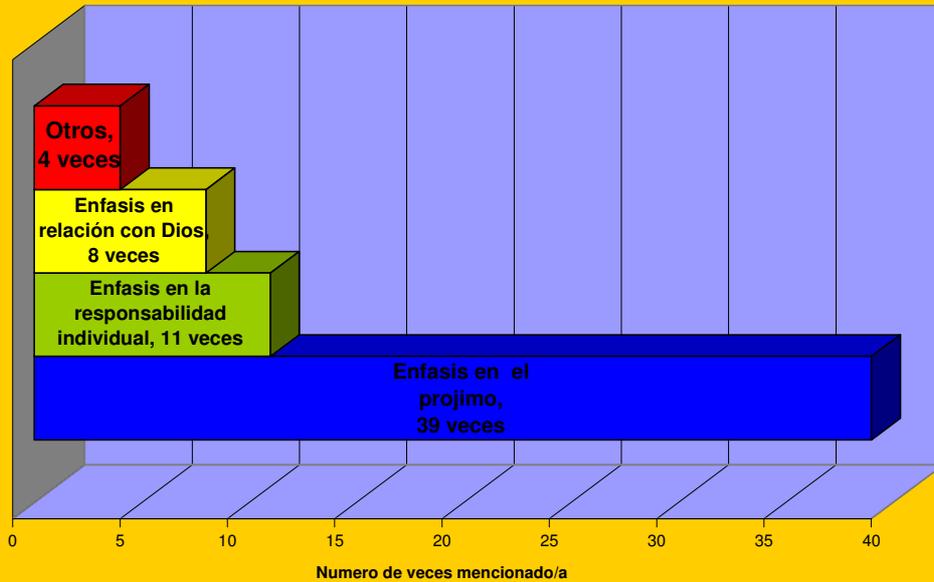


Grafica No. 2



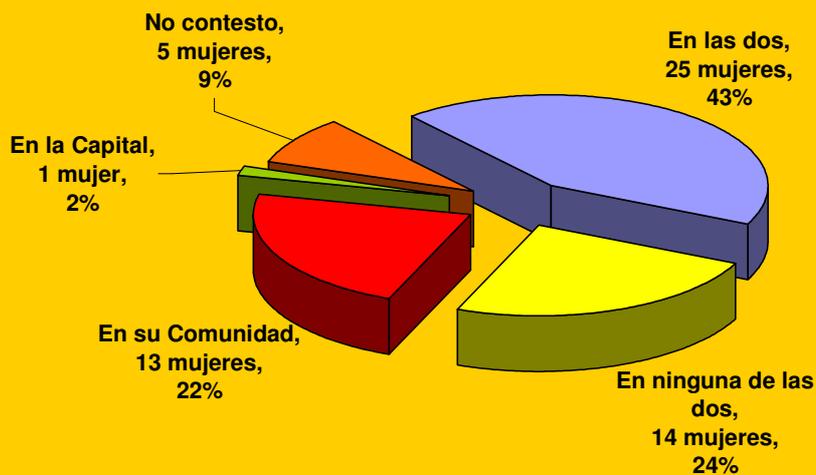
Grafica No. 3

¿Qué quiere Dios de nosotros, es decir, qué espera Dios que hagamos?



Grafica No. 4

¿En dónde cree usted que se cumple más con lo que Dios o el creador, quiere?



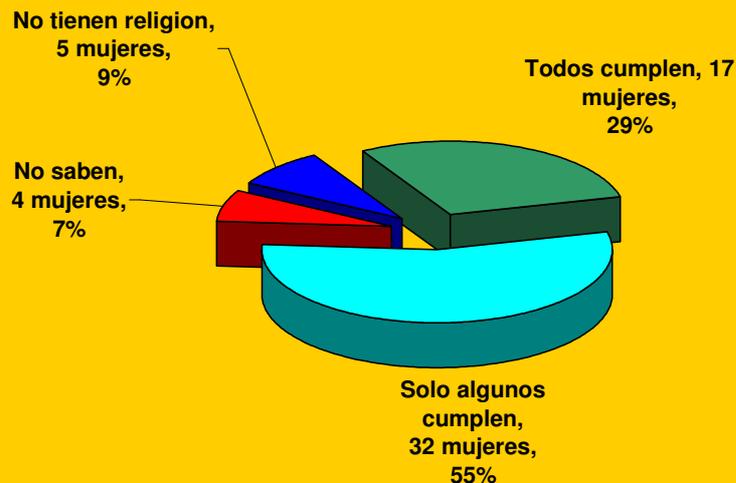
Grafica No. 5

Diga dos de las obligaciones más importantes de los Líderes Religiosos, de los Sacerdotes o Guías Espirituales.



Grafica No. 6

¿Cumplen los Líderes Religiosos con sus obligaciones aquí en la capital?



II. ANALISIS E INTERPRETACIÓN

Para abordar el análisis de la información recopilada, y poder ofrecer una interpretación sobre las características que identifican la visión del mundo de la mujer k'iché en el área metropolitana, es necesario que se adquiriera conciencia de algunos aspectos que pueden incidir en fallas de interpretación en diferentes niveles y momentos durante los cuales se realizó este trabajo, y también en la forma que ahora se expresa lo interpretado.

1. Primeramente es necesario decir que a pesar de que las entrevistas se realizaron cara a cara, no se conoció el lugar de residencia de casi ninguna informante. Las entrevistas se realizaron mediante citas concertadas generalmente en lugares de trabajo, cafeterías, la vía pública, mercados, y en algunos casos, instituciones, que permitieron algún grado de privacidad, esto provocó inconvenientes en la falta de concentración, hubo distractores, ruido, etc. que pudieron haber incidido negativamente en la calidad de respuesta. El resultado, entonces, debe ser interpretado entre los límites que estas condiciones generaron. Entre los aspectos positivos, puede mencionarse que la informante pudo permanecer en un medio que le era familiar, y la entrevistadora era una “visitante” que había anunciado (la mayor parte de veces) su llegada, por lo que se puede afirmar, que la mayoría de veces, las entrevistas trascurrieron en un ambiente de comodidad y no improvisación entre informante y entrevistadora.

2. El objetivo primario de la entrevista fue que la informante nos diera verbalmente su versión sobre las tres temáticas abordadas, este medio de investigación tiene la limitante de que lo expresado debe ser tomado como la verdad. Sin embargo es necesario tomar conciencia de que detrás de cada respuesta: 1. Queda mucho sin ser dicho. 2. Muchas veces el conocimiento del vocabulario no alcanza la idea de una forma completa. 3. El conocimiento que se tuvo de la informante se limitó al momento de la entrevista y no pudo ser enriquecido mediante la observación posterior. Y 4. El discurso verbal puede responder a ideas instantáneas, que tienen poco que ver con la realidad, en otras palabras, no hubo tiempo suficiente para observar conductas que tuvieran coherencia con las ideas

expresadas. Debe agregarse, sin embargo, que todas las entrevistadas parecieron sinceras, y mostraron una actitud reflexiva en sus respuestas.

Por último, la elaboración de tablas por pregunta, permitió que durante todo el proceso de análisis, no se perdiera de vista a la informante, mediante la transcripción de su respuesta original, para que cada dato pudiera estar conectado a los demás en el momento necesario. El análisis de tablas conteniendo el resultado de varias respuestas a la vez, facilitó que los diferentes indicadores con sus categorías, pudieran ser agrupados y clasificados junto a las variables escogidas: La Escolaridad y el tiempo de residencia en la capital.

Sociedad.

Bienestar, malestar y realización de logros en la capital.

La percepción sobre las cosas buenas en la capital, se manifestó claramente en la identificación del acceso o mejora en el trabajo, lo que se traduce en la explicación de las condiciones precarias de vida en el medio rural. *“Aquí se trabaja mas fácil, se puede comer mejor”* dijo una trabajadora del mercado de la Placita. *“Aquí pagan más”* declaró una trabajadora de casa particular y estudiante del Instituto Pedro Betancourt. Esta información confirma la teoría de que la Ciudad se identifica como un lugar en donde puede mejorarse. “La mejora” desde el punto de vista de estas mujeres significa grados muy precarios de subsistencia. Su lugar dentro del entorno social se ubica oscilantemente en sótano 1 y en el 2, como lo describe Torres Rivas. Las “cosas buenas” por tanto, son percibidas por 24 de 58 mujeres, como la oportunidad de trabajar, el beneficio se presenta en forma de esfuerzo invertido, no es gratuito. Su percepción sobre lo agradable está condicionada a lo que ellas puedan entregar a cambio, en la capital.

Veinte de 58 mujeres declararon que lo bueno de la capital es el acceso o mejora en el estudio, esta declaración pone de manifiesto la conciencia de la mejora en otra perspectiva y revela la percepción de que la escolaridad es indispensable para su desarrollo personal. Sin embargo de nuevo, el beneficio se identifica en cambios que involucran un compromiso por su parte. Este conducta pone de manifiesto la ruptura con

patrones de comportamiento de subordinación que prevalece en medios rurales, y que ha mantenido a las mujeres confinadas únicamente al hogar.

Según el tiempo de residencia, TODAS inmigrantes privilegiaron la mejora económica y el acceso al estudio, también se mencionó el acceso a servicios, hospitales, alimentación transporte y entretenimiento, guarderías y hubo una que declaró “no hay nada bueno”

El bienestar es percibido en la capital en términos de oportunidades de superación personal, pero estas oportunidades son visualizadas con un criterio de requerimiento mínimo en la jerarquía de necesidades humanas. La visión del mundo de estas mujeres tiene el referente fundante del medio rural y sus carencias, y los cambios operados en sus percepciones se refieren a la conciencia de que son poseedoras del libre albedrío en la búsqueda de su mejora individual a través del trabajo y el estudio, principalmente. Las cosas buenas son identificadas porque “hay trabajo” dicen, pero el fruto de su trabajo, apenas si alcanza para la subsistencia, hay oportunidad de estudios, pero la urgencia de la supervivencia lo deja relegado a segundo término. Por otra parte su acceso a la educación, se ve obstaculizado por la falta de información sobre centros educativos, como se verá mas adelante.

El malestar percibido en la capital, fue identificado mayoritariamente en los altos grados de delincuencia en todas sus manifestaciones. Esto reveló las condiciones en las cuales estas mujeres viven. Los altos grados inseguridad social, representan un malestar que obstaculiza la confianza y la colaboración en diferentes niveles. Condicionando muchas veces la movilidad al lugar de trabajo, e inhibiendo la libre locomoción para las comerciantes.

Llamó la atención que entre las cosas malas mencionadas por las mujeres que tienen por lo menos algún grado de primaria, se mencionó aspectos de carácter ambiental, como ambiente contaminado, colaboración para la limpieza de las calle, igualmente en las que tienen algún grado de secundaria mencionaron por lo menos una vez, sobrepoblación,

niños de la calle, y alimentos con químicos. Y en los grados mas altos grados de escolaridad, hubo respuestas como: discriminación, o “espacio en donde uno vive.” Estas expresiones revelan sin duda que la escolaridad ensancha el horizonte social y hace caer en la cuenta aspectos importantes desatendidos por la sociedad.

Cuarenta y cuatro de 58 mujeres respondieron que “están contentas con lo que han logrado en la capital” y esta respuesta está vinculada íntimamente con su Visión del mundo. Sus expectativas no llegan muy lejos, porque viven en ghettos sociales, en donde su parámetro de comparación para medir los logros está referido a su vida en el campo, o al medio inmediato de pobreza en el que habitan en la capital. Las tres mujeres que no están contentas con sus logros, son una analfabeta, una bachiller y la otra con mas de 4 años de primaria, Dos tienen 6 y 10 años de residir en la capital y una tiene entre 11 y 15.

Estar contenta con lo que se ha logrado en la capital podría ser interpretado como: “Estoy contenta con lo que yo tengo ahora” Y de cierta manera condiciona el presente y el futuro de estas mujeres. El estar contenta se refiere mas al pasado que al futuro, han logrado sobrevivir, y eso es un motivo para estar contenta. Pero los miembros de una sociedad cuya vida transcurre en estas condiciones y cuya Visión del mundo social es asumida con estos grados de tolerancia, refleja, un sistema social deprimido, cuya visión de futuro queda estática, frente a lo apremiante de la vida diaria. Resumiendo, la visión de bienestar en la capital está visualizada en términos de mejora laboral y económica y los satisfactores mínimos en estos aspectos, genera un sentimiento de satisfacción, en medio de un ámbito de inseguridad y riesgo social. Se observó que el grado de escolaridad incide en la detección de ciertas carencias sociales.

Identificación de vínculos sociales e inclusión en la capital, según tiempo de residencia y escolaridad.

Cuarenta y cuatro mujeres dijo haber encontrado ayuda de amigos, conocidos o compañeros de trabajo en la capital y 14 dijeron no haber encontrado ayuda. Entre las

primeras, se pudo detectar que calificaron de ayuda a consejos, y apoyo emocional, no hubo mención de dinero, más bien de orientación para conseguir trabajo y ambientarse en el nuevo contexto. Expresiones como “me ayudan a estudiar” o me ayudan “animándome” o “consejos, mis compañeros dicen cosas buenas” fueron comunes. Entre las que no encontraron ayuda, 3 son analfabetas, 9 cuentan con algún grado de primaria, y 2 con algún grado de básicos. Los bajos grados de escolaridad parecen influir en la visualización de contactos, y establecimiento de relaciones sociales. Por otra parte la capital no provee canales de información que puedan ser detectados por estas mujeres en la búsqueda de apoyo. Sin embargo, de las 14 mujeres que no obtuvieron apoyo, la mitad tienen entre 11 y 15 años de residir en la capital, y seis de ellas trabaja por cuenta propia.

Este cuadro manifiesta muy significativamente el carácter de la mujer indígena, que forjado en un ambiente de fuerte dependencia familiar, revela su tendencia de autonomía laboral, y su natural inclinación al comercio. El abandono de la comunidad y su llegada a la capital, estuvo marcada por un lado, por su abrupta ruptura de relaciones primarias en la comunidad, que mantenían oprimidos aquellos rasgos de su particular personalidad, pero que también proveían respaldo ante los riesgos. Y por otro lado, el arribo a la capital, desprovista de aquellas aptitudes que estimulan la iniciativa individual, en un contexto social cuyas normas le fueron desconocidas en un principio, en la mayoría de los casos.

Esta situación se ve agravada por los mensajes de discriminación racial, característica del contexto capitalino. Y en este sentido, de nuevo parece necesario enfatizar en la capacidad de tolerancia que estas mujeres presentan, pero que en términos de sufrimiento humano, no se cuantifican, y se esconden en los estados de conciencia más profundos, en forma de resentimiento o indiferencia social. Es obvio que la búsqueda de conductas- respuesta, a los nuevos contextos, se manifiesta en una especie de paralización o estatismo social, ante la agresión de la discriminación. En muchos casos,

este malestar es observado en contextos en donde la Inter. Acción ladina-indígena se da en un clima hostil o poco cortés.

Se observó que el resultado de la pregunta sobre la participación social en la capital, tuvo resultados diametralmente opuestos a la anterior, pues 16 mujeres afirmaron participar en alguna entidad social y 42 dijeron que no. Se observó que las mujeres que tienen un mayor grado de participación social, son las antiguas residentes, pues de 26, 17 participan.

Siete mujeres participan en instituciones religiosas, generalmente vinculadas a la Educación, 9 en proyectos de desarrollo o capacitación, 2 en sindicatos y 1 en una organización política. La escolaridad parece afectar de forma directa el grado de participación, ninguna de las analfabetas participa, e incluso en los niveles de diversificados, la mitad de las informantes dijo no participar en ninguna entidad. La carencia del acceso a espacios sociales, condiciona diferentes posturas, que van desde la indiferencia hasta el aislamiento. El sentimiento de pertenencia a un grupo unido por intereses comunes, da lugar a que la interacción social provoque reacciones positivas, frente a otros, tanto en el orden individual, como en el colectivo. En este sentido, se percibe que la incorporación a entidades religiosas podría ser estimulada por los deseos de inclusión social, que son, naturalmente legítimos en todos los casos.

Otro elemento que llamó la atención fue que 9 de las mujeres que participan están involucradas en proyectos de desarrollo o capacitación, lo que sugiere que las organizaciones no gubernamentales se perfilan como espacios que brindan oportunidades de trabajo a los sectores indígenas y pueden convertirse en generadores en alguna medida, de conductas solidarias, principalmente entre las mujeres, más proclives que los hombres a este tipo de actividad. La escasa participación de estas mujeres en redes sociales, condiciona en gran medida su permanencia en los más bajos estadios sociales y denota la carencia de colaboración y pocas iniciativas surgidas en torno a la solución de problemas de exclusión social. Por otra parte la escasa socialización en una sociedad,

estrecha el horizonte de realizaciones, y provoca conductas antisociales en sus miembros por el poco grado de interacción.

Identificación de vínculos con su comunidad de origen y la capital.

El desarraigo que implica abandonar la comunidad, se ve aliviado con las visitas periódicas. La frecuencia de visitas se detecta similar en los tres grupos con diferentes años de estadía en la capital. Entre las inmigrantes recientes 6 de 16, solo han regresado una vez o dos veces. Entre las que tienen entre 6 y 10 años, prevaleció la visita entre 6 o mas veces. Y de las inmigrantes antiguas, 12 de 26 van entre una y dos veces al año. Sin embargo entre este grupo existen 2, que no van nunca.

Esta información revela que los lazos con la comunidad permanecen en diferentes medidas, y que la Visión del mundo de estas mujeres podría estar alimentada al mismo tiempo, por referentes otorgados dentro del contexto que nacieron y crecieron, y por otro lado, por lo que han conocido y aprendido en la capital y les ha sugerido formas diferentes de hacer las cosas. Una estudiante de IGER dijo que no le gustaba ir a su pueblo, porque sus antiguas amigas decían que ella tenía hijos en la capital, sin estar casada, lo cual era mentira.

Es evidente que las mujeres que tienen familia cercana en el interior regresan con más frecuencia, una entrevistada no pudo contener las lágrimas durante la entrevista, y nos reveló que su esposo e hijos permanecían en Quiché y ella debía viajar todas las semanas. Sin embargo frente a este problema la solución encontrada por la familia era que el esposo consiguiera un empleo en Quiché, en la misma empresa en que ella trabaja en la capital.

Desde el punto de vista social, la mujer que migra parece ser mal vista por los sectores más conservadores de su comunidad, pero al mismo tiempo, y dependiendo del “éxito” que pueda obtener en la capital, se convierte en ejemplo para nuevas migraciones, sobre todo en el sector joven de la población.

Con relación a la identificación del grupo más solidario, 22 de 58 mujeres afirmaron que los más solidarios eran los capitalinos, esto resulta lógico, pues los demás grupos indígenas por lo general viven en condiciones de pobreza y precariedad, que no permiten distraer esfuerzos adicionales. Aún así, 19 identificaron a grupos indígenas, incluidos los kichés, como los más “buenos”. Que 22 de 58 mujeres califiquen de los más buenos a los capitalinos, también sugiere que dentro de los ámbitos de pobreza de la clase baja capitalina, existe algún grado de apoyo a las mujeres indígenas. También se percibe que ellas identifican como “bondad” la recibida por las personas que les prevén un empleo o las orientan dándoles información o consejos. El hecho de que solo 9 de 58 mujeres afirmen que los kichés son más solidarios hace pensar que la interacción entre ellos no es muy frecuente en la capital, o bien, que su relación no se da en términos de una familiaridad en que pueda surgir la solidaridad.

Esto lo confirma, las respuestas en torno al conocimiento de otras mujeres kichés en la capital siguió la misma tendencia. En el grupo de las inmigrantes más antiguas se localizaron 10 mujeres que dijeron conocer entre 21 y 30 mujeres de su misma etnia, sin embargo, también hubo en este grupo 6 que no conocían a nadie. En los otros dos grupos, la mayoría dijeron conocer de 1 a 10. Por otra parte se observó que el hecho de “conocer” no significaba mucho, pues cuando se les preguntaba algún dato sobre las mujeres conocidas no sabían contestar. De manera que el conocimiento se reduce posiblemente a la identificación étnica, por el traje o la lengua, no por una relación que implique amistad o cercanía.

El término bondad en la visión del mundo, es un valor deseado, todos añoramos que los demás sean buenos con nosotros, pero entre grupos inmigrantes este hecho es más valorado, por las condiciones en las que se encuentra el inmigrante. Si a esto se añade que la discriminación social lastima frecuentemente a estas mujeres, y los indicadores de desprecio social se hacen sentir de formas variadas, es fácil suponer que la carga

valorativa de la bondad, se vea sobre dimensionada y se califique de “mas bueno” a personas simplemente corteses y educadas. Vale la pena reflexionar sobre ese concepto.

Percepciones sobre Educación y relaciones de género en la capital, según tiempo de residencia y escolaridad.

Entre las mujeres con menos de 5 años de residir en la capital, 12 dijeron conocer alguna institución educativa y 4 no. Entre las inmigrantes entre 6 y 10 años de residir en la capital, 11 si y 5 no. Y entre las inmigrantes antiguas, 20 si y 6 no. Parece ser que el conocimiento de alguna entidad educativa depende más de las motivaciones particulares de las inmigrantes, pues en el grupo más reciente se nota un alto número de mujeres que si conocen alguna. Y entre las más antiguas residentes aún hay 6 que no conocen ninguna.

La escolaridad pareció incidir más en este aspecto, pues 5 de las analfabetas no conocen ninguna. Entre las que cuentan con algún grado de primaria aún hay 8 que no conocen ninguna, las de básicos solamente hay una que no conoce ninguna y en Diversificado igualmente.

Al final 15 de 58 mujeres aun no conocen ninguna institución educativa en la capital. Dada la condición de estas mujeres, con bajos grados de escolaridad y grandes necesidades de formación laboral, el número es muy significativo. Y revela la desconexión del sistema de educación para adultos y la esfera de grupos de población en donde existen urgentes necesidades. Aunque estos establecimientos puedan estar al alcance físico de estas mujeres, ellas no visualizan su acceso ni los beneficios que pueden traer a sus vidas. En otro sentido, la pobreza que las agobia muchas veces no permite contemplar el acceso al estudio como algo viable.

Percepciones sobre relaciones de género, según tiempo de residencia y escolaridad.

A la pregunta: Según usted, cómo tratan los hombres a las mujeres, aquí en la capital ? El término REGULAR prevaleció en todos los grupos, seguido inmediatamente por el calificativo de MAL, igualmente en todos los grupos. Y Solamente 6 mujeres dijeron

que el trato era BUENO. No se nota que el tiempo de residencia en la capital haya influido en los dos primeros grupos, pero sí en las inmigrantes antiguas, en donde el calificativo de MAL, peso mucho mas que en los demás grupos.

Dado el contexto en donde la mujer indígena se desarrolla, estas respuestas responden a los patrones de permanente descalificación por parte de padres, hermanos y esposos.

El traslado a la capital, sola o acompañada no cambia significativamente los patrones de comportamiento con el sexo masculino. Si bien la escolaridad puede operar cambios en cuanto a su comportamiento defensivo frente a los hombres, la conducta de ellos difícilmente cambia. El calificativo de REGULAR permite inferir que lleva una carga de Malo, y si bien no pueden establecerse grados, al menos puede asegurarse que de 58 mujeres solamente 6 dijeron que el trato para las mujeres es BUENO.

TRABAJO

Identificación y clasificación laboral según tiempo de residencia, escolaridad y edad

La primera concepción del trabajo en la mujer indígena está ligada en la autoconcepción de si misma como servidora, como proveedora de bienestar para los demás, como una pieza de esa colectividad privada que es la familia, dentro de otra colectividad que es la comunidad. El trabajo para todos los y las indígenas es una segunda naturaleza. Se realiza dentro de un marco de obligatoriedad y tiene un carácter mecánico, desde la niñez, cuando la madre debe salir, la niña “se hace cargo de la casa”, tortear, limpiar, barrer, dar de comer a los animales, cuidar a los hermanitos, servir al padre, todas son tareas fijadas en su vida desde muy temprana edad. . Todas fueron tareas que realiza y realizó siempre en su comunidad sin remuneración alguna. La idea que en la capital, siga haciendo lo mismo pero perciba un salario por eso, le es atractiva. De ahí la primera causa de que su posicionamiento en el mercado laboral sea precisamente en labores que le son familiares: el servicio doméstico.

Sin embargo esto no sucede siempre, dentro las inmigrantes con menos de 5 años de residir en la capital, se encuentran 2 son secretarias y 1 enfermera. Esto se debe en gran parte a la incorporación de mujeres al mercado laboral mediante su contacto con instituciones gubernamentales o no gubernamentales que las necesitan en el desarrollo de sus actividades. En el grupo que tiene entre 6 y 10 años de residencia igualmente hay 5 trabajadoras de casa particular y 5 que trabajan en oficinas. Y entre las que tienen entre 11 y 15 años de residir, predominan las que se dedican a ventas (8). Trabajadoras de casa particular 6, negocio propio 5 y en oficina 4. Se infiere que el tiempo de residencia no tiene mayor incidencia en los trabajos, mas podría atribuirse este, a la inclinación que cada mujer presente, y sobre todo a la escolaridad, como se observa a continuación

Las mujeres que no leen ni escriben están ubicadas en tortillerías, servicio doméstico, sin embargo una es dueña de su tortillería y otra es propietaria de un modesto comedor. Entre las que cuentan con algún grado de primaria, 10 se ubican en ventas y 7 trabajan en casa particular, poniendo de manifiesto el carácter comercial de estas mujeres. Entre las que cuentan con algún grado de básicos, predominan las trabajadoras en casa particular, pero hay 5 que trabajan, una tiene negocio propio y 4 trabajan en ventas o en oficina.

Finalmente, se puede observar que en las que tienen estudios diversificados, 9 trabajan en oficina, 1 es enfermera, 1 tiene negocio propio y la otra trabaja en ventas. Nadie trabaja en casa particular. La reflexión sobre estos datos proporcionan un cuadro más esperanzador, por una parte revela el impacto que la escolaridad tiene en el posicionamiento de las mujeres indígenas en el mercado laboral capitalino y por otra parte revela que el acceso a estas posiciones, dentro del mercado competitivo de la capital, representa una mejora social, si es comparada con la situación en años pasados. Si bien es cierto muchas de las informantes trabaja en organizaciones indígenas, aún así, estas organizaciones también tienen presencia ladina entre sus trabajadores/as. Por otra parte, su misma existencia revela que la presencia indígena se inserta cada vez más en organizaciones públicas y privadas.

Según edad

Entre las mujeres más jóvenes (20 a 30 años) 13 de 30 trabajan en casa particular, y 12 trabajan en Ventas u oficinas. Entre las de 31 a 40 años, solo 7 de 26 trabajan en casa particular, 8 en ventas y 5 en oficina y una es enfermera. Llama la atención que las mujeres que tienen más de 40 años, ambas trabajan en tortillerías, debido a la falta de escolaridad, pero la dueña de la tortillería se encuentra entre las mujeres de 20 a 30 años. Aunque el mayor número de trabajadoras de casa particular se encuentra en los rangos de mujeres más jóvenes, no puede afirmarse que la edad incida en este trabajo, pues si bien, en el primer momento de la inmigración optan por este trabajo, estas posiciones no son estáticas, sobre todo en mujeres jóvenes que se incorporan a la educación.

Entre las mujeres entre 31 y 40 años se observa que el trabajo en casa particular disminuye ligeramente, y aumentan las vendedoras.

Preferencia de trabajo campo/ciudad y percepción sobre bienestar/malestar laboral en la capital

La mayoría de mujeres manifiesta su preferencia de trabajo en la capital, (39 de 58). El resto se distribuye así: 13 prefieren trabajar en su comunidad, 2 dijeron que en ambos lugares y 4 no supieron decir en donde les gustaba más.

El “gusto” por trabajar en la capital, puede ser interpretado desde diferentes perspectivas. Puede ser que ellas se refieran más a las condiciones que rodean el trabajo, que al trabajo en sí mismo. También puede relacionarse con el tipo de trabajo que se realiza en el campo, casi siempre en la agricultura, o en actividades relacionadas con ella, y el tipo de trabajo que se realiza en la capital, en casa particular, en donde se ponen en contacto con instrumentos que les facilita el trabajo, comparativamente con la comunidad, o en ámbitos comerciales que les provee de cierta independencia, empleadas en comedores. Y por último podría estar relacionado con un mejor salario o el acceso a dinero por medio del comercio.

Con relación a las 13 mujeres que prefieren su comunidad, es obvio que trabajar en la capital, representa una alternativa para la subsistencia, pero si pudieran tener opción, regresarían. Las trabajadoras en estas circunstancias son las que mantienen vínculos familiares cercanos en su comunidad o simplemente las que no han podido adaptarse a la nueva vida. Trabajar en la capital, representa para ellas una necesidad, que implica sacrificio y renuncia a su medio ambiente. Su visión del trabajo sin duda, responde a un **PARA QUÉ**, ya sea en respuesta a necesidades que la incluyen solamente a ella, o que incluyen responsabilidades hacia otros.

De las 39 mujeres que prefirieron la capital como lugar de trabajo, 4 recibieron malos tratos una vez, 12, varias veces; 1 dijo siempre; y 22 nunca. El hecho de que estas mujeres prefieran la capital como lugar de trabajo aún y cuando casi la mitad de ellas han sido maltratadas, pone de manifiesto que “el maltrato” no es visto como algo que obstaculice su trabajo en la capital. Ellas han desarrollado a través de sus vidas, tolerancia hacia los malos tratos. En la mayoría de los casos, este malestar ha estado sobre sus espaldas desde siempre, su traslado a la capital significa que cambie el proveedor de los malos tratos, pero estos persisten.

Maria Luisa Cabrera, en el prólogo de *Afectividad de las mujeres mayas*, ofrece una explicación sobre la conducta “autocontenida” de estas mujeres ante la discriminación y los sistemas de opresión psicológica y de todo tipo. Ella explica que la autoestima en las mujeres indígenas es muy baja, y da por sentada, la superioridad del “otro” De esa forma las manifestaciones de abuso y discriminación sufridos en los medios laborales de la capital, son tolerados con resignación.

Con relación a las 28 mujeres que afirmaron que nunca habían sido maltratadas, desgraciadamente, no se pudo ampliar la respuesta, pero queda el beneficio de la duda, por la interpretación que pueda darse a la pregunta.

Expectativas sobre modelos laborales para las mujeres y preferencia individual, según escolaridad y trabajo actual.

La escolaridad sigue siendo un factor de importancia en la escogencia de lo mejores trabajos para las mujeres, de las mujeres que no leen ni escriben, 5 afirmaron que los mejores trabajos para las mujeres eran en casa particular, sin embargo desde este mismo grupo se mencionaron las ventas y “en empresas”. Entre las mujeres con algún grado de primaria prevaleció la respuesta “negocio propio” o “comercio” con 9 selecciones, y seguidamente trabajo en casa particular con 8 selecciones. 3 dijeron “empresas” o “en oficinas.” La identificación del trabajo tiende a confundirse con el lugar de trabajo, por el desconocimiento de los oficios o profesiones.

Entre las mujeres con algún grado de estudios básicos, hacen su aparición 5 profesiones, como mejores trabajas y persiste la idea de “negocio propio”. Las selecciones por las mujeres con estudios diversificados tuvieron menciones como: “todos los trabajos son buenos,” o “cualquier trabajo” además de: alimentos, perito contador o maestra.

Aún así, si pudiéramos comparar la selección que estas mujeres hacen con la obtenida en alguna institución educativa del país, se podría observar que el horizonte de expectativas tiene una enorme diferencia. La visión del mundo laboral, se presenta dentro de los límites del conocimiento que cada una de ellas tiene sobre trabajo y educación. Su medio ambiente en la capital se presenta como círculos cerrados, en los que no ingresa información de ningún tipo. El mundo de “las empresas” o “oficinas” se ve como una meta laboral que significa mejores ingresos, pero que no llega a comprenderse del todo en su significación real.

Ideal de trabajo

Entre las mujeres que no leen ni escriben, 4 no supieron contestar cual seria su ideal de trabajo, entre las que cuentan con algún estudio de primaria, prevaleció la selección “oficinas” y “por cuenta propia” y “en fábrica” y una no contestó. Entre las que cuentan

con algún grado de Básicos: 8 contestaron “trabajo por cuenta propia” Y entre las de Diversificado, “Educación” y “trabajo social”.

La pregunta “Cual sería el trabajo que a usted mas le gustaría tener” implica la reflexión sobre una ilusión situada en el presente, pero realizada en el futuro. Cinco mujeres no pudieron contestar a ella. Y este hecho podría sugerir, que en la visión del mundo de estas mujeres, no se presenta más alternativa que la actual. Cuatro de ellas no leen ni escriben y una cuenta con algún grado de primaria, pero se sabe que todas tienen mas de 20 años.

Entre las que cuentan con estudios Diversificados destaca que de 12, 9 eligen trabajos con proyección social, como lo son el magisterio, el trabajo social, la enfermería y la medicina. Este aspecto revela que la escolaridad en la mujer indígena la inclina de nuevo, pero con otra perspectiva de servicio, a visualizar las necesidades de otros. Desde el punto de vista humano este hecho habla de una sensibilidad particular en la mujer, surgida naturalmente de la maternidad, pero desde una perspectiva crítica de género se pone de manifiesto la inclinación a selecciones basadas en patrones tradicionales que indican los trabajos femeninos.

Por otra parte se estableció una comparación sobre el trabajo actual de cada mujer y su ideal de trabajo y se determinó que 44 mujeres, NO trabajan en lo que consideran su trabajo ideal, y solamente 8 si lo hacen, una declaró que lo mejor sería no trabajar.

Percepciones de oportunidades laborales con enfoque de Género en la capital, según escolaridad y tiempo de residencia.

La visión del mundo laboral, con enfoque de género, en la capital, está dividida entre las que piensan que las mujeres tienen las mismas oportunidades que los hombres y las que piensan que no las tienen. Las analfabetas y las que cuentan con algún grado de Primaria contestaron mayoritariamente que los hombres tienen las mismas oportunidades de

trabajo que las mujeres en la capital. Con algún grado de Estudios Básicos, 6 que si, y 7 que no. Y con algún grado de Diversificados: 5 que si, y 7 que no.

Puede observarse que a mayor escolaridad la tendencia se inclina a la respuesta negativa. La visión del mundo laboral en la capital para la mujer indígena con bajos grados de escolaridad es aún difusa. Los ámbitos en que transcurre su vida, son muy reducidos, y su referente sobre la división del trabajo, seguramente sigue basado (principalmente en las inmigrantes recientes) en los practicados en su comunidad.

La percepción sobre la oportunidad laboral en la capital, se ve satisfecha frente a la posibilidad de emplearse o incorporarse al comercio, incluso hubo quien declaró: “A ellos les cuesta mas, en cambio una hace de todo” Esta sentencia informa que al dominar ellas los diversos oficios domésticos, tienen mejores oportunidades, en comparación con el campesino, quien solo está relacionado con los trabajos en agricultura.

Entre las mujeres que tienen menos de 5 años de residir en la capital prevaleció la respuesta de que los hombres tienen las mismas oportunidades, entre las que tienen entre 6 y 10 años: 8 dijeron que si y 7 que no, y entre las que tienen entre 11 y 15 años: 14 dijeron que si , y 11 que no y dos contestaron que no sabían.

Estas respuestas denotan una percepción muy optimista que supera el 50% de respuestas positivas y una de las explicaciones que puede darse posiblemente, es que en la esfera de trabajo no calificado en donde laboran estas mujeres, existen hombres en las mismas circunstancias, pero que ante sus ojos tienen menos ámbitos de desempeño para optar a puestos de trabajo que generalmente requieren conocimientos previos.

Identificación sobre la mayor necesidad actual, según estado civil

Esta pregunta se plantea relacionada con el estado civil, porque se piensa que las mujeres que se encuentran solas en la capital, pueden tener necesidades diferentes a las que están casadas o tienen un compañero de vida. La idea de la “necesidad mas grande” es la de visualizar la mayor carencia de las inmigrantes en la capital, desde su perspectiva de mujeres inmigrantes e indígenas.

Las mujeres casadas identificaron su mayor necesidad en la vivienda y estudios para sus hijos, hubo sin embargo respuestas que sobrecogieron como: “comida” “un negocio grande”

“encontrar a sus papas” y “seguridad” Respuestas que ponen de manifiesto las múltiples direcciones de la problemática de la mujer en Guatemala.

Las mujeres solteras, privilegiaron la necesidad de estudios para ellas mismas y la vivienda. Se nota dentro de las respuestas, que estar soltera no las exime de obligaciones familiares, y dicen necesitar mejorar económicamente “para ayudar a su familia” igualmente las demás respuestas develaron más necesidades urgentes como: “trastos” “algo propio” “un esposo” “salud” y tres de ellas no supieron contestar. Las mujeres que tienen un compañero de vida, también privilegiaron la necesidad de vivienda, una dijo “tener a la familia cerca” “alimentos” “energía eléctrica” y un vehículo.

La mayor necesidad de estas mujeres se manifiesta en términos materiales, pero también en necesidades emocionales, como la de tener a su familia cerca. El precio de salir de su comunidad hacia la capital genera todo tipo de incomodidad material más el desarraigo emocional. Aún así, en medio de tanta precariedad, afirman 39 de ellas su preferencia de trabajo en la capital.

Religión

Identificación de la filiación religiosa según edad y escolaridad.

Entre las mujeres mas jóvenes (20 a 30 años) se observó una gran mayoría de católicas, (21 de 30). 6 son evangélicas y 3 mujeres dicen no tener religión En el segundo grupo (30-40 años) exactamente la mitad 13 de 26, son católicas y 13 evangélicas, 2 no tienen religión. Las restantes 4 se dividen así: una católica carismática, una católica y practicante de la espiritualidad maya, una que solamente practica la espiritualidad maya y la última es Testiga de Jehová Las dos mujeres que tienen mas de 40 años, ambas son católicas.

Un dato que llama la atención, es la existencia de cinco mujeres que dijeron no tener religión, una de ellas perteneció a la URNG. Tres de ellas aunque afirmaron no tener religión contestaron a la pregunta ¿Que quiere Dios de nosotros? Que se presenta durante la entrevista. De manera que se asume que aunque no tengan una filiación religiosa, estas tres mujeres creen en Dios.

Según la escolaridad se observó que en todos los grados de escolaridad se encontraron diferentes denominaciones. Entre las que no tienen religión una es analfabeta, tres se ubican en el grupo de las que cuentan con algún grado de primaria, y una en Diversificado. La católica carismática, la católica que practica la espiritualidad maya y la Testiga de Jehová se ubican también en la primaria. Y la que practica solamente la espiritualidad maya tiene algún grado de Básicos.

Esta información responde al patrón de filiación religiosa que se viene manejando hace varios años en Guatemala y que ha consistido en una mayoría católica, seguida de un paulatino avance de los cristianos evangélicos. Así, de 58 mujeres 36 son católicas, 13 evangélicas, 5 no tienen religión y el resto pertenece a otras denominaciones.

Cambio de Religión

Con relación al cambio de religión, solamente 8 de 58 mujeres dijeron que su religión actual no era la misma que tenían en su pueblo. Cinco de ellas son inmigrantes antiguas y el resto tienen de 6 a 10 años de residir en la capital. Entre las religiones anteriores se encuentran 4 católicas, que cambiaron tres a la religión evangélicas y una que no tiene religión. Y en este sentido se puede observar el avance del evangelio. Sin embargo el cuadro también presenta lo siguiente: una de ellas practicaba la espiritualidad maya y se convirtió al catolicismo, otra era evangélica y ahora no tiene religión, otra practicaba el sincretismo y ahora es católica. Y la última antes no tenía religión y ahora es católica.

De esta forma parece haber un balance que oscila principalmente entre el catolicismo y el evangelio. Y también revela una dinámica cambiante entre las filiaciones religiosas.

Auto identificación del grado de cumplimiento religioso, según filiación religiosa

De 36 católicas, 28 dijeron con cumplir con POCAS obligaciones religiosas, de 13 evangélicas, 8 dijeron lo mismo, Y 2 de las otras denominaciones también lo afirmaron. Entre las católicas, 1 dijo cumplir con TODAS las obligaciones y 6 dijeron que con MUCHAS. Y una no contestó. Entre las evangélicas, 3 afirmaron cumplir con TODAS, y 2 con MUCHAS. Y entre las otras denominaciones: La que practica la espiritualidad maya dijo cumplir con MUCHAS y la que practica la espiritualidad maya y el catolicismo dijo con TODAS. La testigo de Jehová afirmó que con pocas.

Las calificaciones de las católicas ponen de manifiesto una mayoría que se autocalifica como “poco cumplidora” de sus obligaciones, las causas, se ignoran, la respuesta solo obliga a la reflexión sobre la honestidad ante extraños, como fue el caso de la entrevista, y la honestidad frente a ella misma, frente a su supuesta falta. Las evangélicas 8 de 13 respondieron de la misma manera, pero subió considerablemente el grupo que afirma que cumple con TODAS (3 DE 13) y dos afirmaron que cumplían con MUCHAS. La percepción de cumplimiento religioso puede sugerir una vivencia religiosa muy intensa, reforzada por aspectos sociales, que son característicos en los medios religiosos evangélicos en la actualidad. Llama la atención la afirmación de la informante que practica el sincretismo, al afirmar que cumple con TODAS las obligaciones. La práctica mixta, impone la necesidad de conciliar las demandas del catolicismo y la espiritualidad maya, y valdría la pena la reflexión sobre el resultado de cumplir con ambas, y en todo caso evaluar si esta percepción es correcta.

Percepción sobre las demandas divinas, según filiación religiosa

No se pretende de ninguna forma, que la manera de agrupar las respuestas, en esta pregunta y en otras similares, sea la correcta. Se seleccionó esta clasificación porque se consideró importante conservar el discurso real de las informantes, y fue preciso ordenarlo de forma comprensible. Este estudio no es teológico, ni está realizado por teólogas, ni religiosas, el hecho de incluir algunos aspectos religiosos dentro de la visión

del mundo, se hacía indispensable por las razones expuestas en el marco teórico. Sin embargo se espera que este modesto acercamiento a las ideas religiosas de las mujeres indígenas en la capital, pueda resultar en un análisis mas profundo, realizado por expertos, y ser de utilidad en la identificación de las características religiosas del ámbito capitalino.

En las católicas predominan considerablemente las respuestas con énfasis en el prójimo, “Amarnos nos unos a los otros” fue mencionado 12 veces, y “Ayudar a los demás” y “hacer el bien”, fueron mencionadas 7 veces. Le siguen, las respuestas con énfasis en la responsabilidad individual y por último, con énfasis en la relación con Dios, en donde la palabra “obediencia” o “ir a misa” o “orar” solo fueron mencionadas una o dos veces entre 36 católicas. Hubo una de ellas que no supo contestar a la pregunta.

Entre las 13 evangélicas, la palabra “respeto” fue mencionada 3 veces, dentro de las respuestas con énfasis en el prójimo, y la frase “ir a la Iglesia” fue mencionada dos veces entre las respuestas con énfasis en la relación con Dios. Las respuestas con énfasis en responsabilidad individual, contemplaron aquellas que la iglesia manda: “hacer ayuno”, “buen testimonio, vigilia”, y solo se mencionaron una vez.

Entre las otras denominaciones religiosas, no hubo respuestas con énfasis en la responsabilidad individual. La católica carismática privilegió “no matar, no robar y ventas justas” y “Obedecer a Dios”. La mujer que practica la espiritualidad maya se refirió a NO VIOLENCIA, y fue su única respuesta. La mujer que practica el sincretismo religioso se refirió a “ser agradecidos” y no “olvidar a Dios y los abuelos y abuelas” y la Testigo de Jehová: “Amar, ayudar al prójimo. Buen trato a la gente”

La concepción de lo que Dios quiere de nosotras se vio enriquecida por diferentes perspectivas que no presentaron mayores cambios entre las diferentes denominaciones religiosas. Esto se debe en gran parte a que casi todas las informantes pertenecían a la rama del Cristianismo católico o evangélico, y en el caso de las 4 denominaciones

diferentes, 2 tenían que ver con el catolicismo. Las respuestas con énfasis en el prójimo que fueron representativas, reafirman la idea del carácter volcado hacia otros, característica observable permanentemente en la mujer indígena y alimentado por su propia sistema socio cultural y reforzado por el contexto capitalino, en donde tanto en planos privados, públicos o laborales, la mujer indígena es requerida siempre como “servidora” . Esta actitud se percibe como una mezcla de referentes simbólicos en su trato con los demás, en condiciones de desigualdad, que adquiere mandatos de tipo moral, llevados a planos religiosos.

Por otra parte se identificó que la forma de formular las respuestas, en las católicas fue mayoritariamente positiva, “ser sencillos” “ser agradecidos” “compartir” “perdonar” etc. Mientras en las evangélicas las formulaciones en forma negativa, fueron frecuentes: “no hablar mal de la gente” “no decir malas cosas” “no mentir” “no ambicionar ” “ no hacer daño” etc. Esta es solo una forma de concebir aquello de donde emana la obligación moral. Pero desde un punto vista puramente filosófico, quizás podría argumentarse, que es más fácil identificar unos pocos principios en forma negativa, que nos dejan en libertad de acción para todo aquello que no está enunciado, que en forma positiva, porque la lista de todo aquello que debemos cumplir se vuelve interminable. Esta deliberación solo es una invitación a la reflexión y de ninguna manera pretende ser más que eso.

Identificación del espacio campo/ciudad, como el mas propicio para el cumplimiento de lo que Dios quiere de nosotras.

A la pregunta ¿En donde se cumple más con lo que Dios quiere, en su comunidad o en la capital? Dieciséis católicas piensan que EN LAS DOS, pero 11 piensan que en NINGUNA DE LAS DOS. 8 dijeron que EN SU COMUNIDAD y 1 que en LA CAPITAL. De las 13 evangélicas, 8 dijeron: EN LAS DOS, 4 EN SU COMUNIDAD, y 1 en NINGUNA DE LAS DOS. La católica carismática dijo que en LAS DOS. La que practica el sincretismo dijo que EN SU COMUNIDAD. La que practica la espiritualidad maya y la Testigo de Jehová coincidieron que EN NINGUNA DE LAS DOS.

La opinión de las católicas está dividida pero predomina quienes creen que en los dos lugares se cumple. En las evangélicas sucede algo similar. Pero se percibe más en las católicas la calificación negativa de que en ninguna de las dos se cumple. Al final 25 de 53 mujeres piensan que se cumple en las dos, y esta percepción tan optimista refleja el grado de credibilidad que ellas tienen en los miembros de sus iglesias. Por otra parte, se revela la NO descalificación de ninguno de los dos ámbitos como propicio para el cumplimiento religioso.

Sucede lo contrario en las 14 mujeres que piensan que en ninguna de las dos. Esta percepción conlleva una gran carga negativa que puede interpretarse como decepción, al calificar el deterioro de la situación interna de propia religión, principalmente del ámbito católico, de la espiritualidad maya, y de la Testiga de Jehová, que se manifestaron en este sentido. Es obvio que quienes escogieron a su comunidad como el lugar en donde mejor se cumple, sugiere pensar que el ámbito conservador y natural del campo hace que los hombres y mujeres puedan cumplir mejor con lo que Dios manda. La selección refleja la idea de que la capital no es un campo propicio, o por lo menos no, en comparación con la comunidad. Y refleja claramente el deterioro social que estas mujeres observan en la capital, que alienta al no cumplimiento religioso.

Percepción sobre las demandas religiosas aplicadas al género, según filiación religiosa.

Pregunta: ¿Según su religión, que debe enseñarse a los hijos varones y a las hijas mujeres?

Las respuestas a esta pregunta se agruparon en torno a: 1. La idea de enseñanzas relacionadas con la religión, a la Iglesia o Dios. 2. Otras respuestas, que también agrupó aquellas cuya respuesta era la misma para los hijos varones y las hijas mujeres.

Entre las católicas, las respuestas relacionadas al primer grupo, no distingue ninguna diferencia de la enseñanza a hijos varones o mujeres, y esta manifestada en términos de cumplimiento religioso. Entre "Otras" respuestas, se destaca frecuentemente la palabra

“Respeto” “honradez” y respuestas asociadas con vicios que los adolescentes pueden adquirir en la calle, entre las enseñanzas a los hijos varones. También hubo menciones relacionadas al estudio y el trabajo.

Las enseñanzas a las hijas mujeres, destaca “respeto” y “estudiar” lo que pone de manifiesto, el reconocimiento por parte de estas mujeres de la necesidad del estudio en sus hijas. También se menciona “responsabilidad” y “aprender a trabajar” “obedecer” “ayudar en la cocina” “Valores”. Por otra parte hubo 6 mujeres que no distinguieron entre las enseñanzas a los hijos varones y mujeres, y solamente contestaron “debe enseñarse lo mismo a los dos” Con algunas se intentó profundizar la pregunta, pero la respuesta siguió como estaba: “lo mismo” Se ignora si estas mujeres piensan exactamente lo que dicen, y realmente lo practican, pero eso significaría romper con patrones antiguos, que distinguen claramente el “lugar” de cada uno de los sexos.

Entre las evangélicas se distingue un poco mas la diferencia de la enseñanza a las hijas mujeres, y destaca: “obediencia” “cocinar” “ser buenas” “cuidado con las relaciones sexuales” “obedecer a los padres” y también “poner nixtamal” “lavar” “el trabajo” Nótese que la pregunta requería respuestas que contuvieran valores religiosos, pero se tiende a confundir valores con oficios. Igualmente sucede con los hijos varones, cuando responden: “que vaya con su papa” “portarse bien” “no vicios” “albañilería” “cultivar” etc. Y “no maltratar” “ser bueno” ambas mencionadas dos veces.

Las de otras denominaciones religiosas, destacaron la palabra “respeto” y una de ellas contestó que a las hijas mujeres debe enseñarse. “no irse con los hombres”

La visión sobre el cumplimiento religioso en los hijos e hijas, se ve un poco diluida en percepciones que contemplan propiamente valores y conductas éticas, y por otro lado simplemente necesidades de otro tipo, como estudiar y trabajar, hacer oficio para ganar, o “conservar la tradición” Es obvio que todo esto es percibido como bueno dentro del universo total de acciones humanas, pero las respuestas inclinan a pensar que el conocimiento sobre las demandas de tipo ético y moral, no están plenamente

identificadas como tales. Esto hace evocar un párrafo del libro *Alas y Raíces, afectividad de las mujeres mayas*, que dice lo siguiente: “En la cultura maya se le otorga mayor importancia a imitar actitudes de los mayores, sin mayor explicación” (Chirix, 2,003)

Pensamos que este patrón cultural se aplica a todo el ámbito del conocimiento humano, y aplicado a las mujeres responde a la necesidad de la subordinación. No se quiere afirmar con esto que en todos los ámbitos la situación se repita, pero en un gran número de casos, la falta de escolaridad y el peso de la tradición obstaculizan el razonamiento sobre diferentes ámbitos de la vida. En el sentido religioso, corresponde a los líderes religiosos de las diversas denominaciones lograr que la doctrina llegue como una verdadera enseñanza integral, a conformar las concepciones religiosas de los fieles.

Conocimiento sobre las funciones de los líderes religiosos.

Las respuestas de esta pregunta se adjuntaron de la siguiente manera: 1. Respuestas asociadas, al ejercicio de la prédica, enseñanza o capacitación. 2. Respuestas asociadas a la ayuda a la comunidad. Y 3. Otras respuestas.

Entre las católicas: El grupo número 1, agrupa 21 respuestas. En el grupo Número 2 se encuentran 11 y en el grupo 3, 19. Entre las evangélicas, hay 8 en el grupo 1, 5 en el grupo 2 y 7 en el grupo 3. Entre las de otras afiliaciones religiosas: solamente 1 en el grupo 1, 2 en el grupo 2, y 3 en el grupo 3.

Entre las católicas se destaca la percepción del líder religioso como alguien que debe predicar, enseñar o capacitar, pero también hubo una variedad de respuestas que refleja otras percepciones, como. “hablar con la verdad” “propiciar la unión” “cumplir con los votos” “hablar de aprender el idioma maya” “renovar las reglas para mejorar” “no discriminar a los indígenas” “no cometer adulterio” “animar a las mujeres a predicar” Igualmente entre las evangélicas. “amar a Dios” “No maltratar a los demás” “ser responsables de las ovejas” “cambiar el primero, para ayudar a cambiar a sus miembros”

“El líder tiene que estar bien con Dios”. Estas ideas más parecieran estar relacionadas con las expectativas de la informante, y con aquellas demandas no satisfechas, que con las funciones de los líderes propiamente.

La percepción sobre el cumplimiento de los líderes religiosos a propósito de sus funciones: 22 católicas afirmaron que solo los algunos cumplen y 11 dijeron que todos cumplen bien. 3 dijeron no saber. Nueve de 13 evangélicas dijeron que solo algunos cumplen y 4 afirmaron que todos cumplen bien. La católica carismática y la que practica la espiritualidad maya, dijeron que todos cumplen bien. La mujer que practica el sincretismo religioso dijo que solo algunas cumplen y Testigo de Jehová dijo no saber.

Treinta y dos mujeres piensan que solo algunos cumplen y diez y siete piensan que todos cumplen bien. Este dato también invita a la reflexión del estado de los miembros de las diferentes iglesias. Porque la percepción se inclina obviamente a el poco cumplimiento de sus líderes y refleja que los vínculos entre líderes y fieles no se dan en los términos de confianza que debieran darse.

SEXTO CAPÍTULO

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La visión del mundo de la mujer k iché inmigrante en la capital, acerca de la temática social, presenta las siguientes características.

1. La capital es percibida como un lugar de oportunidades laborales y educativas, en donde puede accederse a mejores servicios públicos que en sus comunidades de origen.
2. La mayoría de mujeres expresó su malestar por las condiciones altamente peligrosas de vida en la capital.
3. Sin embargo dentro de este malestar expresado, la mayoría de ellas dijo estar satisfecha con sus logros en la capital, aún y cuando muchas de ellas viven en

- condiciones de pobreza. Su visión sobre el concepto “satisfacción” se refiere a los elementales factores de subsistencia.
4. Su percepción sobre la solidaridad social, en la capital, se manifestó en términos de apoyo emocional y orientación mayormente por parte de los capitalinos. Los bajos grados de escolaridad influyeron en el establecimiento de relaciones sociales.
 5. La comunidad k iché en la capital parece identificarse mutuamente, pero no establecer redes de ayuda o solidaridad.
 6. Se observó que el tiempo de residencia no influyó en la frecuencia las visitas a su pueblo, sin embargo en el grupo de inmigrantes antiguas, se encontró a dos mujeres que no van nunca. Los lazos con su comunidad parecen permanecer, en diferentes grados, depende de la circunstancia particular de cada una.
 7. Se observó que el tiempo de residencia incidió en la participación social, en alguna entidad de la capital. Sin embargo esta participación se da en una minoría, y generalmente en entidades religiosas dedicadas a la educación, o en organizaciones de desarrollo.
 8. El conocimiento sobre instituciones educativas fue prácticamente nulo en 15 mujeres y escaso en las demás, lo que revela la contradicción entre concebir a la capital como un lugar en donde se tiene acceso al estudio. Y al residir en ella, permanecer al margen del conocimiento sobre centros educativos. Cabe suponer que muchas de las inmigrantes no cumplen plenamente con su deseo de mejorar en este orden.

La visión del mundo de la mujer k iché oscila entre lo que DEBIERA SER Y ES, su estancia en la capital obedece a razones económicas, pero cuando esta mejora no llega en las dimensiones esperadas, la decisión de permanecer en la capital persiste. Este estudio refleja sin embargo que aunque su camino hacia una mejora depende de muchos factores que no están en sus manos, doce mujeres de 58, han logrado alcanzar los estudios

diversificados y ocupan espacios que sí pueden catalogarse de mejoras significativas comparadas con las de su pueblo.

Desde la visión de género en el plano social, se percibe su malestar frente al sexo masculino,

En donde se sabe persisten comportamientos de desigualdad y maltrato.

Las recomendaciones puntuales en el plano social se reducen a:

1. Una propuesta de ley que contemple la orientación a la mujer inmigrante, mediante redes establecidas dentro de su propia etnia, e incorporadas a todos aquellos planos que puedan ayudar desde la iniciativa privada hasta el Estado.
2. El establecimiento de escuelas para adultos y adultas, que contemplen programas dentro de una dinámica de capacitación y acceso al conocimiento que faciliten la inserción de estas mujeres a la sociedad.
3. La adecuada difusión de estas iniciativas puede alcanzar un mayor número de mujeres
Indígenas en centros de formación. En la actualidad, existen algunos programas de ayudas, pero su alcance es muy limitado.

Trabajo

La Visión del mundo laboral en la mujer k iché sufre una transformación en su traslado a la capital, si bien se incorpora a tareas domésticas, comerciales u otras, el escenario en donde se realiza su trabajo cambia y le ofrece lejanamente la idea de incorporarse a contextos laborales que antes desconocía.

1. Los contextos laborales siguen siendo la casa particular, los comedores, y pequeños
Comercios
2. La mayoría prefieren la capital para trabajar aún y cuando han sido maltratadas en sus
Trabajos.

3. Su preferencia laboral se ve limitada a un pequeño número de opciones, que el sistema le provee. Se inclinan mayoritariamente por el Comercio y las que cuentan con mayor escolaridad, escogen profesiones en su mayoría con proyección social.
4. La percepción sobre las oportunidades de trabajo en la capital con enfoque de género denota que ellas no encuentran mayor diferencia entre las oportunidades de hombres y mujeres. Sin embargo, se notó que a mayor escolaridad se empieza a diferenciar las desventajas de la mujer en la opción laboral.
5. Entre las mujeres casadas, la mayor necesidad es la vivienda y estudio para sus hijos, y entre las solteras, las necesidades fueron las mismas pero antepusieron los estudios.

La visión del mundo laboral en la mujer es comprendida como el único camino hacia la subsistencia. Y aunque se persigue una mejora, no se visualizan, porque el sistema no lo permite, vías de acceso a la capacitación y el desarrollo. Su calidad de servidoras y trabajadoras para otros, es una forma de vida que lleva implícito el mal trato. La mujer indígena tiene una gran capacidad de trabajo, que debe ser aprovechada y cuantificada en su beneficio y en beneficio de la Economía del país.

Recomendaciones:

1. Crear círculos de inversión que integren capacitación y producción de bienes y servicios con enfoque de género.
2. Aprovechar el potencial de la mujer k iché en la creación de artesanía en redes laborales domésticas, que puedan en conjunto convertirse en fuentes de producción permanente.
3. Aprovechar los productos naturales e incorporarlos a espacios artísticos en donde puedan ser utilizados de manera creativa.

4. Mejorar las condiciones laborales de la mujer sin instrucción y proveerla del instrumento legal, a través de la debida difusión, para la defensa de sus derechos.

Religión

La visión acerca de aspectos religiosos en la mujer k iché se resume de la siguiente manera:

1. La mayoría tiene afiliación religiosa católica, aunque 13 de 58 mujeres son evangélicas. No se observa que la escolaridad ni la edad influyan en la filiación religiosa.
2. La presencia de otras 4 denominaciones se da por la presencia de cuatro mujeres, una por cada religión, religión. Una católica carismática, una católica que practica la espiritualidad maya, una que solamente practica la espiritualidad maya, y una testigo de Jehová.
3. Cinco mujeres dijeron no tener religión, pero tres de ellas creen en Dios.
4. El cambio de religión se observó en 8 mujeres, que se ubican mayoritariamente en el grupo de inmigrantes antiguas. Y parece haber un balance en la selección que tiende a que la dinámica religiosa siga la tendencia de mayoría católica seguida por la evangélica.
5. La autoidentificación de cumplimiento religioso reveló que la mayoría cumple con pocas obligaciones religiosas.
6. La percepción sobre lo que Dios quiere de nosotras tomaron diversas direcciones y hay tendencia a confundir obligaciones de orden moral religioso con tareas cotidianas.
Predominaron, sin embargo mandatos inclinados al servicio a otros.
7. La mayoría piensa que tanto en la capital como en el medio rural, se cumple con lo que Dios quiere y el resto se divide casi en partes iguales en las que piensan

- que en su comunidad se cumple más y las que piensan que en ninguna de las dos partes se cumple. Esta información revela en gran medida la percepción de abandono religioso en el sector indígena.
8. No se observó mayor diferencia en la concepción de enseñanzas religiosas a hijos varones y mujeres. Y persistió, pero en menor medida, la tendencia a confundir las enseñanzas religiosas con actividades de otro tipo.
 9. La percepción sobre los líderes religiosos están mayoritariamente visualizadas en el campo de la prédica y la enseñanza. Y le sigue la idea del servicio a la comunidad.
 10. La percepción sobre el cumplimiento de los líderes religiosos manifiesta insatisfacción mediante la sentencia: Solo algunos cumplen, mencionada 32 veces.

La percepción sobre la religión de las mujeres k ichés en la capital, muestra que la religión mantiene viva la tendencia del servicio a otros, que caracteriza a la mujer indígena desde su comunidad. Por otra parte se observa que las ideas religiosas no son plenamente identificadas, dentro de su ámbito y se percibe estados de insatisfacción en la calificación de sus líderes religiosos.

Recomendaciones.

1. Tanto la iglesia Católica, como la Evangélica deben contribuir a la reflexión sobre la doctrina, para el ejercicio de una filiación religiosa mas clara, que contenga los principios básicos encaminados al cumplimiento de sus fines espirituales.
2. La comunicación entre líderes espirituales y fieles debe buscar canales de comunicación mas dinámicos que generen confianza y orientación no sólo en los ámbitos religiosos sino en aquellos que estimulan la autoestima y la equidad de género, desde ámbitos morales que corresponde a la religión promover.

BIBLIOGRAFIA

Adams, R. 1964
ENCUESTA SOBRE LA CULTURA DE LOS LADINOS EN GUATEMALA.
Seminario de Integración Social guatemalteca.
Editorial Pineda Ibarra. Guatemala.

Buxó, M. 1991
ANTROPOLOGIA DE LA MUJER.
Cognición, Lengua e Ideología Cultural.
Editorial Anthropos. Espana.

Cabarrús, C. 2004
EN LA CONQUISTA DEL SER.
Documentación e Investigación Maya.
CEDIM. Guatemala.

Cabrera / Pérez / Arminan. 1992
TRADICION Y CAMBIO DE LAS MUJERES KICHES
IXOKIB. IDESAC. Guatemala.

Camus, M. 2006
IDEAS DETRÁS DE LA ETNICIDAD.
CIRMA. Guatemala.

Cantón Delgado, M. 1998
BAUTIZADOS EN FUEGO.
Protestantes, discursos de conversión y Política en Guatemala 1989-1993.
CIRMA. PLUMSOCK Mesoamérica Studies. Guatemala.

Carrier, H. 1994.
DICCIONARIO DE LA CULTURA.
Editorial Verbo Divino. Navarra-Espana.

Chirix, E. (Responsable de la Investigación) 2003
ALAS Y RAICES. AFECTIVIDAD DE LAS MUJERES MAYAS.
Grupo de Mujeres Mayas KAQLA. Guatemala.

Cisnero Brito, M.
DICCIONARIO CRITICO DE LAS CIENCIAS SOCIALES.
Universidad Complutense. Madrid.

Consejo de Mujeres Mayas de Guatemala. 1995
MUJER MAYA, DESARROLLO Y ORGANIZACIÓN.

Editorial Cholsamac. Chimaltenango, Guatemala.

Dary C. / Asturias L. / Vargas. 2005.
SEMBRADORES DE ESPERANZA.
FLACSO. Guatemala.

Fuentes, J.A. 1999.
CUADERNOS DE DESARROLLO HUMANO.
POBLACION Y MIGRACION EN EL AREA RURAL.
Sistema de Naciones Unidas. Guatemala.

García Añoberos.
HISTORIA GENERAL DE GUATEMALA.
Artículo: “La Iglesia en el Reino de Guatemala”.

Geertz, C. 2005.
LA INTERPRETACION DE LAS CULTURAS.
Impreso por Limpergraf. Espana.

Giner, S. / Lamo de Espinoza, E. / Torres, C. 2002.
DICCIONARIO DE SOCIOLOGIA.
Alianza Editorial. Espana.

González, J. de D. 2001.
LA COSMOVISION INDIGENA GUATEMALTECA AYER Y HOY.
IDIES. Universidad Rafael Landivar. Guatemala.

Guber, R. 2001.
LA ETNOGRAFIA.
Método, Campo y Reflexividad.
Grupo Editorial Norma.

Hall S. / du Gay P. 2003
CUESTIONES DE IDENTIDAD CULTURAL.
Ammorrtu editores. Buenos Aires – Madrid.

Hammersley, M. /Atkinson, P.
ETNOGRAFIA.
Métodos de Investigación.
Paidos. Barcelona.

- Harris, M. 2004.
ANTROPOLOGIA CULTURAL.
Alianza Editorial. Espana.
- Herrera, A. 2004.
MUJERES MIGRANTES DESPLAZADAS POR LA VIOLENCIA Y POBREZA EN
EL AREA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE GUATEMALA.
CEUR – USAC. Guatemala.
- Lagarde, M. 1997.
GENERO Y FEMINISMO.
Desarrollo Humano y Democracia.
Editorial Horas y Horas. Espana.
- Lamas, M. 1996,
EL GENERO: LA CONSTRUCCION CULTURAL DE LA DIFERENCIA SEXUAL.
PUEG Compilación Marta Lamas. UNAM. México.
- Lienhardt, G. 1994.
ANTROPOLOGIA SOCIAL.
Fondo de Cultura Económica. México.
- Lima Soto, R. 1995.
APROXIMACION A LA COSMOVISION MAYA.
IDIES / URL. Guatemala.
- Linton, R. 1972.
EL ESTUDIO DEL HOMBRE.
Fondo de Cultura Económica. México.
- Maruani, / Rogerat, / Torns. 1998.
LAS NUEVAS FRONTERAS DE LA DESIGUALDAD.
HOMBRES Y MUJERES EN EL MERCADO DE TRABAJO.
Editorial Icaria. España.
- Paine, M. 2002.
DICCIONARIO DE TEORIA CRITICA Y ESTUDIOS CULTURALES.
Paidós. Buenos Aires.
- Palma, D. 1992.
INVESTIGACION SOCIAL I
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Universidad Rafael Landívar. Guatemala.

- Palma, D. 1999.
LA DIVISION SOCIAL DEL TRABAJO EN EL ALTIPLANO CENTRAL DE
GUATEMALA.
Universidad Rafael Landivar. Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales.
(IDIES). Guatemala.
- Prat, H. 1997.
DICCIONARIO DE SOCIOLOGIA.
Fondo de Cultura Económica. Mexico.
- Ramírez Mazariegos. 1993.
TRADICION Y MODERNIDAD.
Lectura sobre la Cultura Maya actual.
Instituto de Lingüística URL. Guatemala.
- Redfield, R. 1952.
EL MUNDO PRIMITIVO Y SUS TRANSFORMACIONES.
Fondo de Cultura. México.
- Richards, M. 2003.
ATLAS LINGUISTICO DE GUATEMALA.
Editorial Serviprensa S. A. Guatemala.
- Ritzer, G. 1999.
TEORIA SOCIOLOGICA CONTEMPORANEA.
Mc Graw Hill. Madrid.
- Royston, E. 2001.
DICCIONARIO DE RELIGIONES.
Fondo de Cultura Económica. México.
- Sartori, G. 2003.
LA SOCIEDAD MULTIETNICA.
Editorial Taurus. Espana.
- Tezanos Tortajada, J. 1995.
LA EXPLICACION SOCIOLOGICA: UNA INTRODUCCION A LA SOCIOLOGIA.
Universidad Nacional de Educación a distancia. Madrid.
- Timasheff, N. 1997.
LA TEORIA SOCIOLOGICA. SU NATURALEZA Y DESARROLLO.
Fondo de Cultura Económica. Mexico.

REVISTAS:

Moya, R.

Artículo: INTERCULTURALIDAD Y REFORMA EDUCATIVA EN GUATEMALA.
Revista Iberoamericana de Educación No. 13.
GTZ. Guatemala.

Rivera Dorado. 2005.

Artículo publicado en la Revista Española de Antropología.
U. C. M. Madrid.

Son Chonay, M. 2002

Artículo: COSMOVISION Y DUALIDAD.
Revista Cultura de Guatemala, volumen 2 mayo- agosto.

Torres Rivas, E. 2006.

Artículo: GUATEMALA UN EDIFICIO DE CINCO PISOS.
Revista de la USAC. No. 15 enero- marzo.

INFORMES Y OTRAS PUBLICACIONES:

LA MUJER EN LA AGRICULTURA, MEDIO AMBIENTE Y LA PRODUCCION RURAL.

FAO. Servicio de Género y Desarrollo.
Guatemala, 2004.

INFORME NACIONAL DE DESARROLLO HUMANO. 2002

GUATEMALA: Desarrollo Humano, Mujeres y Salud.
Litografía Van Color S. A. Guatemala. 2002.

INFORME NACIONAL DE DESARROLLO HUMANO. 2005

DIVERSIDAD ETNICO-CULTURAL: La Ciudadanía en un Estado Plural.
Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
Editorial Sur, Edisur. Guatemala. 2005.

ENCICLOPEDIA DE GUATEMALA.

Tomos 1 y 2
Océano Grupo Editorial, S. A. Barcelona. 1999.

ESTADISTICAS DE TRABAJO.

Boletín No. 16
Ministerio de Trabajo y Previsión Social. USAID Y SIECA.
Guatemala. 2005.

SITIOS INTERNET:

www.cimac.org.mx

www2.wcc-coe.org (Consejo Mundial de Iglesias)

www.editorialpaz.org-mujer pentecostal

www.geosities.com (Red de Teólogos Investigadores Sociales)

